



Universidad Austral De Chile.

Facultad de Filosofía y Humanidades.

Escuela de Historia y Ciencias Sociales.

Los habitantes del sector de Barrios Bajos, Valdivia, en el marco del nacional-desarrollismo chileno (1938 - 1960): formas de habitar y relaciones socio-territoriales.

Tesis para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales y Grado de Bachiller en Humanidades y Ciencias Sociales, Licenciatura en Educación y Licenciatura en Historia.

Profesor Patrocinante: Robinson Humberto Silva Hidalgo.

Instituto de Historia y Ciencias Sociales.

NICOLÁS ANDRÉS TOLEDO CASTRO.

Valdivia, Chile.

2018.

Tesis realizada en el Marco del Proyecto de investigación de la Universidad Austral de Chile. **DID S - 2017 – 49.** “Formas de Habitar el Territorio durante el proceso de industrialización Nacional Desarrollista, Barrios Bajos-Miraflores, Valdivia 1938-1973.”

Dedicatoria y agradecimientos:

A mis abuelos que no están.

Dedicado a mi Madre Ruth, quien me ha apoyado con gran esfuerzo y esmero en este gran desafío, sin tu apoyo incondicional y tus consejos este camino habría sido una tarea que dudo hubiera terminado. Tu ejemplo de vida me ha enseñado que las adversidades son los obstáculos que nos preparan para cosas más grandes que solo nosotros podemos construir.

A mi Padre Jorge, por siempre estar presente. A mis padrinos Zaida y Mario, que siempre me han apoyado y confiado en mí.

Agradezco a mis compañeras de carrera y generación con quienes emprendí el difícil arte de ser estudiante universitario en el Chile de hoy. A Camila, Cecilia, Claudia y Plumer sin ustedes y sin su apoyo y amistad todo habría sido más difícil. Siempre tuvieron paciencia cuando yo la perdía, y se negaron a dejar morir mi vida social, y, sobre todo, por creer en mí incluso antes que yo lo hiciera...

Índice.

Introducción.....	5
Capítulo 1.	
Hacia una comprensión teórica de Espacio-territorio y habitar.....	18
1.1. La importante relación entre espacio y habitar para la historia.....	18
1.2 Modelos de desarrollo. Transformación de la racionalidad económica del Estado.....	26
1.2.1 La crisis del modelo de desarrollo hacia afuera.....	29
Capítulo 2.	
Valdivia: actividades industriales y proceso de urbanización.....	33
2.1. El devenir industrial valdiviano en el transito del siglo XIX al XX....	36
2.2. La modernización del espacio urbano en la Valdivia industrial.....	49
Capítulo 3.	
El devenir histórico del sector de Barrios Bajos entre 1938 – 1960.....	61
3.1. Los habitantes y el habitar que conformaron Barrios Bajos.....	61
3.1.1. La experiencia fluvial desde Barrios Bajos.....	63
3.1.2. Prácticas y usos del espacio en Barrios Bajos	65
3.1.3. Trayectorias de los sujetos habitantes de Barrios Bajos.....	69
3.2. Condiciones y contradicciones territoriales de Barrios Bajos.....	71
Capítulo 4.	
De acciones y reacciones en Barrios Bajos.....	78
4.1. Las visiones y acciones de la autoridad y los industriales sobre la condición del sector.....	78
4.2. De las organizaciones de trabajadores	84

4.3. De la denuncia y la demanda a la acción directa de los pobladores	88
Capítulo 5.	
El momento de quiebre. 1960.....	101
5.1. La ciudad en el desastre natural.....	101
5.2. Transformación del habitar en Barrios Bajos.....	108
Conclusiones.....	115
Bibliográficas y Fuentes	120
Anexos.....	127

INTRODUCCIÓN.

La importancia que la defensa y gestión de los territorios han adquirido en nuestro tiempo nos conmina a que -desde la historia, en tanto disciplina- se retome la discusión sobre el tipo de relación existente entre tiempo y espacio. En estas instancias de disputa se ha llegado al consenso de la necesidad de incorporar al espacio como un factor relevante en el análisis de las problemáticas históricas, esto ha abierto nuevas posibilidades para el estudio del siglo XX chileno, para comprender las continuidades y cambios que en este se desarrollaron y a la vez, repensar a los sujetos históricos en el desenvolvimiento total de sus prácticas de vida, particularmente en relación con la forma en que los seres humanos producen su espacio inmediato y a la vez cómo es intervenido por procesos políticos y económicos. Aquí, buscamos situar a los sujetos en su territorio particular, siendo esta la principal motivación que originó este trabajo.

A partir de esas reflexiones, el planteamiento de nuestro problema está caracterizado particularmente por estudiar la experiencia de habitantes y pobladores de la ciudad de Valdivia del sector obrero de Barrios Bajos, trabajadores que durante gran parte del siglo XX alimentaron de fuerza de trabajo al proceso de industrialización de la ciudad, mismo que se vio impulsado por el nuevo Estado industrial o Nacional-Desarrollista. A la vez, se generó un avance en la modernización de las relaciones de trabajo y en la atención a las demandas populares de inicios de siglo por medio de nuevas políticas de vivienda, salud y educación; propios de un esfuerzo de integración al proyecto de desarrollo de las clases populares y trabajadoras.

En el marco de estos procesos de transformación nacional las ciudades fueron el escenario por medio del cual se identifica cómo la vida de los sujetos se vio transformada. Entendiendo que, a través del despliegue de estas nuevas políticas las relaciones sociales de producción y también, los modos de habitar los territorios y de relacionarse territorialmente, se vio modificada generándose distintas prácticas por parte de los sujetos.

Por lo anterior, lo que aquí buscamos comprender es el devenir de un sector obrero tradicional y sus habitantes en el marco de las transformaciones que experimentó nuestro país, en lo que ha venido a denominarse como el modelo de desarrollo de industrialización

por sustitución de importaciones (en adelante ISI), poniendo énfasis en las condiciones del espacio-territorio, donde los sujetos (habitantes-trabajadores-pobladores) despliegan sus diferentes formas de producir la vida. Por lo tanto, es relevante el sentido material del espacio al ser apropiado por sus habitantes y configurado a través de sus acciones colectivas en un territorio singular y particular, mismo que solo puede ser entendido a través de las relaciones que se despliegan sobre él por diferentes actores: Municipalidad, Estado, profesionales, sociedad civil, que inciden en el territorio y en el habitar de los sujetos. Así, el problema central se resume en entender la relación que existe entre el modelo de desarrollo y el desenvolvimiento de singulares prácticas de habitar que determinaron la forma que adoptó el territorio de Barrios Bajos.

Hemos definido el periodo de 1938 a 1960 como nuestra delimitación temporal. Esto, debido a que tiene congruencia con dos hechos de gran importancia, tanto nacional como local. Primero, el año 1938 marcó la victoria electoral del Frente Popular, coalición de centroizquierda que se alzó con el control del ejecutivo posterior a la gran crisis social de los años treinta, esto, se produjo por la crisis económica de 1929, que generó una crisis nacional e internacional del liberalismo clásico en su fase librecambista, forjando un conflicto socio-político en nuestro país, mismo que propició la adopción de un nuevo modelo de desarrollo económico opuesto al de desarrollo hacia afuera (vigente desde inicios de la república). El desarrollo hacia adentro buscó generar en Chile un capitalismo industrial sustentable y sostenido en el tiempo, capaz de romper con los lazos de dependencia que se habían generado previamente entre la economía nacional y las relaciones económicas internacionales a razón de la división internacional del trabajo. El modelo de desarrollo hacia adentro se extendió por el territorio nacional de la mano de una nueva política social hasta la década del setenta, cuando caería junto con el gobierno liderado por Salvador Allende y de la Unidad Popular, por parte de golpe cívico-militar del 11 de septiembre de 1973. Sin embargo, para la ciudad de Valdivia, el fin o inicio del fin del modelo ISI estaría poco más de diez años atrás, específicamente, el 22 de mayo de 1960 fecha del megaterremoto que se desencadenó en la ciudad y que destruyó a la urbe y el conjunto industrial que aquí se alzó y que no volvería a emerger con equivalente fuerza productiva.

Es así que, nos planteamos al esfuerzo de dar una comprensión histórica a este proceso desde una nueva perspectiva o enfoque, la que denominamos como historia social del territorio, la que se reconoce a partir de la conjunción del interés propio de la historia social en un discurso que busca integrar al relato e interpretación histórica de actores y sujetos comúnmente marginados del relato oficial, mismo relato que adquiere mucha mayor especificidad al entender a los sujetos situados y arraigados en su espacio, su territorio, donde expresan y experimentan el desarrollo de los procesos históricos, de los cambios y continuidades, que singularizan a los territorios y a quienes los habitan. Teniendo este enfoque en el territorio, podemos dar mayor congruencia a la raigambre histórica que tienen las formas de habitar sobre el territorio de Barrios Bajos y el sentido que adoptan en él las transformaciones que se experimentaron a nivel nacional por los cambios que pretendió el Estado a través del Modelo ISI. De esta manera, entendemos como los sujetos responden desde su territorio a estas transformaciones. A las consideraciones de territorio y modelo de desarrollo, sumamos el concepto de habitar. Comprendiendo territorio y habitar relacionados, se nos permite percibir las relaciones sociales de forma situada e indagar con una mayor especificidad en las condiciones del proceso histórico en torno a la lucha, la creación y la producción del espacio comprendido como Barrios Bajos.

Consideramos relevante destacar que esta tesis no se encuentra suscrita a lo que comúnmente se reconoce como historia local, la cual ha tendido a recaer en la mera descripción del paisaje y relatos de vida, que son sin duda importantes y reconocibles pero, al pretender realizar una comprensión histórica de un territorio y vincularlo con los procesos del desarrollo económico y las transformaciones políticas del país y el mundo, esto se vincula con mucho mayor sentido a la historia situada o des-centrada que, justamente, no se desentiende -como dice Maria Angelica Illanes¹-, o niega la importancia de un centro político-administrativo, sino que a la vez de reconocerlo, el mismo es observado desde fuera, pretendiendo una visión integradora desde lo local, en este caso desde Barrios Bajos.

De esta forma nuestra tesis organiza la investigación en los presentes objetivos: a modo general, comprender la relación entre el desarrollo económico hacia adentro, en el

¹ Ver: Illanes, M. Angelica. *Chile descentrado: formación sociocultural republicana y transición capitalista (1810 – 1910)*. Ediciones LOM, Santiago, Chile. 2003.

periodo de 1938 – 1960, y las formas de habitar y relaciones socio territoriales de los habitantes del sector de Barrios Bajos de Valdivia. Lo anterior guarda relación con entender en qué medida los sujetos sociales experimentaron y protagonizaron, a través de sus prácticas para producir la vida, los cambios económicos y sociales del periodo. Esto se desgrega en los siguientes objetivos específicos: a) reconocer las formas en que el proceso de industrialización se vio expresado espacialmente, en la presencia industrial, relaciones sociales de producción, en las políticas públicas y en la complejización del proceso urbano; b) reconocer los espacios de socialización y usos propios del espacio por parte de los habitantes del sector; c) determinar las formas de habitar y su transformación, que expresan los actores sociales en el sector de estudio; y d) comprender el efecto inmediato del terremoto de 1960 en el proceso de industrialización y modernización de Valdivia.

Señalados los objetivos, se destacan las siguientes preguntas que orientan la investigación, ¿cómo se relaciona la implementación del modelo ISI con las prácticas de vida extendidas en Barrios Bajos? ¿Cuáles son las formas de habitar en Barrios Bajos? ¿cuáles son los espacios de socialización de los diferentes grupos de personas? ¿cómo modificó el terremoto de 1960 a las relaciones sociales de producción y el territorio de Barrios Bajos?

Como respuesta a los objetivos y preguntas planteadas manifestamos las siguientes hipótesis. Primero: el modelo ISI incidió determinantemente en la generación de nuevas dinámicas vinculadas a las relaciones sociales de producción, toda vez que impulsó nuevas actividades industriales en los distintos centros urbanos del país y especialmente en la ciudad de Valdivia. Sin embargo, el desarrollo urbano y la modernización, colateral a los procesos industriales, no tuvo relación con una modificación de la realidad de vida en los sectores obreros y en Barrios Bajos en particular, ya que a pesar de los esfuerzos locales de instalación de nuevos servicios urbanos, la condición de precariedad, tanto de viviendas como de los servicios no fue solucionado; segundo: la ausencia de preocupación alguna por parte de los industriales -que se limitaron a una acción y visión caritativa- y a la pasividad e ineficiencia de las acciones municipales y estatales se generó, como respuesta y reacción social, la configuración de diferentes formas de organización territorial reflejados primero en la actividad “sindical” -relacionados únicamente con el trabajo-, y los “comités pro-adelanto” y “mejoreros”, que reflejan un tipo de acción directa de los habitantes, o bien apuntando a la

cogestión de un espacio en función de mejoras estructurales, además de la presencia de acciones mucho más concretas relacionadas con la toma de terrenos en la zona y que generaría una notable experiencia, desde el sur respecto a las estrategias del futuro movimiento social-urbano; tercero: en el proceso de búsqueda de soluciones la organización decantó en las características del proto-movimiento urbano chileno, aquel que comenzó a realizar acciones reales y directas en relación con la problemática urbana y, en concreto con la vivienda. Este proceso social, económico (por la presencia de la industria valdiviana) y político se vio truncado por el terremoto de 1960, evento que paralizó a la actividad industrial local y que estancó a la organización territorial, modificando el territorio y el habitar en Barrios Bajos.

Reconocemos que la metodología usada para la realización de esta investigación está vinculada con las prácticas propias de la historia social. Atiéndase en este sentido, la revisión de prensa de la época, así como la realización de entrevistas individuales y colectivas de quienes cargan con la experiencia y memoria de este territorio de nuestra ciudad. Respecto de los métodos de recolección de información podemos señalar lo siguiente. Prensa: principalmente el diario “El Correo” de Valdivia, periódico fundado en 1895 que cuenta con un depósito tanto en el Archivo de la Municipalidad de Valdivia, como en la Biblioteca Nacional. Además, de la consecuente obtención de prensa obrera del sector concreto, particularmente el diario: *La voz del sindicato Weiss* disponibles en Memoria Chilena y en la Biblioteca Nacional, junto con la utilización del Boletín Municipal de Valdivia del año 1937. Todo correspondiente al periodo de 1938 – 1960. Documentación pública: se ha realizado una revisión de los principales planes de desarrollo industrial y memorias de trabajo, que pertenecen a la CORFO; los planes de habitación y vivienda obrera para la ciudad de Valdivia, por lo que se generó una revisión de documentos propios del MINVU, de Obras públicas del Departamento de Planificación Urbana de la Municipalidad de Valdivia, principalmente con la utilización de planos y mapas urbanos de la ciudad. Entrevistas: se han realizado entrevistas individuales y colectivas, de carácter semi-estructurado, que nos permitieron reconocer la experiencia histórica y memoria tanto individual como colectiva de los habitantes de Barrios Bajos. Las personas que fueron objeto de entrevista pertenecen a la tercera edad habiendo desarrollado parte de su vida relacionada con el sector referido.

Antes de continuar con la presentación de la necesaria discusión bibliográfica relacionada con nuestro trabajo, es pertinente mencionar brevemente las condiciones históricas y geográficas del sector de Barrios Bajos y las formas de su uso y para esto es necesario considerar la estructura geográfica de Valdivia. Destacamos esto debido a que es necesario hacer honor a la diacronía que tiene un determinado conjunto espacio-territorial, así como con los sujetos que se desarrollan de diversas formas sobre y en él.

Valdivia, primero que nada, es una ciudad ribereña que está rodeada por tres grandes ríos: el Valdivia, el Calle-Calle y el Cruces, estos se alimentan principalmente por los lagos que se ubican en la misma región, la ciudad cardinalmente está ubicada 39° 49' latitud sur y 73° 14' longitud Oeste². Dicho entorno fluvial caracteriza los límites y fronteras internas del territorio, que a la vez cuenta con gran número de islas y con una gran cercanía hacia la costa marítima, siguiendo el camino de la desembocadura del río Calle-Calle que conecta la ciudad con el Océano Pacífico. Ubicada en los llanos de la cordillera de la costa, está dotada además de una gran presencia forestal, con varias hectáreas de bosque nativo. Al interior mismo de la ciudad, aparte de estar rodeada de ríos, cuenta con variados humedales que la dotan de una gran variedad de ecosistemas habitados por múltiples especies animales, con la presencia incluso de un río subterráneo, el denominado Catrico que cruza varias zonas de la ciudad. El clima³ del territorio es característico del sur de Chile, con importantes precipitaciones en la estación invernal, lo que permite comprender la gran presencia de diversidad vegetal de la zona. Los cambios en el territorio son dados de manera primera por los eventos geo-sísmicos, que han sido transversales temporalmente en el territorio y que han cambiado notoriamente el tamaño de los ríos, lo que ha hecho sumergir y emerger territorios del agua. Las otras transformaciones destacables del espacio son las propias del asentamiento humano, quienes han dispuesto a la ciudad, a orillas de los ríos mencionados, donde se reconocen los diversos usos del espacio, como por ejemplo el dominio del río, a través de su navegabilidad, lo que ha permitido que esta frontera natural se constituya como un medio de comunicación y conexión entre diversos puntos de la ciudad, para las personas y mercancías. De esta forma en un inicio las principales ubicaciones residenciales estarían ubicadas en las zonas ribereñas,

² Rojas, Carlos. y Díez, Silvia. (2013). "La reducción de los humedales de Valdivia. ¿Inconsciencia o desconocimiento?" *Anales de la Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas*. Santiago, Chile., p.98-103.

³ Rojas, Carlos. *Valdivia 1960: entre aguas y escombros*. Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile. 2010.

mientras que los interiores fueron chacras para la producción agrícola, mismas que con el aumento de la población, fueron utilizadas como zonas de asentamiento.

Barrios Bajos adopta condiciones concretas de las especificaciones anteriores. La zona baja de la ciudad, donde está emplazado el territorio, tiene una cercana y particular conexión con el río, lo que genera que éste intervenga en la zona ya sea, por ejemplo, en las estaciones invernales que inundan el lugar, o bien por las posibilidades de pesca y navegación que permite; por lo demás, contar en su interior con zonas de humedales dotan de gran biodiversidad al barrio. La ocupación del territorio fue iniciada por la colonización alemana que usaría el sector como predio agrario o ganadero, una chacra que posteriormente con la expansión urbana por las industrias y las migraciones, fue un espacio para la instalación regular o irregular, legal o ilegal, por propiedad o arriendo, de viviendas obreras individuales o multifamiliares populares durante fines del siglo XIX⁴.

Los principales trabajos académicos que se han desarrollado en el marco de lo que entendemos como los estudios de las ciudades o bien de los sujetos que habitan las ciudades, están centrados en una óptica temporal que órbita entre inicios del siglo XX, o bien en el cruce del siglo XIX con el XX; las problemáticas centrales que se han desarrollado son las que se enmarcan en la cuestión social y de la organización de soluciones que para esta problemática se habían planteado, principalmente desde una óptica jerárquica, es decir, la política pública (estatal) que se implementó como respuesta a las problemáticas de los pobres de la ciudad. Aquí destacamos los trabajos que se han realizado en Santiago por parte de historiadores urbanistas, entre los que destacamos a Vicente Espinoza, quien en su libro “Para una historia de los pobres de la ciudad” destaca los orígenes del movimiento popular urbano en los albores del siglo XX⁵, también enfatiza sus principales acciones en tanto movimiento social, aquí podemos destacar un repertorio de protesta con respecto a las huelgas y paros que se desarrollaron a partir de 1925 (también previos en relación con la problemática habitacional). En este libro encontramos la evolución del movimiento social urbano, sus grandes momentos de organización y sus ciclos de repliegue en la lucha por la propiedad y

⁴ Ver, Alfonso, José. 1900. *Un viaje a Valdivia. La civilización alemana en Chile*. Imprenta Moderna, Santiago, Chile.

⁵ Ver Espinoza, Vicente. *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Ediciones Sur, Santiago, Chile. 1988.

el derecho a la vivienda.

En las mismas líneas de investigación podemos destacar a Luis Alberto Romero⁶, quien abarca la problemática de ciudad en relación con la llegada de “nuevos vecinos” no deseados. En el adquire importancia el discurso sarmientino de civilización y barbarie, que dominó en el pensamiento latinoamericano en el tránsito del siglo XIX al XX. En su texto, comprendemos las respuestas de la elite santiaguina y del Estado ante las problemáticas del bajo pueblo que, para entonces, y como producto de la migración campo-ciudad, comenzaba a situarse en Santiago y en otras ciudades, significando el crecimiento irregular de las ciudades chilenas. Estas respuestas que, según el autor, oscilaron entre visiones paternalistas de las problemáticas, se orientaban esencialmente mediante acciones caritativas como parte de iniciativas religiosas; otras miradas y acciones son la calculadora y moralizadora, entre otras. Lo importante en este punto es destacar que las miradas de la elite y el Estado sobre los pobres de la ciudad recaían en un reconocimiento parcial de la problemática, primero negándoles un estatus de sujeto-ciudadano con derechos y libertades, al responsabilizar de la problemática a los mismos sujetos que experimentaban la cruda realidad del hacinamiento y la insalubridad de las urbes en Chile, esto condicionaría el germen de la organización popular y el origen del movimiento social urbano, en lucha primero por el reconocimiento de la problemática como legítima y su constitución y colectividad como parte de la sociedad chilena.

Temporalmente, a mediados de Siglo XX Mario Garcés⁷ centró su trabajo en el incipiente movimiento de pobladores como un nuevo movimiento social, en relación con los procesos de acción directa que desarrollaron los distintos sujetos en busca de vivienda. Así, su estudio analiza las nuevas acciones que toma el movimiento a través de las tomas ilegales de terreno que es donde se asientan no solo viviendas, sino que también una organización particular y producción del espacio, constituyéndolo como un territorio que es adecuado colectivamente para las necesidades de quienes lucharon en y por su conquista; de este modo se destacan las organizaciones sociales y políticas que se desarrollaron en forma correlacional al levantamiento de viviendas. Es así como, Garcés identifica en el poblador del periodo de

⁶ Ver Romero, Luis A. *¿Qué hacer con los pobres de la ciudad?* Ediciones, Alianza, Santiago, Chile. 2007.

⁷ Ver, Garcés, Mario. *Tomando su sitio: el movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*. Ediciones LOM, Santiago, Chile. 2002.

1960-1990 un emergente sujeto político que abandona su estatus de objeto de política pública para concretar acciones que se encauzan, en la respuesta directa a una solución de sus problemáticas concretas.

Para la ciudad de Valdivia destacamos el trabajo de Fabián Almonacid⁸ en relación con las políticas públicas dirigidas a la problemática de la vivienda. Se destaca a Valdivia como una ciudad pequeña, pero con un gran número de obreros industriales que, en términos de proporcionalidad, es caracterizado como un caso significativo de estudio en el marco de la cuestión social. Se subraya que la mayoría de las respuestas institucionales que se desplegaron no llegaron a una solución concreta, no únicamente por que la población obrera era demasiada (para el caso de Santiago podría aceptarse), sino que más bien la responsabilidad recayó en la poca voluntad política vinculada a dar solución real a las problemáticas urbanas, ello debido a que el beneficio económico coartó la posibilidad de que las propuestas se concretaran de manera eficiente. Por lo tanto, no sería un tema de política pública, sino más bien de desacuerdos e intereses generados entre los propietarios y su afán de acumulación.

Más recientemente destacan los aportes realizados en Concepción por Alejandra Brito⁹ para el caso de la Siderúrgica Huachipato. En una perspectiva socio-histórica este texto toma en consideración los alcances del modelo de industrialización de mediados de siglo XX; se reconoce su influencia por medio del diseño espacial del asentamiento como parte de prácticas paternalistas que dan cuenta de una nueva forma de habitar, estructurar el territorio y modelar los cuerpos por el tipo de régimen familiar predominante; comprendiendo esto como la territorialización de una nueva forma de desarrollo, incluyendo discurso y acción en el bienestar de la clase trabajadora como política de ese desarrollo marcado por la producción industrial. Desde la geografía, podemos destacar que se han realizado interesantes acercamientos a la organización del espacio y la desestructuración del mismo en el tránsito del modelo ISI y el despliegue de la estrategia neoliberal. Laura Rodríguez¹⁰ desarrolla un

⁸ Ver, Almonacid, Fabián. “Ideas y proyectos en torno a la vivienda obrera en la ciudad de Valdivia, 1900-1941”. Revista austral de ciencias sociales, (4), 81-113. 2000.

⁹ Ver, Brito, Alejandra. Ganter, Rodrigo. “Cuerpos habitados, espacios modelados: El caso de la siderúrgica Huachipato”. Historia 396, N°1, 2015

¹⁰ Ver, Rodríguez, Laura. et. al. “La desestructuración de un barrio industrial en la crisis de la modernidad valdiviana, Chile”. Revista de Geografía Norte Grande, 40, 59-76. 2008.

artículo en el pericentro industrial de Collico centrándose en su proceso de desestructuración como espacio moderno, en él se evidencia como la transformación morfológica del barrio en sí deviene de condicionantes naturales (terremoto 1960) y por transformaciones económicas que decantan en nuevos usos del territorio, cuestión que nos hace sentido explorar para Barrios Bajos.

De igual modo y desde la arquitectura, Gonzalo Cerda¹¹ describe el proceso de construcción de viviendas obreras en Isla Teja. Mismas que responden a la dirección de la Caja del Seguro Obrero en la que se destaca una arquitectura moderna, posicionando a este conjunto habitacional en un referente en el sur de Chile por las características espaciales y estéticas de las viviendas. También es significativo para el caso de Isla Teja el aporte de José Ignacio Burgos¹² quien desarrolla un análisis histórico de la población obrera de Isla Teja. En relación con el despliegue de las formas habitar de las personas en una correlación con las formas de apropiación del paisaje natural, toda vez que la vida cotidiana es intervenida por la actividad industrial, entendiendo las prácticas paternalistas como expresión de relación de poder y de adoctrinamiento en esa intervención de espacios de la vida privada. Desde los estudios de memoria Hernán Rodas¹³ en el Puerto de Corral, concretamente en el sector de La Aguada, donde se acento la actividad siderúrgica, de gran importancia en la producción local; allí se comprende el proceso de proletarización de los obreros vinculado a las relaciones sociales de producción y de igual modo con la movilidad demográfica que generó la industria en las diversas faenas de producción que aquí se extendieron. También dentro de los estudios de memoria, se encuentra el estudio realizado por Rodrigo Lepe¹⁴, quien relata la experiencia de quienes sufrieron los procesos de inundación en Valdivia desde el sector Beneficencia, donde a través de estos eventos naturales y la mala implementación de la

¹¹ Ver, Cerda, Gonzalo. “Población obrera Isla Teja de Valdivia, 1939. La acción modernizadora de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio”. AUS [Arquitectura/Urbanismo/Sustentabilidad], (20), 42-47. 2017.

¹² Ver, Burgos, José. *El despliegue colectivo de la vida en el espacio, formas de habitar de las familias obreras de la isla Teja desde el origen del barrio hasta el terremoto de 1960*. Seminario de título para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales, Licenciado en Educación y Bachiller en Humanidades y Ciencias Sociales. Valdivia: Universidad Austral de Chile. 2017.

¹³ Rodas, Hernán. *Memorias de los trabajadores de los Altos Hornos de Corral Análisis del proceso de proletarización en la producción de carbón vegetal, 1940-1950*. Seminario de título para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales, Licenciado en Educación y Bachiller en Humanidades y Ciencias Sociales. Valdivia: Universidad Austral de Chile. 2014

¹⁴ Ver, Lepe, Rodrigo. *Memorias de los inundados del Centro de Valdivia: investigación de memoria local e historia reciente*. Seminario de título para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales, Licenciado en Educación y Bachiller en Humanidades y Ciencias Sociales. Valdivia: Universidad Austral de Chile. 2014.

modernización de la ciudad, los vecinos construyen su identidad y distintas prácticas sociales condicionados por estas características. En relación con lo anterior, destaca la investigación realizada por Claudio Acuña¹⁵ quien realiza un estudio sobre los desastres naturales en Barrios Bajos, particularmente de los eventos de anegación, realidad inherente en este sector pese a los procesos de urbanización de la ciudad; en la que concluye que la experiencia de este sector está enmarcado por la cotidianidad del daño que detona múltiples situaciones sociales, que se producen tanto por la eficacia como ineficacia de la posibilidad de anteponerse a los distintos desastres naturales.

Resulta interesante destacar que en 1997 el Instituto de Geociencias de la Universidad Austral de Chile generó un Grupo de Estudios Urbanos, que desarrolló importantes actividades relacionadas con el estudio de las problemáticas urbanas desde un equipo interdisciplinario. Se desarrollaron seminarios que convocaron a diferentes académicos que desde sus disciplinas debatieron sobre el espacio urbano. Aquí se destacan interesantes debates en relación con una interpretación de la ciudad como un espacio generador de relaciones sociales y la vez generado por estas, a través de las cuales se desarrollan procesos de construcción de identidades de los diferentes grupos sociales, además, incorporando conceptos como el de habitabilidad entendido como la forma en que los sujetos sociales interpretan su ciudad, siendo esta determinada por la forma en que la ciudad satisface las necesidades de sus habitantes.¹⁶

Finalmente, a continuación, se presentan sintéticamente cinco capítulos, en los cuales se articula el desarrollo narrativo de los resultados de la investigación:

En el Capítulo 1 se presenta el Marco Teórico, elaborado en función de las categorías de análisis seleccionados para esta investigación. Aquí destacamos, el territorio, el habitar y el modelo de desarrollo, este trinomio de conceptos relacionados nos permite reconocer las transformaciones que se desarrollaron en Barrios Bajos durante el periodo de estudio en sus particularidades y complejidades, su continuidad y cambio.

¹⁵ Acuña, Claudio. *Eventos de anegamientos en el sector urbano de Barrios Bajos, Valdivia, Chile, 1985-2012*. Seminario de título para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales, Licenciado en Educación y Bachiller en Humanidades y Ciencias Sociales. Valdivia: Universidad Austral de Chile. 2015.

¹⁶ Maureira, Fernando. “La construcción social de la ciudad: segregación social y habitabilidad” En Estudios Urbanos III, Valdivia, Chile. 2003., pp. 53.

El Capítulo 2 describe las principales características de la actividad industrial valdiviana en el cruce del siglo XIX al XX y su “(re)consolidación” con el proyecto ISI; su relación con la modernización de la estructura urbana y las contradicciones que este progreso presenta en relación con las zonas de habitaciones obreras, indispensable para comprender la dimensión del problema estudiado.

Ya en el Capítulo 3 se indaga en las características territoriales y sociales de Barrios Bajos en el periodo de estudio, entendiendo el devenir histórico de los espacios y de las condiciones materiales presentes; la identificación de los diversos sectores y las condiciones de los habitantes. De aquí se comprenden las formas de habitar que caracterizaron las formas de producir la vida en este territorio.

En el Capítulo 4 se reconocerán las principales formas de acción con que los actores respondieron a las contradicciones que presenta el progreso industrial. Surgen en el colectivo formas de organización y de prácticas previas a la vez que se dieron nuevas respuestas que se dirigieron en una acción directa en relación con las necesidades del barrio obrero.

Finalmente, el Capítulo 5 desarrolla el efecto inmediato del terremoto del 22 de mayo de 1960, tanto en la industria en general, como en el territorio de Barrios Bajos en particular dando cuenta de las principales repercusiones que tiene el sismo y en las acciones que se proyectaron a partir de este.

Las conclusiones darán cuenta del cumplimiento o no de las hipótesis presentadas, así como de la pertinencia de las categorías de análisis utilizadas, los objetivos presentados y la metodología utilizada. Se presentarán las interrogantes que han emergido en el desarrollo de la investigación y que puedan servir para reflexionar de forma colectiva y proyectar la realización de nuevas investigaciones en esta misma línea.

Antes de continuar con la exposición de los resultados de esta investigación, es importante reconocer y agradecer a quienes han participado de diferentes formas en la elaboración de esta tesis. A los vecinos de Barrios Bajos, a la Sra. Yolanda, don Roberto, don Juan, a la Sra. Mirna y don Luis, sin su memoria y relatos de vida, el desarrollo de lo aquí presentado no cargaría con la historicidad de quienes vivenciaron los avatares de esos

tiempos en Barrios Bajos. A los trabajadores del archivo de la municipalidad de Valdivia, quienes permitieron de forma muy amable la revisión de prensa del *Correo de Valdivia*. A mis compañeros de Licenciatura, Daniela, Bayron y Juan, no reconocer sus aportes, críticas y comentarios es negar que el conocimiento es una práctica y construcción colectiva. De igual forma, agradezco a los profesores y profesoras del Instituto de Historia de la UACH, particularmente al profesor Robinson Silva, quien patrocinó este trabajo y orientó teórica, metodológicamente y críticamente al mismo, además de incluir esta investigación en el marco de su proyecto **DID S - 2017 – 49**. “Formas de Habitar el Territorio durante el proceso de industrialización Nacional Desarrollista, Barrios Bajos-Miraflores, Valdivia 1938-1973.” De igual forma, agradezco a la profesora Laura Rodríguez y al profesor Ricardo Molina, integrantes del comité evaluador de esta tesis, sus aportes y críticas fueron de gran valor para el desarrollo de este trabajo en su versión final.

CAPITULO 1.

Hacia una comprensión teórica de Espacio-territorio y habitar.

Como fue destacado anteriormente, a continuación se presenta una reflexión teórica e histórica relacionada con el problema de estudio, esta reflexión orbita alrededor de tres grandes campos teóricos, filosóficos, sociológicos y ante todo históricos: el Espacio-Territorio como una propuesta de revisión de su importancia en el análisis desarrollado desde la historia, el Habitar como práctica de producción de la vida y de condicionamiento del espacio, y el Modelo de Desarrollo (nacional-desarrollista) en tanto racionalidad económica y condicionante de las relaciones sociales de producción, y también de una forma de comprender los centros urbanos. Estas categorías de análisis pretenden formar una propuesta de entendimiento útil para comprender la complejidad de las condiciones de vida, la experiencia y la práctica de quienes habitaron el territorio de Barrios Bajos durante 1938 y 1960. Entonces en el primer punto desarrollaremos la relación que existe entre Espacio y Habitar, con el objetivo de comprender como el espacio es un factor trascendental en el despliegue de formas de producir la vida que, entran en el esfuerzo de modificar la realidad espacial.

1.1. La importante relación entre espacio y habitar para la historia territorial.

Es necesario, para los objetivos y preguntas planteadas a través de nuestro problema de estudio comprender qué es y qué se ha entendido tanto por habitar como por espacio-territorio en la historia y en otras disciplinas de las ciencias sociales. Lo que nos permitirá construir categorías de análisis posibles de ser percibidas a través del análisis histórico. Tanto la categoría de habitar como la de espacio-territorio las comprenderemos de forma relacionada ya que son condicionantes una de la otra.

Los primeros esbozos desde donde el Habitar es mencionado devienen de la Filosofía alemana, es Martin Heidegger quien -continuando con la visión de Hegel- lo presenta a partir de una perspectiva eminentemente existencialista que destaca al hombre “situado en el mundo” (en un espacio concreto), donde el Habitar son las prácticas con que los sujetos producen su vida, toda vez que está es determinada por sus posibilidades y potencialidades de transformación. Según Heidegger, tanto “abrigar y cuidar (...) así, cultivar (construir)”¹⁷

¹⁷ Heidegger, Martin, et al. “Construir, habitar, pensar”. ETSAB-UPC. 1995., p. 2.

y todas “aquellas construcciones que no son viviendas no dejan de estar determinadas a partir del habitar”¹⁸ (formas de producir la vida), por tanto, comprendemos que, para él, el Habitar no está limitado únicamente al hecho mismo de la vivienda e implica mayores prácticas y acciones posibles de ser determinadas históricamente. El pensamiento de Heidegger es sumamente abstracto y no puede ni debe de concluir esta reflexión, sin embargo, es necesario destacar que existe una relación entre el pensar, construir, plantar, hablar, relacionados y condicionados por el Habitar.

Desde la Sociología y Geografía francesa Henri Lefebvre destaca que el Habitar es una parte esencial de la forma en que el espacio es producido socialmente, ya que “los bienes muebles o inmuebles. Forman un conjunto característico, o conjuntos en el seno de sociedades”¹⁹ donde el habitar es una acción de los sujetos como una extensión y apropiación de estos sobre el espacio, así para Lefebvre el habitar es la forma por la cual los hombres entran en conflicto y luchan por y para la apropiación de un espacio²⁰, es de aquí que comprendamos a Espacio y Habitar vinculados. “El pensamiento lefebvriano otorga al habitar el carácter de una actividad creativa libre, expresión inequívoca de la potencialidad humana”.²¹ Claramente hay una continuidad con el pensamiento heideggeriano pero dotado de espacio:

“el habitar es un hecho antropológico. La habitación, la mansión, el hecho de fijarse al suelo (o de desprenderse de él), el hecho de arraigarse (o de desarraigarse), el hecho de vivir aquí o allá (y por consiguiente, el hecho de partir, de ir a otra parte), estos hechos y este conjunto de hechos son inherentes al ser humano, constituyen un conjunto a la vez coherente y penetrado de contradicciones, de conflictos virtuales o actuales.”²²

El Habitar y el Espacio están vinculados íntimamente, esto es lo que destaca Stavros Stavrides, desde el campo de la Arquitectura, ya que, el habitar es un acto condicionado por la familiaridad con un espacio inmediato que es apropiado por medio de prácticas que encuentran su origen generalmente en las tradiciones y las costumbres arraigadas pero que, a la vez reflejan, según él, una suerte de acomodación a lo impredecible:

¹⁸ *Ibíd.*, p. 1.

¹⁹ Lefebvre, Henri. *De lo rural a lo urbano*. Editorial Península, Barcelona, España. 1978., p. 156.

²⁰ *Ibid.*., p. 210.

²¹ Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*. Capitán Swing, Madrid, España. 2013., p. 45.

²² Lefebvre. 1978, *op. cit.*, p. 154.

“Al reconocer un lugar como habitable, en el sentido más amplio de la palabra, estamos considerándolo como un lugar apropiado para las costumbres. Por lo tanto, se considera el lugar como algo cuya forma es relativamente estable o cuyos cambios son predecibles y controlables. El acto de habitar en efecto tiene algo que ver con la costumbre. Una cierta recurrencia de las prácticas y permanencia característica de las relaciones espaciales (...) no obstante ¿y si las prácticas de habitar son prácticas de apropiación en constante confrontación con todo aquello que escapa permanentemente a la predicción, con los aspectos espaciales y temporales de la alteridad (...) son en realidad prácticas de acomodación a una alteridad recurrentemente emergente?”²³.

Por esto es por lo que comprendemos que las prácticas realizadas por los habitantes de Barrios Bajos, en relación con una transformación de su espacio, por distintos medios, son actos de acomodación, apropiación y resistencia.

En relación con lo anterior, la historiadora María Angelica Illanes destaca que el esfuerzo que se desarrolla a partir de la historia local²⁴, como un esfuerzo epistemológico de interpretar la realidad desde lo concreto y particular, se constituye como una forma de comprender la espacialidad de la vida como la cotidiana práctica de habitar²⁵. Para Illanes, el habitar no puede ser entendido desde las abstracciones de origen filosófico, ya que, ha de ser rastreando históricamente por medio de las acciones situadas de poder histórico, proveniente de los sujetos arraigados en su territorio²⁶. De este modo, interpretamos que el Habitar se expresa en Barrios Bajos como una acción de apropiación y producción que genera en el espacio una recepción de fuerzas que lo determina bajo ciertas características. Es así como, este proceso no puede entenderse solo bajo las condiciones inmediatas del propio espacio debido a que, en este existen múltiples proyectos y acciones actuando simultáneamente, lo

²³ Stavrides, Stavros. *Hacia la ciudad de los umbrales*. Ediciones Akal, Madrid, España. 2016., p. 73.

²⁴ “Lo “local” se constituye no sólo en un nuevo episteme, sino en un nuevo sujeto histórico: como un artífice de identidad, de sociedad y de proyecto. Es así como, desde una perspectiva regional, actualmente lo “local” - como episteme y como sujeto- ha aflorado con una fuerza notable en América Latina, sustentado en una historia que se ha configurado en buena medida desde la problemática local, es decir, como conciencia de la “pérdida de su localidad” (histórica y epistemológica). El interés por la “identidad latinoamericana” forma parte de esta nueva”. Illanes, M^a. “El proyecto comunal en Chile, (fragmentos), 1810-1891”, Revista Historia N°27, Santiago, Chile. 1993., p. 214.

²⁵ “Por otra parte, y desde la perspectiva del concepto de sujeto, si el sujeto social de la modernidad era la categoría racional de “clase social”, la que se comprendía en la perspectiva del todo o la estructura, hoy es quizás necesario partir de lo “local” como sujeto desde donde emerge tanto la categoría “clase”, como también todo aquello que se escapa a ella, viviendo en su propia existencialidad o “habitabilidad”. Lo “local” encuentra, pues, aquí, su definición como espacio territorial histórico y epistemológico de ejercicio de relaciones de sociabilidad diversas, en tomo a la construcción de “habitabilidad”, es decir, como práctica cotidiana del “habitar” y como lucha histórica en tomo al desafío de la creación y apropiación del “habitar”.” Ibid., p. 215.

²⁶ Ibid., p. 216 – 217.

que Illanes destaca como la relación entre lo local y lo general, entre la vida en el territorio y la política pública destinada al territorio:

“la relación histórica existente entre lo particular y lo general, entre la parte y el todo. entre el pueblo y la capital, entre lo público-local y lo público-estatal, entre lo social y lo político; entre la plaza y la patria: doble dimensionalidad de lo local, enraizada en las profundidades imaginarias de lo ideológico, y expresada en la problemática histórica del Habitar en Chile”²⁷

Por tanto, el Habitar es la materialización de la soberanía colectiva expresada por medio de organización territoriales (en Barrios Bajos) como las Sociedades de Socorros, los Comité de Adelanto o bien la figura de los Mejoreros que responden a una estrategia de transformación del espacio inmediato, con un repertorio que se mediatiza en la dualidad de la demanda y la acción directa y que a la vez es condicionado —el espacio de Barrios Bajos— por actores y acciones exógenas: el Estado, la política pública, las industrias, la urbanización, entre otros posibles de destacar. Esto último lo entendemos como la conjunción de proyectos que materializan de diversa forma en el territorio. De esta reflexión devenimos en comprender ahora el sentido que adquiere el Espacio en relación con lo que comprendemos como habitar.

Como hemos podido observar existe una clara relación entre el espacio y el habitar. Ahora nos corresponde, por tanto, acercarnos al o los entendimientos que existen del espacio y cómo este se relaciona con las prácticas y formas que adquiere el habitar.

Es necesario reconocer que, de las principales definiciones que tiene la Historia como ciencia, es que está compuesta por el estudio del devenir de la humanidad a través del tiempo y el espacio, sin embargo, el análisis histórico presenta un gran centralismo en el análisis temporal debido al estudio erudito de grandes extensiones temporales, desde los cuales poder evidenciar y comprender las transformaciones históricas, caracterizadas por momentos de ruptura o crisis que determinan el fin de un momento como el inicio de otro. Es así como, el tiempo se ha constituido en la característica principal del análisis histórico. Esto último, al menos como parte de la historia tradicional o bien, positivista que, al centrar su observación e interpretación del pasado en hechos, fechas, batallas, héroes y líderes políticos han eclipsado de su análisis la importancia de las grandes mayorías sociales, toda vez que el

²⁷ *Ibíd.*, p. 222.

espacio no es más que el mero escenario donde se alternan momentos históricos de relativa importancia. Esta percepción temporalizada, trasciendo por gran parte del siglo XX hacia los nuevos enfoques, como la Historia Social, la Historia Cultural, entre otras, que, a pesar de dar importancia a nuevos actores y sujetos sociales, o bien a las construcciones discursivas, al pensamiento político, a las relaciones de poder, entre otras, el espacio mantuvo un rol secundario en la reflexión. Esto ha producido, la parcelación de la Historia como dueña del tiempo y de la Geografía como dueña del Espacio, que según Claudia Tomadoni²⁸, corresponde a una anticuada práctica que impide el análisis de los procesos geo-históricos y que obnubila y presenta al espacio como mero lugar donde transcurren hechos.

Según Alicia Lindón (quien está pensando en Michel Foucault), la centralidad que el tiempo adquiere en la sociedad responde al discurso sobre la modernidad y al advenimiento de la misma acompañada por las nociones de progreso social a través del desarrollo económico y el bienestar del mercado. Esto han configurado al espacio como un elemento secundario del desarrollo humano, únicamente dominado por este, sin participación.²⁹

Desarrollados desde una posición crítica al pensamiento destacado anteriormente, los esfuerzos de diferentes autores desde la geografía, de superar la mera descripción y ser un aporte para la complejización de la teoría social, puede ser rastreado desde mediados de siglo XX donde diversas escuelas como la francesa, inglesa y norteamericana, y también desde Latinoamérica se generaron aportes a la reflexión del rol del Espacio en las relaciones sociales. Estos esfuerzos condujeron a ciertos consensos como que “para estudiar la dimensión espacial de lo social, había que empezar por lo social”³⁰, fue la geografía crítica la que aglutino estos esfuerzos, incorporando problemáticas sociales como la distribución de la población y la división del trabajo en el espacio; finalmente se percibe al espacio como

²⁸ Tomadoni, Claudia. “A propósito de las nociones de espacio y territorio”. Revista Gestión y ambiente, Vol. 10 N°1. Medellín, Colombia., 2007., p. 54

²⁹ “Parafraseando a Michel Foucault (1984), se puede señalar que la omisión del espacio en las sociedades de la modernidad y en las teorías para explicarlas, no ha sido ajena a la centralidad que en estas sociedades adquirió el tiempo, permitiendo construir ideas verdaderamente rectoras de la modernidad de carácter fuertemente temporal”. Lindón, Alicia. “La concurrencia de lo espacial y lo social”. En Leyva, Gustavo. De la Garza Toledo, Enrique (ed.) *Tratado de metodologías de las ciencias sociales*. Revista perspectivas actuales. Universidad Metropolitana de México, 2012., p. 585.

³⁰ *Ibíd.*, p. 586.

una producción histórica y social³¹, así nosotros comprendemos que el espacio es un proceso que transcurre en el tiempo y que es una transformación permanente y que por tanto, no es algo inmóvil sino dinámico en una constante transformación de sus características originales en nuevas formas espaciales y naturales en una continuidad temporal e histórica³². Esto “permite definir al espacio como una construcción social producto de procesos históricos que construyen y reconstruyen”³³ al espacio.

En relación de lo anterior, el pensamiento de Henri Lefebvre destaca que cada sociedad en un determinado momento histórico produce su espacio en una proyección particular del modo de producción correspondiente³⁴. Por tanto, distinguimos que el espacio valdiviano y de Barrios Bajos está determinado por el momento histórico que es singularizado por el modelo de desarrollo hacia adentro, generando un espacio “apto” para relaciones sociales de producción de tipo industrial en la ciudad. Esta reflexión nos encamina a reconocer lo indisociable de lo social y lo espacial³⁵, y que esta relación está caracterizada por dar un énfasis en la materialidad y la producción. Para Lefebvre el espacio es un producto social e histórico³⁶ que interviene de forma activa en su propia configuración, por tanto, no es un pasivo espectador de procesos, ya que, es condicionado y a la vez condicionante de los procesos que suceden en él, es un cúmulo de relaciones sociales, de flujos, de medios de producción y de fuerzas, de transportes y líneas, entre otros aspectos. Así para Lefebvre, el espacio “liga lo mental y lo cultural, lo social y lo histórico”³⁷. De esta forma el territorio de

³¹ “En esta concepción (como producto social), el espacio adquiere un papel central en tanto expresión concreta y tangible de lo realizado por una sociedad en un momento histórico dado y que siempre será heredado socialmente a las generaciones por venir”. Tomadoni, 2007., op. cit., p. 592.

³² *Ibid.*, p. 55.

³³ *Ídem.*

³⁴ “El enfoque lefebvriano pone en valor la perspectiva histórica considerando que cada modo de producción tiene su propio espacio característico (apropiado). Lefebvre introduce el espacio y la ciudad como un elemento producido activamente por sí mismo, clave en las relaciones de producción y reproducción de la fuerza de trabajo en las sociedades capitalistas avanzadas”. Barringo, David. “La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración”. *Revista del Área de Estudios Urbanos*, no 3. 2014., p. 121 – 122.

³⁵ “No hay relaciones sociales sin espacio, de igual modo que no hay espacio sin relaciones sociales.” Lefebvre, 2013, op. cit., p. 14

³⁶ “El espacio ya no puede concebirse como pasivo, vacío, como no teniendo más sentido que -al igual que sucede con los otros productos- ser intercambiado, consumido o suprimido. En tanto que producto, mediante interacción o retrotracción, el espacio interviene en la producción misma: organización del trabajo productivo, transportes, flujos de materias primas y de energías, redes de distribución de los productos, etc.” *Ibid.*, p. 55 – 56.

³⁷ *Ibid.*, p. 57.

Barrios Bajos está definido por la actividad industrial, por la precariedad habitacional, por las irregularidades de la urbanización y por la falta de servicios básicos, por las acciones del Estado y la Municipalidad, de los industriales y quienes lo habitan están condicionados u estructurados por esta realidad.

En relación con lo anterior, Stavrides destaca que por lo general las espacialidades son concebidas como reductos de lo social “sin embargo es importante considerarlas no como contenedoras de lo social, sino como elementos formativos de prácticas sociales”³⁸, es decir de formas de Habitar, ya que, “las espacialidades no solo forman parte de nuestra experiencia; también pensamos e imaginamos a través de ellas”³⁹. Esto nos indica que, así como las condiciones espaciales condicionan a los actores en Barrios Bajos en su realidad de vida, estos pueden constituir prácticas a través de las cuales pensar y proyectarse en el territorio.

Es por esto último mencionado que utilizamos ligado al concepto de Espacio el de territorio, entendiendo que dota de singularidad y particularidad a Barrios Bajos, esto porque, -según Milton Santos- lo territorial responde a la conjunción de las condiciones del sistema natural y las construcciones materiales que los seres humanos construyen en él. Ahora, esa configuración territorial deviene en concreto de la materialidad y particularmente la vida que lo anima, por medio de las relaciones sociales⁴⁰. Así, el sujeto territorializado, que se enmarca en un concreto sistema de relaciones sociales y territoriales:

“reconoce que los sujetos no solo están sujetos a un mundo social o cultural, sino que también tienen vínculos -de distintos signos y diversa profundidad- con el territorio, sus lugares. Esos territorios los constriñen a veces, o les amplían las oportunidades en otros casos. Estos actores también son territorializados porque toda acción que despliegan se marca espacialmente trascendiendo al propio actor, ya que esa marca lo condiciona a él y a otros. Al mismo tiempo, las especificidades del territorio influyen y llegan a imprimirle un sello a la práctica misma. El territorio también se constituye en materialización de memorias individuales y colectivas que contribuyen a configurar las identidades de los sujetos, pero también sus cursos de acción en el espacio”⁴¹.

Es así como el territorio no es el paisaje en sí mismo, sino que, por el contrario, es un lugar preciso con fronteras y límites claramente definidos y a la vez determinados por los

³⁸ Stavrides, 2016, op. cit., p. 15.

³⁹ Ídem.

⁴⁰ Santos, Milton. *La naturaleza del espacio*. Editorial Ariel S. A. Barcelona, España. 2000. p., 53 – 54.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 606 – 607.

actores sociales desenvueltos en él que se relacionan y definen al territorio en el proceso de acumulación de recursos. En definitiva, el territorio es un producto social y material⁴².

Por tanto, tener al espacio -en la perspectiva teórica- como algo más que un escenario permite comprender que los hechos y acontecimientos tienen repercusión directa e inmediata en el espacio y que esto depende de acciones⁴³, del mismo modo estos no son solo instancias físicas, también están integradas por pensamiento, reflexiones e ideología⁴⁴. De este modo el espacio está “formado por un conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no consideradas aisladamente, sino como el contexto único en el que se realiza la historia”⁴⁵.

Así podemos concluir que, la relación que hemos presentado entre el Habitar y Espacio/territorio, es un acercamiento teórico útil para comprender las particularidades del cómo se constituyen y producen los territorios en el marco de múltiples acciones, endógenas y exógenas. El Habitar y sus formas son los medios o vehículos por medio de los cuales los hombres producen su espacio, toda vez que estos están condicionados por las características físicas naturales y artificiales que están presentes en este, y que están determinadas en gran medida por las características del modelo de desarrollo, es decir, por las intervenciones de los medios de producción y las fuerzas productivas que determinan una particular forma de relaciones sociales de producción, y de igual modo el despliegue de determinado de políticas públicas.

Habiendo aclarado teóricamente las características los principales conceptos de este trabajo, ahora es importante comprender las características generales que atravesó el país en el siglo XX, particularmente en sus inicios, para reconocer las razones por la que se generó una transformación del sentido de la economía nacional y bajo qué características y discusiones se desarrolló esta.

⁴² *Ibíd.*, p. 57 – 58.

⁴³ “No hay acontecimiento sin actor. No hay acontecimiento sin sujeto (...) En ese sentido, toda teoría de la acción es también una teoría del acontecimiento y viceversa (...)”. *Ibíd.*, p. 124.

⁴⁴ “Los acontecimientos son también ideas y no solamente hechos. Una innovación es un caso especial de acontecimiento, caracterizada por la aportación en un punto determinado, en el tiempo y en el espacio de un dato que en él renueva el modo de hacer, de organizar o de entender la realidad” *Ibíd.*, p. 124 – 125.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 54.

1.2. Modelos de Desarrollo. Transformación de la racionalidad económica del Estado.

En relación con los Modelos de Desarrollo, es esencial destacar que la discusión orientada a resaltar posibilidades de en un futuro cercano, modificar el sentido y orientación de la economía nacional de los países dominados por actividades primarias y exportadores fue larga y dilatada en Latinoamérica. A mediados de siglo XX, los años en ejercicio de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) dio un respaldo teórico a las experiencias devenidas de la adopción de políticas proteccionistas que interpretaron las soluciones keynesianas, con la industrialización de iniciativa estatal, en lo que se vino a conocer como el Modelo ISI.

Los principales exponentes intelectuales de esta racionalidad económica y que reflexionan desde la posición de un importante rol impulsor, protector y planificador del Estado son varios y reconocidos: Raúl Prebisch, Aníbal Pinto Santa Cruz, entre otros. En este apartado y bajo las necesidades de una visión global de la cuestión y el periodo, presentaremos los postulados de Enzo Faletto, Ciro Cardoso y de Emmanuel Wallerstein, para entender que es lo que sucedió con esta propuesta.

Para mediados de la década del cuarenta del siglo XX se había configurado una realidad auspiciosa para la economía de los países latinoamericanos, al menos es el caso de Argentina, Brasil, México y Chile, quienes a través del proceso de industrialización de iniciativa estatal con capitales fiscales, privados (locales y extranjeros), pareciera que los últimos amarres del coloniaje finalmente se rompieran, debido a que, culminada la Segunda Guerra Mundial estos países presentaban condiciones que permitieron especular de que era posible que hubieran consolidado su sector industrial y conquistar un desarrollo auto sustentado, completando así el ciclo que inicio el modelo ISI conformando una producción de bienes de capital y explorando nuevos sistemas productivos⁴⁶. Sin embargo, dicha experiencia no decanto en las promesas de autonomía económica. En relación con esto, estudios de este periodo nos plantean que esa experiencia fracaso rotundamente y fue

⁴⁶ Cardoso, Federico. Faletto, Enzo. *Dependencia y desarrollo en América Latina: ensayo de interpretación sociológica*. Ediciones Siglo XXI, Santiago, 1996., p. 3-4.

brutalmente derrotada en algunos países por Golpes de Estado; Cardoso y Faletto, destacan en este sentido que:

“Era difícil de explicar por qué, con tantas condiciones aparentemente favorables para pasar de la etapa de sustitución de importaciones a otra en que se abrieran nuevos campos de producción autónoma, orientados hacia el mercado interno, no se tomaron las medidas necesarias para garantizar la continuidad del desarrollo o por qué las mismas no alcanzaron sus objetivos”⁴⁷

Dicha atmósfera de optimismo recayó cuando los países centrales retornaron desesperadamente tras la Segunda Guerra Mundial y buscaron retomar su lugar privilegiado en la división internacional del trabajo, donde la re-consolidada potencia de occidente (EE UU) reclamó soberanía económica sobre Latinoamérica, razón por la que surgen instituciones internacionales como la CEPAL, que en estricto rigor buscaba orientar el desarrollo de América Latina bajo las directrices premeditadas en Washington, con el objetivo de impedir el surgimiento de alternativas al desarrollo económico liberal y la posibilidad de homologaciones en el resto del continente.

Es en este marco de propuestas y contrapropuestas que surge la Teoría de la Dependencia, un enfoque que desde suelo latinoamericano buscó comprender por medio de una explicación histórica, las condiciones desde donde se había generado el capitalismo en nuestros territorios, de aquí emergió una reflexión acerca del capitalismo y los Modelos de Desarrollo – tradicionalmente reconocidos como de *desarrollo hacia afuera* y *desarrollo hacia adentro* – entendiéndolos como productos de momentos históricos con condiciones particulares y concretas, que determinan las características económicas de los países. De este modo se rompe con hipótesis incongruentes como que: para conquistar el desarrollo solo habría que generar iniciativas y procesos similares a los países que han concretado dicha tarea de la modernidad, y por tanto bastaría con reproducir dichas experiencias, es debido a esta razón que muchas veces se obvie las particularidades de cada situación de subdesarrollo para interpretarla⁴⁸. De este modo, para comprender el sentido del Capitalismo y sus modos de producción en Latinoamérica, había que partir de las especificidades (tiempo y espacio, sujetos, etc.) del continente. Lo que significó comprender el tipo inicial de capitalismo y la

⁴⁷ Ibid., p. 6.

⁴⁸ Ibid., p. 15.

forma de inserción en el sistema económico internacional, por tanto, el análisis deviene de características globales y sus relaciones y repercusiones locales, donde hay que considerar el momento histórico en una doble dimensión local e internacional.⁴⁹

De esta forma, resaltó en primera instancia que el rol que cumple Latinoamérica en tanto espacio colonial⁵⁰ (espacio conquistado) -en relación con el capitalismo- es de uso extensivo de extracción de minerales preciosos en el marco del ciclo mercantilista europeo, justo en el tiempo en que este se transformó en la acumulación originaria –que destaca Marx– aquí se profundizó la división internacional del trabajo, en que los países del sur del mundo o periféricos, construyeron sus sistemas económicos como parte de grandes imperios a los que tributaban; una vez roto el lazo imperial dichas condiciones económicas perdurarían, toda vez que se insertarían nuevos entes extranjeros a generar alianzas económicas y políticas con las elites locales. Comprendemos entonces desde la visión de Wallerstein que el Capitalismo se constituye como un sistema-mundo diacrónico en donde existen conexiones entre los diversos modos de producción presentes en un momento histórico.

Así, el capitalismo debe de comprenderse como un sistema históricamente definido y condicionado. Esto quiere decir, que es expresión de un sistema de reproducción global y de un modo de acumulación de capitales, al que los diversos y dispersos modos de producción del capitalismo reditúan a un sistema global, que determina las formas en que los distintos territorios se adjuntan a este sistema-mundo, y esto responde genéricamente al devenir histórico del capitalismo de estos territorios. Aquí comprendemos que la globalización o mundialización capitalista no es un invento del siglo XXI, existió desde el periodo colonial hasta la actualidad con determinaciones y características particulares del momento histórico⁵¹. El sistema de orden mundial capitalista que, hecho sus raíces en suelo americano en el siglo XV, inserto a este espacio en una dinámica de reproducción ampliada del

⁴⁹ “Para adquirir significado, tal análisis requiere un doble esfuerzo de redefinición de perspectivas: por un lado, considerar en su totalidad las “condiciones históricas particulares” –económicas y sociales– subyacentes en los procesos de desarrollo, en el plano nacional y en el plano externo; por otro, comprender, en las situaciones estructurales dadas, los objetivos e intereses que dan sentido, orientan o alientan el conflicto entre los grupos y clases y los movimientos sociales que “ponen en marcha” las sociedades en desarrollo”. Ibid., p. 17 – 18.

⁵⁰ Ibid., p. 23.

⁵¹ Wallerstein, Immanuel. *La decadencia del imperio. Estados Unidos en un mundo caótico*. Ediciones LOM, Santiago, Chile. 2005., p. 43.

capitalismo global, así, el sentido que adquirió el modelo de desarrollo hacia adentro respondió a una intentona de autonomía que se vio frustrada tanto por problemáticas internas como de la condición histórica del capitalismo. Para comprender como se desarrolló este último proceso, es necesario comprender las características nacionales previas y posteriores a la gran crisis de 1929.

1.2.1. La crisis del modelo de desarrollo hacia afuera.

Es necesario comprender históricamente la forma en que nuestro país generó ese tránsito de un modelo a otro, en este proceso comúnmente es referenciado que Chile fue en términos cuantitativos y cualitativos el país más golpeado por la crisis financiera de 1929. Dicho momento es acentuado como un hecho bisagra⁵² en la historia económica nacional que fue el punto de inflexión a través del cual se comenzaron a repensar las nociones que habían estructurado el crecimiento económico, en poco más de un siglo de vida republicana, ya que el Estado que había surgido en 1833 de expresión librecambista, en 1929 seguía siendo el mismo. Esto quiere decir que, la forma de desarrollo tendió a la exportación de recursos sin valor agregado y la importación de productos suntuarios, dando la espalda a la posibilidad de construir un desarrollo industrial, según Gabriel Salazar, a través de la industria popular⁵³ y por esta razón, las tareas históricas que debía de haber concretado dicho Estado no las desarrolló, entiéndase: desarrollar una industria nacional tardía; integrar a la sociedad en su totalidad a un proyecto nacional; promover una actividad científica con capacidad innovadora, lo que evito que se diera el salto a una economía industrial a la europea⁵⁴.

⁵² “El impacto de la Gran Depresión de los años 30 sobre la economía chilena fue tan severo que produjo un cambio completo en el patrón de desarrollo: el “desarrollo orientado hacia adentro” reemplazó al “desarrollo orientado hacia afuera”. La industrialización pasó a ser considerada la fórmula para desarrollar la economía.”. Meller, Patricio. *Un siglo de economía política chilena (1890-1990)*. Editorial Andrés Bello, Santiago, Chile, 1996., p. 47.

⁵³ “Por eso, entre 1830 y 1860, sobre todo, que correspondió al período de mayor iliquidez monetaria del mercado interno, la industria popular tuvo un desarrollo considerable. Más de 70 ramas artesanales distintas pueden ser contabilizadas durante ese período (hilanderías, tejedurías, modisterías, herrerías, carpinterías, talabarterías, zapaterías, dulcerías, fábricas de jabón y velas, fábricas de ladrillos, ebanisterías, carrocerías, curtiembres, queserías, etc.), las cuales experimentaron un desarrollo más que significativo, si se considera que, durante igual período, la importación de herramientas para artesanos y máquinas de coser experimentó un verdadero boom. (...) No es extraño que, considerando el volumen de la producción artesanal y la gran masa popular comprometida en ella, este sector reaccionara violenta y políticamente hacia 1850, en coincidencia con una fase ascendente de su evolución económica.”. Salazar, Gabriel. *Historia de la acumulación capitalista en Chile*. Ediciones LOM, Santiago, Chile. 2003., p. 125.

⁵⁴ Salazar, Gabriel. *Dolencias históricas de la memoria ciudadana (Chile, 1810 - 2010)*. Edición Universitaria, Santiago, Chile. 2012., p. 62.

A partir de 1850, la nueva etapa del desarrollo del capitalismo mundial se expresó en la conectividad cada vez mayor de los mercados e hizo que Chile viera consolidado la participación de capitales y firmas extranjeras en el mercado local y en sus actividades. Así las firmas francesas, inglesas, alemanas y estadounidenses se propagaron y tuvieron participación en el carácter mono-exportador de la denominada economía salitrera, que nuestro país asumió tras la Guerra del Pacífico, sin embargo, este proceso entraría en decadencia con anterioridad al año veintinueve por razones de carácter económicas, sociales y políticas, de las cuales se pueden mencionar: la Gran Guerra (1914 - 1918) dio inicio a un proceso de innovación tecnológica que alcanzó la creación del nitrato sintético (por parte de científicos alemanes) que sería un gran golpe para las ganancias casi monopólicas de las exportaciones provenientes del Norte Grande; de igual forma, las ganancias generadas por la economía salitrera acentuaron las grandes desigualdades sociales del Chile del siglo XIX, mismas que devinieron en las demandas sociales de inicios de siglo XX, que cargaron con la gran experiencia de organizaciones mutualistas y mancomunales en la cuna del movimiento obrero, que instaló en la agenda política nacional la necesidad de reconocer las condiciones de precariedad tanto laborales como habitacionales de las clases populares, esto entendiéndolas como problemáticas necesarias de atender por parte del Estado.

Es así como, la política social que surgió como respuesta por parte del gobierno de Alessandri y la dictadura de Ibáñez correspondieron reacciones por parte de la clase política para mantener el orden social, sin embargo, no impidieron que cuando estalló la crisis de 1929, el Estado y la clase política sufrieran un gran cuestionamiento por parte de la sociedad civil. Es en el marco de una profunda crisis política y social, debido a los altísimos niveles de desempleo y la incapacidad de mantener las políticas sociales activas, -producto de la crisis económica- que las organizaciones sociales, actores y fuerzas políticas formadas décadas atrás en el bajo pueblo en el marco de la Cuestión Social, adquirieron un impulso y legitimación tan importante que los llevó incluso a derrocar a Carlos Ibáñez del Campo en 1931. En este proceso de inestabilidad política surge un discurso latinoamericanista⁵⁵

⁵⁵ “Por ciclos y espirales, diversos grupos de pensadores latinoamericanos (sea por modas, generaciones, escuelas), han ido acentuando lo modernizador o lo identitario. En cada período histórico se ha atribuido una especificidad a cada uno de estos dos elementos.”. Devés, Eduardo. *El pensamiento latinoamericano a comienzos del siglo XX: la reivindicación de la identidad*. Cuyo: Anuario de filosofía argentina y americana, (14), 1997, p. 11.

opositor al liberalismo clásico –propio de la economía decimonónica– que responsabilizó a la elite política del sostenimiento y perpetuación complaciente de la dependencia para con la economía mundial, que se comprendió como expresión contemporánea del imperialismo y responsable de la debacle.

Producto de la fragilidad de la economía chilena se acentuaron las desigualdades sociales a través del cierre de empresas salitreras y el éxodo de obreros-mineros a la zona central y sur; la demanda de soluciones y la incapacidad de reacción tanto del Estado como del mercado (que supuestamente debería autorregularse) orientaron las discusiones a la pertinencia del modelo de desarrollo, la dependencia y el rol del Estado en la economía. Se destaca de este modo, ante la necesidad de la protección de la economía nacional, que:

“remecida la confianza en el saber económico convencional, los efímeros gobiernos (...) se alejaron de manera cada vez más resuelta de la ortodoxia liberal. Tratando de defender la actividad económica de los peores estragos de la crisis, se aplicó una política monetaria deliberadamente expansiva, lo que tuvo por efecto sostener la demanda interna por encima de los niveles que permitía el estado del comercio exterior. Otro tanto sucedió con la política tarifaria, que afianzó el sesgo proteccionista”⁵⁶

Este proceso allanó⁵⁷ la llegada del Frente Popular coalición política de centroizquierda que entró a la escena política nacional junto con la mesocracia, técnicos y profesionales, que llegaron a espacios institucionales, en concreto a la CORFO⁵⁸. En estricto rigor esto era indispensable, ya que, si el objetivo era generar independencia económica y se aceptó de forma consensuada que la única forma de conquistar esto fuese por medio de la industrialización, lo real es que en más de cien años los mercaderes locales y extranjeros no fraguaron una tarea exitosa en esa área, ante dicha realidad era el momento del Estado⁵⁹.

⁵⁶ Pinto, Julio. Salazar, Gabriel. *Historia Contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Ediciones LOM, Santiago, Chile. 2001., p. 35.

⁵⁷ Sunkel, Osvaldo. *El presente como historia*. Ediciones Catalonia, Santiago, Chile., p. 167.

⁵⁸ “La nueva fórmula de desarrollo, también denominada de «industrialización por sustitución de importaciones» (ISI), desplazaba el eje fundamental de la economía desde el mercado externo al interno, apostando por la diversificación productiva y por un esfuerzo industrializador que ahora sí respondía a una política deliberada de fomento. En este nuevo contexto, el Estado dejaba de ser un mero colaborador de las fuerzas del mercado para convertirse en un conductor activo de la economía, planificando los cursos a seguir y tomando las decisiones fundamentales en materia de definición de prioridades y asignación de recursos. Para tal efecto, en 1939 se fundó la Corporación de Fomento de la Producción, que rápidamente pasó a convertirse en un verdadero símbolo del nuevo modelo.” Pinto. Salazar. 2001. op. cit., p. 37.

⁵⁹ “Estado ‘nacional-desarrollista’, esto es, capacitado para unir toda la nación tras un mismo proyecto político de desarrollo. Esto implicaba no depender de la iniciativa privada sino de la voluntad política de un Estado

En el marco de lo último presentado, cabe preguntarnos para iniciar el relato de esta tesis en el siguiente capítulo, cuáles fueron las características económicas desarrolladas en el espacio valdiviano previo al impulso por parte del Estado desarrollista, es decir en el tránsito del siglo XIX al XX. Para posteriormente, evidenciar a mediados de siglo XX cuáles fueron las formas en concreto, en que se vio reflejada la política desarrollista en la ciudad de Valdivia y en qué condiciones esto se vio o no reflejado en una modernización del espacio urbano.

nacional proteccionista e intervencionista, capaz de sobreponerse al Mercado. Fue lo que hicieron, con éxito, la Alemania de Bismarck, el Japón de la dinastía Meiji, la Italia de Mussolini y, más tarde, Unión Soviética, China, Israel, India, etc.” Salazar, 2012, op. cit., p. 62.

CAPITULO 2

Valdivia: actividades industriales y proceso de urbanización.

Valdivia a mediados de siglo XX era un importante centro industrial. En este capítulo buscamos comprender cómo se desarrolló aquella actividad, dónde estaban sus orígenes históricos, cómo se insertó el Estado desarrollista y sus instituciones en aquel proceso y cómo se vio afectada la ciudad en su modernización y complejización. Estos son los cuestionamientos que en este capítulo buscaremos responder.

En relación con lo anterior, en julio de 1941, el alcalde de Valdivia Sr. Ramírez Soto, menciona las siguientes palabras, “la capacidad creadora y productiva de las industrias, del comercio, de la agricultura y de otros aspectos ligados al engrandecimiento de la vida nacional, han dado a Valdivia su propia historia”⁶⁰, esto durante la inauguración de una feria de exposición industrial -que se celebró en el sector Saval⁶¹ de Isla Teja-. El alcalde, no estaba en lo incorrecto, y claramente no era el único en la ciudad que así lo interpretaba. Don Roberto Paredes recuerda ese pasado industrial en las siguientes palabras: “los puntos industriales de Chile eran Santiago, Concepción y Valdivia, porque había astilleros, había fundiciones”⁶² y otras actividades industriales que se venían desarrollando desde fines del siglo XIX e incluso previos.

Es un consenso histórico que la CORFO no dio inicio a la actividad industrial en nuestro país, esta se comenzó a desarrollar según Gabriel Salazar alrededor de 1870 en el marco de la crisis de la economía nacional que mantenía aún características coloniales y pre-capitalistas que germinaron en una crisis de la productividad. La salida a dicha crisis se encaminó en la mecanización y modernización de ciertas áreas de la economía nacional, esto se desarrolló a través de la importación de medios industriales de producción; proceso que fue incentivado por capitales extranjeros y por productores inmigrados⁶³.

Es en el marco de ese momento histórico, cuando en Valdivia se comenzaron a desarrollar las actividades industriales que vieron una continuidad durante el siglo XX. El historiador Fabián Almonacid data en 1870 que “el departamento valdiviano, especialmente

⁶⁰ *El Correo de Valdivia*. 21/07/1941., p. 6.

⁶¹ Sociedad Agrícola y Ganadera de Valdivia.

⁶² Entrevista a Don Roberto Paredes, Valdivia, 26 de septiembre de 2017.

⁶³ Salazar, 2003, op. cit., p. 29-30.

en la ciudad de Valdivia, había una serie de industrias surgidas en las especiales condiciones generadas por la ubicación y recursos de la zona, así como por la creciente integración interna como extra regional⁶⁴. Fueron las características geográficas de Valdivia, en tanto ciudad ribereña, y por la conexión con ultramar en el Puerto de Corral, sumado al excedente de recursos naturales, lo que permitió el florecimiento de la industria local. En el cuadro N°1 se puede observar la diversidad y el progreso de las exportaciones durante el último tercio del siglo XIX.

Tabla N°1
Comercio de cabotaje por el puerto de Corral
Productos extraídos: cantidades y valores (1882-1895)

<i>Producto</i>	1882	1885	1892	1895
	Cantidad/pesos	Cantidad/pesos	Cantidad/pesos	Cantidad/pesos
<i>Aguardiente (L)</i>	1.288.721/340.603	1.953.034/575.432	1.659.778/546.072	2.011.098/913.134
<i>Azúcar ref. (Kg)</i>	-/-	-/-	24.211/10.224	41.703/18.771
<i>Calzado (Pares)</i>	4.392/32.504	8.550/55.630	8.508/54.068	24.768/175.018
<i>Carne (Kg)</i>	90.318/26.837	35.092/12.371	5.886/1.854	13.812/7.515
<i>Cerveza (L)</i>	2.695.490/371.876	4.221.300/509.502	516.881/111.509	4.454.080/759.915
<i>Charqui (Kg)</i>	121.717/61.991	141.196/91.986	298.583/220.971	359.165/274/615
<i>Cola (Kg)</i>	11.989/4.813	22.611/9.093	32.616/15.711	17.586/7.255
<i>Harina Flor (Kg)</i>	109.630/10.486	23.500/3.270	1.469.612/158.427	1.849.708/200.612
<i>Jamones (Kg)</i>	18.749/9.698	32.121/13.003	43.946/29.369	31.313/25.185
<i>Jabón (Kg)</i>	-/-	32.121/202.231	57.357/16.552	108.652/31.518
<i>Maderas (Piezas)</i>	169.802/92.876	392.073/202.231	93.527/33.569	338.652/167.852
<i>Muebles (Bultos)</i>	98/3.900	261/13.671	173/9.550	-/-
<i>Ron (L)</i>	-/-	73.970/28.671	109.175/61.214	42.465/13.474
<i>Suelas (Unidad)</i>	114.542/910.881	135.583/1.229.119	15.216/126.652	32.235/274.388

Fuente: Almonacid, Fabián. 2013. *La industria valdiviana en su apogeo: (1878-1914)*. Valdivia: UACH.

Sin embargo, el propio Almonacid aclara que dicha actividad no puede ser confundida con un proceso de industrialización:

“no era un crecimiento que pudiera calificarse de <<industrialización>>, sino (...) de proliferación de industrias. No calificaba para industrialización pues la economía en la que se situaban las industrias, adolecía de las características necesarias (...) No era una economía con la suficiente población, red urbana, integración vial, ni el nivel adecuado de actividades (...) reducidos al contacto marítimo, ya por la baja y concentrada actividad agropecuaria, produjo un crecimiento industrial que aprovechó el excedente de recursos naturales (...) que

⁶⁴ Almonacid, F. *La industria valdiviana en su apogeo: (1878-1914)*. Editorial Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile. 2013., p. 33.

procesados a niveles variables de elaboración tenían una demanda significativa en otras zonas del país y en el extranjero”⁶⁵

Esto también es un punto destacado por Marcelo Carmagnani planteando que industria no siempre es sinónimo de industrialización⁶⁶. Por tanto, desde el último cuarto de siglo XIX se dio inicio a la industrialización de ciertas áreas de la economía nacional, mismas que responden más que nada, a la incorporación de nuevas tecnologías que a un verdadero “take off” (salto a o despegue) en el sentido destacado por Eric Hobsbawm, es decir, en un auto-sostenido crecimiento económico basado en la reinversión de capitales en nuevos medios de producción, que permitiera un acceso a la creación de nuevos productos, bienes y servicios⁶⁷. Esta condición, de no crear o invertir en bienes de capital, ha estado presente en la economía nacional de forma transversal a su historia.

Retornando a los orígenes de la industria en Valdivia, se ha considerado que los inicios de estas actividades respondieron al proceso de colonización por colonos alemanes quienes habrían llegado con iniciativa y dotarían al aislado territorio de progreso. Este discurso responde a una continuidad de la visión de Vicente Pérez Rosales sobre el sur de Chile como un lugar aislado e incivilizado, donde sus calles y casas jamás se habían asemejado a las de la capital, impotentes y carentes civilización⁶⁸; sin duda una visión sarmientina⁶⁹ que dominaba por entonces al pensamiento latinoamericano. En relación con interpretaciones desde historiadores locales, se destaca una continuidad de dicho discurso, en los postulados del padre Gabriel Guarda quien destaca que:

“reducida en sus manifestaciones bajo el severo régimen portaliano, la sociedad valdiviana aguardó pacientemente su liberación; esta le vendría de manos de los alemanes, que, por

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 33-34.

⁶⁶ Carmagnani, Marcelo. *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico el caso chileno (1860-1920)*. Ediciones DIBAM, Santiago: Chile. 1998., p. 32.

⁶⁷ Hobsbawm, Eric. *La era de la revolución*. Editorial Crítica, Buenos Aires, Argentina, 2007., p. 35.

⁶⁸ Pérez Rosales, Vicente. *Recuerdos del pasado: 1814-1860*. Imprenta Gutenberg, Santiago, Chile. 1886., p. 3.

⁶⁹ “La obra que tradicionalmente más se ha destacado de la extensa producción sarmientina es la trilogía *Civilización y barbarie* (...) Los temas fundamentales de todas ellas son los de la barbarie frente a la civilización, la raza, la herencia o la nación, si bien sus opiniones con respecto a dichos conceptos se irán radicalizando a lo largo de los años.” Arnáiz, M. S. *Hispanismo, indigenismo y americanismo en la construcción de la unidad nacional y los discursos identitarios de Bolívar, Martí, Sarmiento y Rodó*. *Philologia hispalensis*, (25), 2011., p. 204.

contraste, a la larga la desplazarían de su primitivo campo de actividades, si bien a costa de su sacrificio, con el adelanto y prosperidad generales”⁷⁰

De igual modo, Jean Pierre Blancpain planteó que el rápido crecimiento económico de la ciudad se debió en gran medida a “la más notable contribución de los alemanes al despertar en el Sur de Chile, una modalidad de crecimiento radicalmente diferente (...) creadora de riqueza verdaderamente nacional”⁷¹. Al menos en estas dos interpretaciones, se observa que ha perdurado en el tiempo una suerte de apología a la herencia alemana de la industria valdiviana, sin embargo, es relevante destacar otros factores que incidieron de forma decidida en la conformación de la actividad industrial valdiviana, tales como los flujos migratorios campo-ciudad, donde Valdivia recibió una inyección de población importante que colaboro como fuerza de trabajo en diversas áreas de producción.

Habiendo reconocido y comprendido las condiciones en que se desarrolló la industria valdiviana a fines del siglo XIX, es necesario continuar avanzando hacia el transcurso del siglo XX y entender las razones del advenimiento del Modelo ISI y las iniciativas desarrolladas en nuestra ciudad en diferentes sectores de la economía a razón de este proceso.

2.1. Industria valdiviana en el siglo XX: crecimiento y estancamiento. Las contradicciones del desarrollo durante la gestión de la CORFO (1938 – 1960).

El desarrollo industrial Valdiviano continuo su curso en el siglo XX y como se observar en la Tabla N°2 existe un crecimiento de las actividades. Se pueden encontrar en todas las áreas de la producción múltiples industrias simultaneas que probablemente trabajaron a distintas capacidades de producción.

⁷⁰ Guarda, Fernando. *Historia de Valdivia*. Imprenta Cultura, Santiago, Chile. 1953., p. 289.

⁷¹ Blancpain, Jean Pierre. *Los alemanes en Chile 1816-1945.*, s/d., p. 399.

Tabla N°2
Industrias valdivianas en 1907.

Industrias y talleres	Cantidad
Curtiembres	13
Carpinterías	4
Cigarrerías	5
Fábrica de licores	5
Fábrica de alcoholes	2
De jabón	2
Carretas	1
Fundiciones	1
Herrerías	8
Hojalaterías	9
Imprentas	5
Mueblerías	6
Molinos	3
Talabarterías	2
Sastrerías	8
Zapaterías	32

Fuente: Del Castillo, Cristian. 2015. *Negros Cisnes: Desarrollo cultural y político del movimiento anarquista valdiviano en la primera mitad del siglo XX*. Tesis de grado. Valdivia, Chile. Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Antropología. p., 71.

Podemos destacar las siguientes industrias por su importancia en la capacidad de producción: la cervecera Anwandter que fue fundada en 1850 se ubicaba en 4 hectáreas de la Isla Teja que para 1907 su producción alcanzó los 20.000.000 de litros⁷²; la curtiduría de Don José María Adriaola estuvo asentada en el fundo *El Molino* desde 1859, a esta se le sumaría en Isla Teja la curtiduría de propiedad de Jermán Schulke y entre 1860 y 1875 las de Pauseberg y Rudloff, para 1918 las exportaciones de suela alcanzarían cifras 2.801.640⁷³; el rubro de los astilleros (uno de los principales de la ciudad y que ya tenía siglos de existencia) destacaron la compañía Beherens (1872) como base de la actividad sumándose Daiber, Orttinger, Haverbeck, entre otros⁷⁴; la producción de calzados estuvo encabezada por Don Cristián Rudloff (1875) quien importó maquinarias desde EE UU para 1907 y continuaba siendo la única en su rubro a nivel nacional, su producción sobrepasó el millón de pesos ese año⁷⁵; la producción mecanizada de alimentos fue encabezada por los hermanos

⁷² Guarda, 1953, op. cit., p. 320.

⁷³ Ibid., p. 320-321.

⁷⁴ Ibid., p. 321.

⁷⁵ Ídem.

Schuler y Haverbeck⁷⁶; la punta de lanza de toda esta actividad se consagró en 1907 con la creación de los Altos Hornos de Corral como la primera siderúrgica del sur del mundo, iniciada por capitales franceses⁷⁷. El año 1907 resulta de gran importancia no solo por estas cifras de producción y ganancia, también ese año se creó la Cámara de Comercio e Industria de Valdivia: “institución representativa de todas las actividades del comercio, las industrias y la agricultura de la región que están establecidas y se ocupa fundamentalmente del estudio de los problemas y la solución de las necesidades comunes”⁷⁸ que tendría gran relevancia en sus acciones para proteger y dinamizar a la industria local⁷⁹.

Lo anteriormente destacado también repercute en la distribución de la clase trabajadora en las diversas actividades que se desarrollaban en la ciudad a inicios de siglo XX. El Cuadro N°3 permite identificar la distribución de los obreros por sector y actividades.

Cuadro N°3
Principales industrias y sus trabajadores para fines de siglo XIX.

Ramas industriales	Cantidad de trabajadores
Cervecerías.	300 (entre operarios mecánicos, herreros y toneleros)
Industria alimenticia	236
Industria alfarera	2
Industria de fabricación de bebidas (7 establecimientos)	529
Industria de carrocería	2
Industria maderera	107
Industria mecánica	28
Fábrica de materiales de construcción	15
Industria de papel y la imprenta	7
Manufacturas de pieles	415
Industrias químicas	10
Total	1531

Fuente: Del Castillo, Cristian. 2015. Negros Cisnes: Desarrollo cultural y político del movimiento anarquista valdiviano en la primera mitad del siglo XX. Tesis de grado. Valdivia, Chile. Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Antropología. p., 58.

Ante la realidad presentada, se podría asumir que aquella actividad industrial podría haberse impulsado e incluso consolidado con la presencia del Estado desarrollista a partir de 1939. En concreto, la victoria del frente popular y su política proteccionista e impulsora de

⁷⁶ Ídem.

⁷⁷ Ídem

⁷⁸ *El Correo de Valdivia*. 29/06/1944., p. 17.

⁷⁹ Guarda, 1953, op. cit., p. 321.

la actividad industrial, junto con políticas sociales que pretendían una transformación de la sociedad, crearon una gran expectativa a nivel nacional y Valdivia bajo sus condiciones particulares no fue una excepción.

Si bien fueron los gobiernos de Alessandri e Ibáñez en la década de 1930 los que, por medio de su reacción a la crisis económica, adoptaron políticas proteccionistas y dinamizadoras de la economía estas no representaron un intento claro de generar una transformación del modelo liberal clásico, sino más bien, de proteger a la frágil economía y evitar la propagación de la crisis social producida por el desempleo y la imposibilidad de mantener las políticas sociales iniciadas en la década de 1920. La crítica de la sociedad civil fue clara en destacar la responsabilidad del propio Estado y el Mercado internacional en la condición que atravesó Chile durante los años treinta. La respuesta parecía clara, declarar la segunda independencia, la económica: “se hace necesario que nuestros mandatarios planifiquen sus concepciones económicas y sus actividades hacia esta finalidad. Chile está suficientemente maduro, por capacidad, para esta autonomía, tan meritoria como la otra”⁸⁰. Bajo estas condiciones surge la coalición política de centroizquierda: el Frente Popular, compuesto por Socialistas, Comunistas y Radicales

La victoria de Pedro Aguirre Cerda en 1938 se logró por el amplio impacto que tuvo la campaña en los sectores populares y trabajadores; esto se puede ver reflejado en el desfile que realizaron los simpatizantes de Aguirre Cerda en el Parque Cousiño de Santiago el 17 de julio de 1938:

“En demostración de fuerza política organizada, el Frente Popular desfiló esta mañana ante don Pedro Aguirre Cerda (...) con más o menos cincuenta mil miembros, incluso tres mil mujeres y 1.500 niños. El desfile se hizo ordenadamente (...) encabezado por el (partido) radical. El más numeroso fue el socialista con Oscar Schnake a la cabeza, el que pasó ante las tribunas del parque Cousiño haciendo el saludo frentista (...) comenzó a las 08:30 horas, llegando el señor Aguirre Cerda a las 10:30, iniciándose a esa hora el desfile con numerosas bandas de músicos (...) el señor Aguirre Cerda manifestó a los periodistas *esta no es la chusma del año veinte, es el hombre laborioso que ha venido a costa de su propio sacrificio a pedir al gobierno que le dé trabajo y que lo proteja. Los frentistas reunidos hoy no han venido por dinero*”⁸¹

⁸⁰ *El Correo de Valdivia*. 08/09/1941., p. 3.

⁸¹ *El Correo de Valdivia*. 18/07/1938., p. 5.

En Valdivia se realizaron importantes actos públicos como concentraciones⁸²; incluso la ciudad fue visitada por Aguirre Cerda⁸³ y el 07 de agosto fue proclamado como candidato en el Teatro Cervantes; a su llegada en la estación de trenes su comitiva fue recibida por numerosos partidarios que macharon junto con Aguirre en dirección al centro de la ciudad; en la tarde fue festejado con un banquete popular en la Sociedad Protectora de Empleados, lugar donde su discurso se abocó al problema educacional y escolar nacional, y a la labor del partido radical en la historia legislativa y los beneficios nacionales que estos habían generado.⁸⁴ *El Correo de Valdivia* destacaba que:

“Las Masas han entrado a participar en la determinación de la historia. Ya no obran por presión directa, sino que delegan sus destinos a la voluntad creadora de un genio o de un núcleo. Se contentan con el papel de obreros de la gran tarea del progreso humano y sus aspiraciones las traducen en la visión del jefe que resuelve por ellas (...) el que domine la calle, el que penetre hasta el fondo de la conciencia colectiva, el que despierte fe en sí mismo que todo pueblo lleva latente, es hoy el único capaz de realizar.”⁸⁵

Finalmente, para las elecciones presidenciales la ciudad tuvo 23.794 votos válidamente emitidos correspondiente 99,56% del total posible; Pedro Aguirre Cerda recibe una clara mayoría con 54,56% de los votos que correspondieron a unos 12.982; mientras que Gustavo Ross obtuvo 10.811 votos alcanzando un 45,54% y Carlos Ibáñez del Campo contabilizó solo un voto correspondiente al 0,004% del total.⁸⁶ Podemos evidenciar que el discurso frentista caló hondo en Valdivia.

Sin embargo, la victoria del Frente Popular no aseguraba en ninguna medida un cambio en las orientaciones económicas del país. De esta forma, se dio inicio a un proceso de acuerdos y diálogos entre la derecha parlamentaria, el gobierno y los nuevos actores políticos que emergieron: profesionales y técnicos, la mesocracia. Es importante destacar que desde el radicalismo no existía una receta clara para el predominio del proceso de industrialización nacional que deseaban impulsar:

⁸² “Miembros del Frente Popular en Valdivia ha organizado una concentración política en la que serán abordados asuntos de actualidad. Varios oradores usarán de la palabra en esta ocasión. El acto referido se efectuará en Las Animas, a las 14:00 horas.” *El Correo de Valdivia*. 30/07/1938., p. 9.

⁸³ “En la tarde de este sábado arribará a esta ciudad el candidato don Pedro Aguirre Cerda, en su gira política”. *El Correo de Valdivia*. 03/08/1938., p. 5.

⁸⁴ *El Correo de Valdivia*. 07/08/1938., p. 11.

⁸⁵ *El Correo de Valdivia*. 05/11/1938., p. 3.

⁸⁶ Ver: Valenzuela, Germán. *Historia política de Chile y su evolución electoral: desde 1810 a 1992*. Editorial Jurídica de Chile, Santiago, Chile. 1992.

“No es que dentro del radicalismo y sus aliados no circularan ideas e imágenes de carácter muy general acerca de las necesidades de desarrollar industrialmente al país (...) esas ideas no constituyeron un programa, en el sentido de proponer un conjunto relativamente sistemático y sustentable de acciones enfocadas al logro de objetivos específicos.”⁸⁷

Bajo estas condiciones, fueron otros actores los que dotaron de sentido y razón a dicho horizonte político: “fue un grupo de ingenieros y abogados, que en su mayoría habían formado parte del equipo de Pablo Ramírez, en la elaboración del proyecto que le fue acercado al presidente”⁸⁸. Dicho proyecto de una institución estatal autónoma e independiente, con su propio financiamiento y capacidad de auto gestionar y planificar la economía fue la CORFO.

La Corporación de Fomento buscó materializar la voluntad desarrollista del Estado. Esta fue creada finalmente el 28 de abril de 1939 y el gobierno del Frente Popular adoptó definitivamente un rostro desarrollista. Cabe preguntarse la razón para que un congreso opositor accediera a la creación de la CORFO, dicha instancia fue el terremoto de Chillan de 1938, aquella excusa para que en el parlamento se permitiera su aprobación bajo la premisa de tener que reconstruir a la zona centro-sur del país. La institucionalidad comenzó su tarea elaborando planes de industrialización y reglamentos de funcionamiento, justamente en este último se declaraba el objetivo fundamental de la CORFO en su artículo 10:

“Formular un plan general de Fomento de la Producción Nacional destinado a elevar el nivel de la población mediante el aprovechamiento de las condiciones naturales del país y la disminución de los costos de producción y a mejorar la situación de la balanza de pagos internacionales, guardando, el establecer el plan, la debida proporción en el desarrollo de las actividades de la minería, la agricultura, la industria y el comercio, y procuran la satisfacción de las necesidades de las diferentes regiones del país.”⁸⁹.

En el tránsito de la década de 1940 a 1950 el país demostró una transformación de las relaciones sociales, tal y como lo demuestra el Cuadro N°4 adjunto. Donde áreas como la industria, la agricultura y el comercio ven un significativo aumento en la fuerza de trabajo, esto demuestra en datos generales la experiencia del país.

⁸⁷ Cavarozzi, Marcelo. *Los sótanos de la democracia chilena 1938 – 1964*. Ediciones LOM, Santiago, Chile. 2017., p. 48.

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 46.

⁸⁹ CORFO. *Reglamento general*, Editorial Universo, Santiago, Chile, 1939, p. 7 – 8.

Cuadro N°4
Distribución por sectores de la población empleada (miles).

Sector	1940	%	1952	%
<i>Agricultura, caza y pescas</i>	649	37	695	31
<i>Minería</i>	105	6	112	5
<i>Industria y construcción</i>	351	20	561	25
<i>Servicios públicos</i>	18	1	22	1
<i>Transporte y comunicación</i>	70	4	112	5
<i>Comercio y servicios</i>	562	32	740	33
<i>Total</i>	1755	100	2242	100

Fuente: Cavarozzi, Marcelo. 2017. Los sótanos de la democracia chilena, 1938-1964. Santiago, Chile: LOM.

Según lo destacado, se apostó por una transformación de la sociedad en general a través de promoción, protección y planificación de la actividad industrial. Cabe ahora preguntarnos en qué condiciones se observó dicho proceso en la ciudad. Los resultados de esa transformación en nuestra ciudad, por la información recabada en esta investigación, son cuestionables y contradictorios, es decir, pese a su voluntad, la CORFO no constituyó en Valdivia un elemento dinamizador y modernizador tanto de la industria como de la ciudad, esto lo podemos entender poniendo acento en las más importantes áreas de producción de la ciudad y su realidad en el transcurso de los veintidós años que van desde 1939 hasta el año sesenta.

Una de las industrias más importantes para la Ciudad de era la Empresa Electro-Siderúrgica de Valdivia (en adelante ESVAL), más reconocida como los Altos Hornos de Corral, misma que fue fundada en 1907 y que para fines de los años veinte fue administrada por una firma de capitales locales. La CORFO reconoció la importancia de generar un apoyo a esta industria por lo significativo de su producción⁹⁰, esto se expresó en su plan de fomento, que estaba la posibilidad de aumentar en más del doble la producción de la Usina en un total de unas 20.000 toneladas por año⁹¹. La CORFO planteó una inversión en actividades forestales de la provincia de \$2.924.000 en préstamos⁹², estos fueron en su gran medida en apoyo a las actividades forestales correspondientes a la producción de combustible para la industria de Corral. También en el mismo periodo, se le suma una inyección de recursos de

⁹⁰ “El rubro de importaciones mayor entre los productos industriales corresponde a los de las industrias metalúrgicas y en especial a las derivadas de la industria de hierro” CORFO. *Plan de fomento*. Editorial Universo, Santiago, Chile. 1939., p. 7.

⁹¹ “la posibilidad de aumentar a más del doble la actual capacidad de fabricación de acero (...) a 20.000 toneladas anuales si se completan las instalaciones básicas con que cuenta actualmente”. *Ibid.*, p. 9.

⁹² CORFO. *Esquema diez años de labor. 1939 – 1949*. S/D, Santiago, Chile., p. 23.

capital fijo de \$ 60.000.000 lo que le vale a la CORFO tener presencia y participación en el directorio de la Empresa.

Bajo estas condiciones, el año 1947 la industria contaba con más de mil obreros, que tenían turnos de día y noche. El *Correo de Valdivia* reconoció que: “difícil labor deben cumplir los que allí laboran; sacrificio y abnegación debe ser el lema, domingo, festivos y todos los días del año deben estar frente a su puesto de trabajo por el progreso de la industria y para mantener la producción a fin de abastecer la demanda”⁹³. Un orgullo para Chile y Latinoamérica o al menos eso se planteaba desde la ciudad. Valdivia consideraba que la industria de Altos Hornos era una actividad dinamizadora y posibilitadora tanto de la actividad comercial como de la construcción de nueva infraestructura urbana de la ciudad. Por ejemplo, el producto de Alto Hornos fue utilizado en la industria de Astilleros, así como en la de construcción de puentes en la ciudad particularmente el Calle-Calle y el Pedro de Valdivia, también fue insumo para los carros de ferrocarriles desarrollados en los astilleros locales.

Sim embargo, a pesar de la importancia de la industria, esta no dejaba de depender de actividades exógenas a ella. Cabe mencionar que para 1941 se efectuó una paralización de las actividades:

“Se trabajó normalmente todo el mes de junio y en buenas condiciones con una producción de tocho de 1.100 toneladas y debió ser paralizada por causas totalmente ajenas a la industria. En efecto, el carbón mineral con que se contaba para trabajar y que se esperaba según la programación de barcos de la firma Haverbeck para fines de junio, no se cumplió. Esto se ha repetido ya dos veces en el presente año”⁹⁴.

No hay duda de que este hecho entorpeció la producción, aunque se pueden mencionar problemas más graves. Por ejemplo, el año 1944 comienza a menguar la demanda de acero a la industria, misma que abastece principalmente al mercado interno; así, los trabajadores temieron la posibilidad de reducción de personal. Ante esto, las respuestas del director Sr. Arturo Zúñiga Latorre al *Correo de Valdivia*, fue que: “No hay amenaza de cesantía” y que la compañía estaba por solucionar sus problemas de “caja”, esta vez exportando a otros países no diezmados por la Guerra, Argentina era el horizonte y aclaro

⁹³ 01/10/1947 N°18894. *El Correo de Valdivia.*, p. 30.

⁹⁴ 23/07/1941 N°16633. *El Correo de Valdivia.*, p. 6.

que “la paralización temporal de la sección aceraría, no significaba cesantía”⁹⁵. En lo concreto, debido a la falta de demanda a los productos, la Usina se encontraba paralizada en su producción y contaba ya para el año 1944 con problemas de compradores.

Teniendo en consideración lo anterior, resulta contradictorio que en el año 1950 en el congreso fuera declarado por Juan Luis Maurásque que la empresa con capitales CORFO, Horcosa (Hoteles Cordillera, S.A.) evito la compra de materiales a ESVAL:

“En estos días la Hocorsa (Hoteles de Cordillera, S. A.), empresa en la que principalmente la CORFO tiene acciones, debía contratar la compra de fierro para sus construcciones (...) 900 toneladas de dicho material. Corral en estos instantes tiene una cancha, en fierro y acero, alrededor de 20 millones de pesos. Tiene, asimismo, un serio y agudo problema de caja y financiero (...) sin embargo Horcosa no ha querido comprar el fierro a la siderúrgica de Valdivia y ha preferido decir que esperará seis meses hasta que Huachipato esté en funcionamiento (...) es decir una empresa del Estado no ha querido comprar a otra empresa del Estado”⁹⁶

Ante esta situación hay dos puntos importantes por destacar: primero, ESVAL para inicios de la década de los cincuenta se encontraba con graves problemas financieros, esto debido a la incapacidad del mercado nacional de poder hacer uso de sus productos -que aumentaban día a día en excedente-. Segundo: estas acusaciones establecidas en los debates parlamentarios esclarecen las contradicciones en que recayó el desarrollo propuesto por la CORFO y el Estado. Ante esta situación los obreros comenzaron a temer un eventual cierre de las faenas productivas: “Los gremios de obreros y empleados de la Usina de los Alto Hornos de Corral enviaron una comunicación (...) La administración (...) redujo nuevamente la producción debido a la falta de mercado, ya que existen 13 mil toneladas en canchas que suman 830 millones de pesos. Crece el peligro de cierre total”⁹⁷.

Finalmente, fue esta condición financiera crítica la que llevó a que los hornos de Corral dejaran de funcionar y fuera trasladada toda la producción a la nueva industria siderúrgica de Huachipato, la CAP (Compañía de Aceros del Pacifico). Esto dejó a más de dos mil obreros sin trabajo. A pesar de las exigencias tanto de los obreros, empleados y los propios vecinos de Corral y Valdivia, el cierre fue inevitable ante la complaciente política

⁹⁵ *El Correo de Valdivia*. 19/06/1944., p. 5.

⁹⁶ *El Correo de Valdivia*. 22/04/1950., p. 7.

⁹⁷ *El Correo de Valdivia*. 04/04/1958., p. 2.

nacional -que debe entenderse por la época del gobierno de Jorge Alessandri-. El 30 de junio de ese año se realizó el cierre final⁹⁸.

El calzado y la curtiduría fueron también importantes actividades dentro del centro industrial de Valdivia, misma que estaba representada por importantes firmas como la Weiss y la Rudloff:

“firmas de reconocido prestigio no sólo regional, sino que también en el país entero (...) la Rudloff (...) es tal el ritmo de producción de la fábrica, que en épocas normales entrega mensualmente 20 mil pares de zapatos (...) cuenta con un personal superior a los 500 obreros (...) La de don José Pérez (...) su producción es también bastante halagadora (...) la fábrica Weiss, cuya actividad se desarrolla en competencia con las fábricas más grandes del país (...) producción que ha sido introducida en Santiago y demás ciudades de importancia en el territorio nacional”⁹⁹.

En el marco de las condiciones geográficas de la provincia, el propio *Correo de Valdivia* destacaba con atención que: “Valdivia tiene posibilidades ilimitadas para centralizar la industria del cuero (...) poderosa fuente de energía eléctrica, abundante agua, materia prima y la sede de la Escuela de Técnicos Industriales, justifican el anhelo”¹⁰⁰ esto es un claro discurso que apunta hacia la descentralización industrial nacional, esto último, como veremos, tiene relación con las complicaciones que enfrentó este rubro.

Debido a las expectativas y el pasado de esta industria, es bastante controvertido que para mediados de siglo XX que la realidad de la actividad allí encontrado-estancada. Para el año 1953, irónicamente, “las Fabricas Weiss y Pérez peligran paralizar por falta de materia prima”¹⁰¹. La actividad en las curtiembres decayó según Guillermo Rudloff porque “Desde inicios de 1948 no han sido atendidas las solicitudes previas para adquirir repuestos y materias primas para faenas de curtiembres”¹⁰², en lo concreto en 1948, en lo que se refiere a las curtiembres, solo quedaban tres de las treinta que llegaron a trabajar simultáneamente. A pesar de esto, el rubro seguía siendo impórtate ya que: “Seis mil personas dependen de la industria del cuero en la ciudad”, sin embargo, “podrían ser quince mil si se permitiera un

⁹⁸ “El 30 de junio próximo paralizara sus actividades la planta de los Altos Hornos de Corral”. *El Correo de Valdivia*. 28/04/1958., p. 6.

⁹⁹ *El Correo de Valdivia*. 01/10/1945., p. 89.

¹⁰⁰ *El Correo de Valdivia*. 19/05/1948., p. 8.

¹⁰¹ *El Correo de Valdivia*. 21/11/1953., p. 7.

¹⁰² *El correo de Valdivia*. 18/03/1950., p. 7.

funcionamiento más amplio”¹⁰³ el industrial Bernardo Stolzenbach se refirió a este tema en la prensa local:

“la verdad es que nosotros -y con esto me refiero a los industriales llamados pequeños- recibimos sólo el 1 por ciento de la cuota de cueros del país, mientras las curtiembres catalogadas entre las *tres grandes* de Santiago se llevan un alto porcentaje (...) los actuales precios a que nos obligan a vender las suelas, nos impiden una producción mayor de la calidad a que estamos acostumbrados a producir”¹⁰⁴.

La industria del cuero, que alimentaron de manera importante a industrias mayores como la de calzado, enfrentó momentos críticos a mediados de siglo XX. Una producción que podía llegar a:

“producir \$22.000.000 (...) se limita a solo ocho millones (...) correspondiente a 80 carros de 10 toneladas cada uno esta cantidad es totalmente insuficiente para las necesidades de la industria (...) se ve impedida por dos razones: el decreto 1504 que frena sus actividades, y la falta de caminos para traer miles de toneladas de cascaras de uimo, lingue y tineo, desde las montañas de la provincia”¹⁰⁵

A razón de que el decreto 1504 obligó a mantener un mínimo de producción, Valdivia estaba “viendo desaparecer lentamente una de sus principales fuentes de riqueza”¹⁰⁶. En lo preciso, aquí podemos evidenciar concretas fallas en el funcionamiento del mercado interno y la desigualdad característica de las regiones y la capital, esto presenta que el centralismo fue un problema grave con el que la CORFO al parecer no supo lidiar correctamente, lo que afectó negativamente a las provincias generando desempleo y el incremento de la pobreza.

Otra de las principales actividades industriales con las que contaba Valdivia en el siglo XX eran los Astilleros, de hecho, comúnmente es referenciado que es esta actividad la que justifico en gran medida la proyección de otras actividades en el siglo XIX, en relación con esto no debemos olvidar que en una ciudad ribereña enmarcada por fronteras naturales y aislada de rutas terrestres de comunicación, la navegación fluvial fue de vital importancia y los ríos en vez de ser un obstáculo, se constituyeron en carreteras fluviales y medios de conexión que eran permeados por los habitantes y sus mercancías, una fuente de alimento,

¹⁰³ *El Correo de Valdivia*. 18/05/1948., p. 5.

¹⁰⁴ Ídem.

¹⁰⁵ *El Correo de Valdivia*. 30/05/1948., p. 6.

¹⁰⁶ *El Correo de Valdivia*. 02/06/1948., p. 5.

un lugar de comercio y comunicación de vital importancia. Estas condiciones de pequeña *Venecia* fueron cruciales para que se discutiera la posibilidad de hacer de Valdivia el centro de los astilleros nacionales: “La prensa ha comentado últimamente en términos muy favorables, un proyecto que permitiría organizar en Valdivia los Astilleros Nacionales, a base de las instalaciones, materiales y experiencia de las prestigiosas firmas Daiber y Beherens”¹⁰⁷ a la que con justa razón se les debe sumar Haverbeck y también IMMAR.

En relación con las acciones que tomo la CORFO en esta materia, se formó en 1941 Industrias Mecánica y Metalúrgica Reunidas, S. A. (IMMAR), que contó con un capital autorizado de \$32.500.00. “IMMAR se dedica a la fabricación de carrocerías, cocinas, muebles metálicos, equipo de ferrocarriles, tranvías y astilleros, maquinaria agrícola, etc. (...) las fábricas de esta empresa están distribuidas en Santiago, Valdivia y Puerto Montt”¹⁰⁸ en nuestra ciudad la actividad estaba centrada en los astilleros que estaban ubicados en la zona de General Lagos, en Barrios Bajos.

En relación con la actividad realizada por los Astilleros, los vecinos, autoridades e incluso elites locales, identificaban en ellos un importante foco de productividad y una posibilidad de dinamizar la producción de la ciudad. En 1950, se destacó que: “los astilleros pueden ser nuestra fuerza y nuestro destino”¹⁰⁹, entendiendo justamente, que una ocupación extensiva del río estaba en directa relación con la eficacia y acción de dicho sector industrial y que a la vez permitiría la comunicación y la movilidad de productos industriales de los otros pericentros de la urbe. Esto no estaba lejos de la realidad, ya que, para 1939 la capacidad del Astillero Behrens quedo demostrada al crear la primera válvula de 800mm, que “acredita fehacientemente el alto grado de capacidad alcanzada por esos Astilleros en la industria nacional y demuestra cuán necesaria es la cooperación e intervención del Estado para conservar para la República un establecimiento que es orgullo y la base de una poderosa industria nacional”¹¹⁰. En este mismo sentido es necesario destacar que, para 1941, la creación de IMMAR generó una mayor dinámica de la producción ligada a los astilleros, destacándose en 1948, que: “El primer carro metálico construido en Chile fue sacado de los

¹⁰⁷ *El Correo de Valdivia*, 21/01/1940., p. 3.

¹⁰⁸ CORFO. Esquema 10 años de labor., p. 90.

¹⁰⁹ *El Correo de Valdivia*, 02/02/1950., p. 7

¹¹⁰ *El Correo de Valdivia*. 27/05/1939., p. 9].

Astilleros IMMAR y conducido por el río a la estación de FF. CC. (...) \$2.000.000 es el valor de cada uno de los vagones que construyen astilleros en Valdivia y que irán al Apostadero Naval de Talcahuano”¹¹¹.

Resulta controversial entonces que para 1947 las mismas fuentes utilizadas cambien radicalmente de discurso:

“Hay un hecho cierto y es que Valdivia, como una verdadera contradicción de la evolución lógica de las cosas, en vez de progresar en uno de los aspectos básicos de su economía, descendió bruscamente. En las postrimeras del siglo pasado, Valdivia fue la primera ciudad chilena que inició estas actividades industriales. Fue tanto el auge que tomó la industria de astilleros y construcción de equipo ferrocarriles, que llegó a ocupar el primer puesto en América del Sur. Y ha ocurrido todo lo contrario a las suposiciones lógicas. En vez de progresar, ha descendido.”¹¹²

Entonces ¿cómo podemos explicar que, a la vez de desempeñar tal tamaño de producción por las mismas fechas se hable de recuperación de la actividad productiva? En lo concreto, mientras se discutían estas posibilidades, en “astilleros Daiber notifican desahucio a sus obreros por falta de trabajo y carencia de nuevos contratos (...) se hace necesario que mientras el gobierno formaliza organización de Astilleros Nacionales asegure trabajo a estos establecimientos evitando la cesantía que amenaza a muchos obreros especializados”¹¹³. Esta situación no sería solucionada en la brevedad y lo peor es que se propagaría.

En vez de potencial e impulso o bien estatización, el discurso vario drásticamente hacia la restauración. “La restauración de la actividad constructora en los astilleros que dieron fama a Valdivia y que han disminuido o paralizado sus labores y el restablecimiento de una industria indispensable para el país y de enormes posibilidades son el objetivo de una plausible campaña periodística que ha salido de su marco regionalista para convertirse en una campaña de relieves nacionales” destacando que, “la progresiva paralización de algunos establecimientos de importancia que no pudieron resistir solo con el auxilio de las iniciativas privadas”¹¹⁴. Las respuestas que podemos dar ante esta clara contradicción tienen sus

¹¹¹ *El Correo de Valdivia*. 13/02/1950., p. 6.

¹¹² *El Correo de Valdivia*. 09/11/1947., p. 8.

¹¹³ *El Correo de Valdivia*. 26/01/1940., p. 9.

¹¹⁴ *El Correo de Valdivia*. 26/11/1947., p. 3.

argumentos en el abandono en que recayó este sector industrial¹¹⁵, por tanto, se asume que las iniciales voluntades no se transformaron en una apuesta seria por el fortalecimiento de estas industrias, seguramente, dichas iniciativas no pudieron pasar de la brecha del congreso, lo que denota la incapacidad de viabilidad o bien de sustentabilidad de los proyectos anteriormente presentados. Sumado a esto surge otra respuesta, que es incluso destacada por las mismas fuentes, “La falta de demanda y, principalmente, de interés por favorecer la marcha de esta industria, trajo una declinación de sus labores en los últimos años.”¹¹⁶

Es importantes destacar que, el común denominador respecto al problema y fracaso del crecimiento industrial que afectó directamente a la CORFO fue el mercado interno o bien su incapacidad de generar en él un correcto funcionamiento; la incapacidad de desarrollar un adecuado comercio inter-industrial, que diera el *salto* a la producción de bienes de capital y la creación de nuevos medios de producción, ya que estos como en el siglo XIX seguían siendo importados. Aún, reconociendo que durante los gobiernos en la década de 1950 de Ibáñez y Alessandri, reorientaron los esfuerzos del Estado en el control de la inflación nacional, obviando en la ecuación la importancia del mercado interno. Según Gabriel Salazar:

“la clase política civil, que reemplazó en 1930 al viejo conglomerado mercantil europeo usando como “empresa” los aparatos del Estado, no varió en lo sustancial la estrategia liberal-desarrollista de su antecesor, pues continuó importando (MP) en términos absolutamente librecambistas para el desarrollo de un sector industrial productor de bienes de consumo que estaba encerrado en el asfixiado círculo monetario de (D1)”¹¹⁷

Ahora nos cabe preguntar ¿cómo se expresó espacialmente dicho contradictorio desarrollo industrial? Fue acaso que ¿la modernización innegable a pesar del estancamiento se reflejó en un beneficio verdaderamente colectivo en las condiciones de una ciudad industrial-moderna? En definitiva ¿cómo se vio afectada la ciudad ante el impulso industrial propio del periodo?

2.2. La modernización del espacio urbano en la Valdivia industrial.

¹¹⁵ Se destaca que solo: “La firma IMMAR sigue manteniendo el prestigio de los astilleros locales” *El Correo de Valdivia*. 24/04/1946., p. 6.

¹¹⁶ *El Correo de Valdivia*. 26/11/1947., p. 3.

¹¹⁷ Salazar, 2003, op. cit., p. 145.

Es muy cierto que el modelo ISI no solo constituyó una transformación de la estructura política y económica del país -y de las relaciones sociales de producción-, que también se vio reflejado en la división del trabajo entre el campo y la ciudad, donde las zonas urbanas industriales concentraron cada vez mayor población. Lo que implicó que una de las características espaciales del nacional-desarrollismo se vinculara con el proceso de urbanización, lo que correspondió a la adecuación de las ciudades para los objetivos que planteaba el Estado: elevar el nivel de la población por medio de la actividad productiva. Así como “las ciudades son formas construidas a partir de la movilización, extracción y concentración geográfica de cantidades importantes de plus producto socialmente determinado”¹¹⁸ y que hallan “brotado de la concentración geográfica y social de un excedente (...) requerido por la urbanización”¹¹⁹, es de aquí que las ciudades sean reflejo de relaciones sociales de producción, y tal como expresó Henri Lefebvre:

“nos encontramos así ante un doble proceso o, si se prefiere, ante un proceso con dos dimensiones: industrialización y urbanización, crecimiento y desarrollo, producción económica y vida social. Las dos dimensiones de este proceso son inseparables y conforman una unidad, pero, sin embargo, el proceso no deja de ser conflictivo. Históricamente, entre la realidad urbana y la realidad industrial hay un violento choque”¹²⁰

Bajo estas condiciones, se refleja en el proceso de crecimiento de la ciudad la importante expansión de suelo ocupado entre los años 1924 y 1934. (Ver Anexo N°1 y N°2), claramente la industria tuvo mucho que ver en esta expansión fomentando el aumento de la población, a través del proceso de migración. Según el censo de población de 1940¹²¹ entre las décadas del treinta y cuarenta el departamento de Valdivia creció de 149.029 habitantes a 191.642 teniendo la comuna de Valdivia 49.861 personas superando ampliamente a los 8.711 que se registraba en 1875, en los primeros años de la actividad industrial. Respecto a la población rural para el año cuarenta esta correspondía al 27% de la población total con 13.462 habitantes. Para el censo de 1960¹²² la ciudad alcanzaría una población de 61.334 personas (datos arrojados y corregidos en noviembre de 1960). Por tanto, Valdivia estaba

¹¹⁸ Harvey, David. *Urbanismo y desigualdad social*. Ediciones Siglo XXI, Madrid, España, 2016., p. 249.

¹¹⁹ Harvey, David. *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones AKA, Madrid, España. 2012., p. 21.

¹²⁰ Lefebvre, Henri. *El derecho a la ciudad*. Ediciones Capitán Swing, Madrid, España. 2017., p. 29.

¹²¹ Chile XI Censo de población. Recopilación de cifras publicadas por la dirección de estadística y censos. Centro latinoamericano de demografía. 1940.

¹²² Censo Población. República de Chile. Dirección de estadística y censos. 1960.

creciendo (demográficamente) a pasos agigantados y había cambiado totalmente su estructura de población rural por una urbana.

A razón de este aumento de la población, la ciudad asistió a la necesidad de adaptar su entorno ampliando servicios urbanos característicos de ciudades modernas. Comenzó de este modo un proceso de urbanización reflejado en la instalación de puentes, pavimentación de caminos, instalación de alcantarillados, ampliación del servicio de agua potable y su mejoramiento, instalación de tendido eléctrico, y modificaciones al plano regulador. En 1938 la municipalidad tenía un particular interés y preocupación en el progreso de la localidad, y ya que esta idea de progreso se discutía recelosamente entre las autoridades, su materialización estaba siempre vinculada a las necesidades productivistas, es decir, a las condiciones propias de la ciudad que potencien el desarrollo industrial y el comercio. En agosto de 1938 el alcalde Bustos se dirigió a Santiago para realizar gestiones vinculadas al mejoramiento del adelanto y progreso local, dentro de las principales demandas del edil se encontraban la instalación de un “Hotel Turismo” para la localidad; “Agua potable en COLLICO” y el “Puente en las Animas”¹²³. Está claro que, a pesar de tener en el discurso ideas en torno a un beneficio colectivo este siempre se entendió a partir de lógicas más cercanas al correcto desarrollo del mercado y la interacción de productos, que al propio sentido de construir una ciudad para todos quienes la habitan. Se asume que en el marco de ese proceso todos serían beneficiados, lo que es la promesa eterna e inconclusa del capitalismo.

Desde 1938 en adelante, en Valdivia se generaron -al menos hasta 1960- transformaciones y modernizaciones urbanas, donde uno de los principales problemas u obstáculos de estos fue la necesidad de cambiar el plano regulador “para auspiciar la habilitación de nuevas plazas y paseos públicos que contribuyeran enormemente en la presentación estética de Valdivia”¹²⁴ el importante aumento de la población, la instalación de nuevos edificios y las políticas públicas de vivienda necesitaban para su armónica materialización una modificación del plano regulador de la ciudad.

¹²³ *EL Correo de Valdivia*. 06/08/1938., p. 8.

¹²⁴ *EL Correo de Valdivia*. 15/11/1945., p. 6.

En relación con la necesidad de disponer a la ciudad para las diferentes actividades económicas que existieron, la instalación de puentes, el mejoramiento de caminos y rutas pareció ser de una importancia vital para el correcto funcionamiento del mercado local, en el ámbito de los caminos siempre primo esta visión del beneficio. Las vías de comunicación junto con el financiamiento vía créditos de la industria se reconocían para la década del cincuenta como los principales obstáculos de la industria¹²⁵. En concreto esta actividad recibió importantes recursos, por ejemplo: “Camino Valdivia a La Unión \$1.000.000; La Unión a Paillaco \$1.500.00 Máfil a Mulpún \$400.000 Los Lagos a Lipingue \$500.000.”¹²⁶ Y de igual modo en 1946: “Ayer venció el plazo fijado por la ley de Caminos para hacer erogaciones a favor de la viabilidad de la provincia, registrándose la suma de dos millones cuatrocientos mil pesos que vendrán a reforzar, en forma efectiva, el plan caminero de esta importante zona”¹²⁷; para 1953 la actividad redujo en un 80% sus fondos “habiéndole dejado únicamente setenta y dos millones de pesos que sólo permitiría algunos trabajos”¹²⁸. En lo concreto estas iniciativas contaban con un significativo número de trabajadores, sin embargo, estaba restringida principalmente a la instalación de caminos interurbanos y al levantamiento de puentes en la ciudad; los trabajos en la misma eran mucho más tardíos y generalmente se paralizaban por falta de fondos. Los esfuerzos persistieron en el tiempo bajo características y condiciones semejantes.

En relación con lo anterior, el primer puente de la ciudad de Valdivia comenzó a ser construido a finales de 1938. Este fue el puente sobre el río Calle-Calle que conectaría el centro de la ciudad con el sector de las Animas y a la vez, fue el primero en unir por vía terrestre a la ciudad con los caminos que conectaban a la zona sur con el centro del país. La instalación de puentes era un antiguo anhelo de los habitantes de la ciudad, que habían desarrollado su vida en las riberas de los ríos sin mayores complicaciones, pero persistiendo la idea en torno a que la existencia de puentes dinamizaría a la producción y a la vez sería un

¹²⁵ “Junto con mayores créditos, la industria valdiviana en general y muy en particular la maderera y la agrícola, necesitan de mejores caminos, o mejor expresado, de caminos, pues pienso que en la práctica no existen, por lo menos en su número suficiente y de las características adecuadas”. *EL Correo de Valdivia*. 09/01/1953., p. 6.

¹²⁶ *EL Correo de Valdivia*. 26/12/1942., p. 3.

¹²⁷ *EL Correo de Valdivia*. 01/08/1946., p. 9.

¹²⁸ *EL Correo de Valdivia*. 06/11/1959., p. 5

beneficio para los habitantes de la ciudad. Así, el 18 de diciembre de 1938¹²⁹ fue colocada la primera piedra del puente, en una impórtate ceremonia:

“En solemne acto (...) vecinos de la ciudad (...) se congregaron desde temprano en las cercanías del cementerio alemán (...) La comitiva oficial fue presidida por don Teodoro Schmidt, director de obras públicas (...) el alcalde de la Comuna don Jorge Bustos León pronuncio: (...) el acto que se realiza en estos momentos, tiene para la ciudad de Valdivia (...) una significación de tal magnitud que ni la imaginación más atrevida podrá llegar a concebir todo el progreso que la construcción de este puente traerá para la prosperidad de este pueblo y los campos adyacentes”¹³⁰

Las obras sobre el Calle-Calle se extendieron hasta 1945, esto debido a que se sufrieron algunas paralizaciones del trabajo principalmente por la tardanza en la llegada del financiamiento como de la escasez de materiales para la construcción¹³¹. El mismo año en que se terminó este puente, se iniciaron las gestiones para la instalación de uno nuevo, esta vez que uniera el centro de la ciudad con la Isla Teja. Fue durante noviembre de ese año, que el ministro de obras Eduardo Frei Montalva¹³², estuvo presente en la ciudad para gestionar estudios de viabilidad de lo que sería el primer paso para establecer una comunicación terrestre más expedita con la zona costera de la ciudad. Ya en 1946¹³³ se destinaron sobre un millón de pesos para que se continuaran los trabajos que habían iniciado un año antes. Sin embargo, en el año 1947 -año en el que se debía entregar finalizado el puente- fue el mismo punto sobre el financiamiento el que se denunció como responsable de que las actividades se encontraran paralizadas. “El déficit enorme del erario nacional, dejó sorpresivamente sin los fondos suficientes el financiamiento de esta importante obra”¹³⁴. La continuidad de la obra estuvo condicionada por estos factores, hasta que en 1951 se destinaron diez millones de pesos para poder culminar los trabajos, en dos años según lo planificado¹³⁵. Sería un año más

¹²⁹ “El 18 de diciembre se colocará con enorme solemnidad primera piedra dl puente sobre el río Calle-Calle (...) El Contratistas señor Federico Wisse, que construyera el puente sobre el río Toltén (...) ha transportado para Valdivia parte importante de las maquinarias utilizadas en esa obra, y actualmente se trabaja en la construcción de primer estribo del puente, hacia el lado del cementerio alemán”. *EL Correo de Valdivia*. 08/12/1938., p. 3.

¹³⁰ *EL Correo de Valdivia*. 19/12/1938., p. 7.

¹³¹ “Continua el peligro de paralización de las obras del Puente Calle-Calle. La Cía. De Cemento Melón no ha contestado aún el telegrama de la Intendencia en que se pide pronto despacho de remesas atrasadas.” *EL Correo de Valdivia*. 17/05/1944., p. 5.

¹³² *EL Correo de Valdivia*. 20/10/1945., p. 5.

¹³³ *EL Correo de Valdivia*. 01/09/1946., p. 14.

¹³⁴ *EL Correo de Valdivia*. 07/11/1947., p. 6.

¹³⁵ “En 1953 podrá terminarse el puente a la Isla Teja ahora que se dispondrá de diez millones de pesos”. *El Correo de Valdivia*. 26/01/1951., p. 5.

de la fecha indicada para que fuera habilitado el tránsito vehicular, así en octubre de 1954 el puente permitía el tránsito de personas y vehículos (Ver Anexo N°3).

Alejado de la producción industrial, otro de los elementos característicos en esta época en la ciudad fueron los avances en materia de agua potable y alcantarillado. Para 1939 Valdivia estaba condenada a beber agua turbia y con barro, así lo destacó *El Correo de Valdivia*: “¿Hasta cuándo se mantendrá a Valdivia condenada a beber lodo en vez de agua? Las obras de mejoramiento del agua potable de Valdivia van pareciendo ya un juego de chiquillos, tan inexplicable”¹³⁶, esto a pesar de que las obras debieron ser entregadas en 1937¹³⁷ y las autoridades no reaccionaban ante el malestar general, al saber que las obras estaban listas desde 1938 y no eran implementadas porque “faltaban algunos pequeños detalles (...) cuatro chapas y siete vidrios que faltaban colocar en las puertas y ventanas de la casita del cuidador de los filtros, en Llancahue nada más faltaba y las cosas siguen igual”¹³⁸. Finalmente, el 10 de mayo de 1939 fueron entregadas las obras de mejoramiento, para el gusto de la población, a pesar de que las irregularidades continuaron: “El estanque elevado permanecerá sin funcionar todavía y solamente ahora los filtros mejoraran calidad del agua”¹³⁹. Las obras de agua potable a pesar de su tardanza resultaron satisfactorias ya que la ciudad terminó por “poseer una de las mejores instalaciones de filtros rápidos del país, y el agua que consume es tal vez la que más se aproxima al tipo ideal, por su inmunidad y justa proporción de riqueza química”¹⁴⁰. De forma regular se realizaban¹⁴¹ obras de mantenimiento del servicio.

Sin embargo, estas características destacadas anteriormente no se reflejaron en un beneficio colectivo para todos en la ciudad, lo cual es claramente contradictorio. Por ejemplo, en 1945 se destacaba que: “Hay sectores muy céntricos de la ciudad que están convertidos en foco de enfermedades (...) entre las calles Cochrane, Serrano, Riquelme y Sotomayor (...)

¹³⁶ *El Correo de Valdivia*. 22/04/1939., p. 3.

¹³⁷ “La burla del agua potable. En mayo de 1937 se prometió que las obras de mejoramiento se entregarían”. *El Correo de Valdivia*. 09/05/1939., p. 6.

¹³⁸ *El Correo de Valdivia*. 04/05/1939., p. 7.

¹³⁹ *El Correo de Valdivia*. 11/05/1939., p. 7.

¹⁴⁰ *El Correo de Valdivia*. 31/07/1941., p. 6.

¹⁴¹ “Importante obra de mejoramiento efectuada en el servicio de agua potable de Valdivia (...) se colocó una válvula de 400 mm en la cañería de alimentación a la entrada de la ciudad”. 24/12/1943 *El Correo de Valdivia*. 24/12/1943., p. 5.

se efectuaron 85 inspecciones (...) 43 casas no tenían agua potable; 24 casas sólo tenían pozos negros (...) y 2 casas no tenían ni alcantarillados ni pozos negros (...) Valdivia está plagado de pozos negros”¹⁴². Un año después la situación no modificaba su realidad ya que “diversos barrios de la ciudad están expuestos a sufrir catástrofes debido a la inseguridad de tener agua lluvia”¹⁴³ debido al pésimo estado del sistema de alcantarillado. Es un hecho consensuado que, el bienestar de la población en las ciudades depende en gran medida del correcto funcionamiento de los sistemas de agua potable y alcantarillado. “Valdivia es una de las ciudades que enfrenta el grave problema que supone un servicio deficiente. Hay poblaciones enteras que aún siguen viviendo como hace cien años”¹⁴⁴. Estas condiciones obligaron a que desde Santiago se aprobara un millón de pesos para trabajos de agua potable en la ciudad¹⁴⁵. Pero esta realidad continuaría durante la década y solo vería claras soluciones (con respecto solo al agua potable) con la llegada de una nueva bomba en 1958¹⁴⁶.

Otro factor importantísimo en consideración dentro de los procesos de urbanización es cómo se afrontaron las problemáticas en relación con la vivienda. Antes de presentar las características de la ciudad en esta rama, es necesario que recordemos que el Estado desde 1938-1973 (incluso desde antes de 1929) impulso políticas públicas modernizadoras de las condiciones de las habitaciones populares, mismas que se comprendieron como propias de un Estado con política social en el que se buscaba dar soluciones y garantías -al menos en la ley- a las clases trabajadoras y populares. Las problemáticas propias de la cuestión social el Estado las reconocía como válidas, ya no, como responsabilidad de la propia mala vida de las clases populares. El Estado emergería como gestor de soluciones tratando de apartarse de las originales acciones represivas por parte del ejército¹⁴⁷.

¹⁴² *El Correo de Valdivia*. 22/11/1945., p. 6.

¹⁴³ *El Correo de Valdivia*. 07/06/1946., p. 9.

¹⁴⁴ *El Correo de Valdivia*. 09/06/1946., p. 11.

¹⁴⁵ *El Correo de Valdivia*. 08/01/1950., p. 20.

¹⁴⁶ *El Correo de Valdivia*. 29/03/1958., p. 9.

¹⁴⁷ La forma más recurrente en que el Estado chileno se relacionó en un principio con las manifestaciones y protestas populares fue por medio de la acción de la violencia y terrorismo de Estado, que por medio del ejército efectuó innumerables actos genocidas contra el Bajo Pueblo. Un caso enigmático de esto y que aclara de gran manera esto son los estudios sobre la matanza de la escuela de Santa María de Iquique sucedidos en diciembre de 1907, ver: Devés, Eduardo. *Los que van a morir te saludan: historia de una masacre, Escuela Santa María, Iquique, 1907*. Lom Ediciones, Santiago, Chile. 1997.

Esta nueva acción inédita en las funciones del Estado en la historia de Chile puede comprenderse desde dos perspectivas complementarias, primero, las ya mencionadas acciones represivas que surgieron como primera respuesta ante las demandas y movilizaciones populares perpetradas a través del ejército, no lograron en ninguna instancia disminuir el descontento popular y aunque esta acción contra el pueblo por medio del ejército se continuarían efectuando en el siglo XX, se asumió como una vía errada para los objetivos del Estado durante el periodo. El Estado para modificar la matriz económica-productiva nacional necesitó de fuerza de trabajo, y las masas populares eran y debían ocupar el lugar de obreros e iniciar su proceso de proletarización. Segundo, a conciencia de que los industriales del país no eran proclives a compartir sus ganancias, la condición de precariedad en la que estaba sumido el bajo pueblo para inicios del XX no se tornaría diferente, por esta razón el Estado asumió dentro de sus esfuerzos el desarrollar diferentes políticas sociales que apuntaron a la integración de la clase trabajadora a este nuevo proyecto nacional, bajo estas características la vivienda fue esencial.

De esta forma, a inicios de siglo XX la principal demanda de las clases populares era en torno a la problemática de la vivienda, ya que la insalubridad y el hacinamiento que reflejaban los arrabales en las ciudades, junto con la proliferación de ranchos, cuartos redondos y conventillos, eran los sinónimos de la habitación popular. La primera política pública orientada a subsanar esta situación fue la Ley de Habitaciones Obreras de 1906, que estaba distinguida por una perspectiva higienista en la búsqueda de habitaciones baratas y saludables¹⁴⁸. Esta ley recibiría modificaciones en 1925 y 1936, las que apuntaban al mejoramiento institucional de sus funciones, abandonando las vacilaciones y limitaciones propias de la propuesta higienista.¹⁴⁹ Así en 1936 se crea la Caja de la Habitación Popular, que ya en 1946 formaría parte coherente de los organismos del Estado desarrollista recibiendo fondos de la CORFO. Finalmente, el cenit de la política de vivienda en Chile lo reflejó la Corporación de la Vivienda (1953) que bajo la directa administración del Estado sería el núcleo de las políticas habitacionales y la antesala de la creación del Ministerio de

¹⁴⁸ Castillo, María. Hidalgo, Rodrigo. *1906/2006. Cien años de política de vivienda en Chile*. Ediciones UNAB, Santiago, Chile, 2008., p. 20.

¹⁴⁹ Espinoza, 1998, op., cit.

Vivienda ¿Cómo se materializó esto en la construcción de viviendas en Valdivia? esto seguiría un curso igual de irregular que los anteriores aspectos en el periodo.

Particularmente para el caso valdiviano, Fabián Almonacid destaca que siendo un espacio mucho más reducido y con una población mucho menor a los grandes centros urbanos del país, en nuestra ciudad no puede aceptarse la tesis acerca de que la enorme demanda de vivienda impidió la correcta implementación de las primeras leyes habitacionales. En Valdivia esta situación “tiene menos relación con el incremento de la población urbana, que con una falta de voluntad política y económica para enfrentar el tema. No era un asunto de conciencia, ni de recursos, sino que de desacuerdos políticos e intereses creados”¹⁵⁰, es decir las posibilidades de lucrar con las necesidades de los pobres también estuvo presente en Valdivia.

Para el año 1938, se discutió la creación de una población obrera en Isla Teja con fondos de la Caja de Habitación Popular:

“En efecto, confirmando las declaraciones hechas por el Alcalde Bustos a nuestro diario, se recibió ayer en la municipalidad una nota del presidente del Consejo Superior de la Caja de la habitación señor Ricardo Labarca, en la que expresa al señor Bustos que la Caja, en reciente distribución de fondos, ha consultado para Valdivia la de \$2.6000.000 que se destinaría a la construcción de ciento cincuenta casitas para obreros.”¹⁵¹

Sin embargo, los trabajos se detuvieron por razones comerciales según habían indicado los altos jefes de la Caja¹⁵², lo que resulta alarmantemente contradictorio ante las urgentes necesidades presentes. En lo concreto: “La Caja de Habitación Popular ha negado todo interés por esta ciudad. Se compraron terrenos para construir 150 casas para los trabajadores y ahora el consejo superior acuerda solamente hacer 19 en nuestra ciudad”¹⁵³. Definir como abandono esta situación no es una exageración.

Esta realidad que perduraría en el curso del siglo XX y representaría una de las principales quejas por parte de la prensa local, que alzaba la voz ante la opinión pública enfatizando y visibilizando por sus medios las condiciones desiguales en que se desarrollaba

¹⁵⁰ Almonacid, Fabián. “Ideas y proyectos en torno a la vivienda obrera en la ciudad de Valdivia, 1900 – 1941”. Revista austral de ciencias sociales, (4). 2000., p. 83.

¹⁵¹ *El Correo de Valdivia*. 22/11/1938., p. 9.

¹⁵² *El Correo de Valdivia*. 31/08/1938., p. 7.

¹⁵³ *El Correo de Valdivia*. 03/03/1939., p. 7.

la modernización de la ciudad. En lo concreto, se destacaba que “a pesar de los repetidos esfuerzos hechos ahora y antes por las autoridades nacionales y locales para solucionar el problema de la habitación popular, especialmente la de carácter colectivo, casi nada se ha podido obtener hasta hoy, en cuanto a modernización e higiene”¹⁵⁴ en nuestra ciudad.

Además de lo mencionado los sectores obreros atravesaban otras dificultades. Por ejemplo, la zona de Miraflores en 1938 presentaba graves problemas por su alcantarillado. “El alcantarillado que se instaló no funciona debidamente y durante los meses de invierno la población carece de desagüe (...) Expresan los vecinos (...) la importancia de la pavimentación de la calle Buera”¹⁵⁵ y en 1953 se destaca que hace más “de 6 años municipio no ejecuta arreglos en Miraflores (...) 21 Barrios esperan días mejores (...) Arica y Miraflores. En ninguna de las dos se ejecutan trabajos de mejoramiento. Su desaseo en las calles es total (...) Arica el barrio más alejado de la ciudad no cuenta con locomoción”¹⁵⁶.

Lo que se ha presentado hasta aquí, no recae únicamente en un problema de vivienda sino en un problema general de gestión de la ciudad, que en particular afectó sin dudas a las poblaciones obreras que se ven despojadas y marginadas de los beneficios concretos que supuestamente genera la ciudad. “El malestar se acentúa en los barrios suburbanos (...) debido a la poca atención que se les presta a sus problemas más urgentes que afectan el normal desarrollo de sus actividades (...) lodazales que se forman en calles y al pésimo alumbrado público”¹⁵⁷. Se confirma lo que plantea Lefebvre respecto de la industrialización y la urbanización, el proceso es claramente conflictivo.

Sin embargo, es imposible no mencionar que existieron importantes esfuerzos en la creación de nuevas poblaciones. Aquí resulta de mucha importancia destacar la labor la Caja de Empleados Particulares, la Caja de habitación Obrera, la Corporación de la Vivienda que participaron en distintos momentos en la construcción de nuevos espacios de habitación en la ciudad, se destaca: a la población Baquedano (cercana al parque municipal) que en 1941 comenzaban a ser promocionadas “las habitaciones y almacenes de la Caja de la Habitación Popular y que llevan por nombre Población Baquedano (...) las casas que se entregarán son

¹⁵⁴ *El Correo de Valdivia*. 08/04/1939., p. 6.

¹⁵⁵ *El Correo de Valdivia*. 17/12/1938., p. 7.

¹⁵⁶ *El Correo de Valdivia*. 02/12/1953., p. 7.

¹⁵⁷ *El Correo de Valdivia*. 15/06/1946., p. 5.

36, más 8 almacenes de los cuales quedan algunos disponibles”¹⁵⁸, en 1946 esta población tendría una ampliación de 12 viviendas por expresa petición y solicitud del director de la Caja de la Habitación¹⁵⁹ sumado a la población Baquedano 2 (ampliación) que contaba “con una población compuesta de ciento doce casas (...) el hecho que a más tardar en octubre se procederá a la entrega (...) representa al menos una sólida esperanza respecto a tremenda realidad que está viviendo Valdivia”¹⁶⁰ (1946). La Caja de Empleados Particulares financio la instalación de 25 casas en el sector de Baquedano intersección General Lagos con costos de cinco millones de pesos¹⁶¹; de igual modo en 1951 estaba en construcción la población Bueras¹⁶² que contaría con 75 casas para Empleados Particulares pero que se encontraba aún en 1952 con problemas de construcción por la falta de agua potable¹⁶³. A través de la Caja de Previsión de Empleados de la Caja Nacional de Ahorros se construyó a población de empleados del Bco. del Estado que contó con 21 casas en la calle Bulnes¹⁶⁴ en 1955. La Fundación de Viviendas de Emergencia entrego en abril de 1957 en el sector de avenida Argentina un total de 186 casas para obreros de una primera etapa que contempla la entrega de la segunda en un año con 232 viviendas más¹⁶⁵.

De este modo, factores como el costo, el dilatado tiempo en entrega de viviendas por la falta de recursos monetarios y en insumos limitaron el rango probable de incidencia en aminorar el problema de la vivienda en nuestra ciudad. Además, que como ya se ha adelantado aquí, el problema de la vivienda para los pobladores no era el único en relación con su habitar, sino que sus espacios barriales no constituían reflejo de modernidad, desarrollo o decencia. Es así que, a pesar de los esfuerzos la problemática de la vivienda mejoró, pero no se solucionó, lo que es una generalidad nacional que reflejó la lógica con que se apuntaba a solucionar el problema de la vivienda, que si bien dejo de ser enfrentado a través de la caridad, no se concebía como derecho social realmente, ya que la idea que primó era la de construir la mayor cantidad de viviendas al menor costo posible y en el menor

¹⁵⁸ *El Correo de Valdivia*. 09/09/1941., p. 2.

¹⁵⁹ *El Correo de Valdivia*. 21/06/1946., p. 8.

¹⁶⁰ *El Correo de Valdivia*. 22/06/1946., p. 6.

¹⁶¹ *El Correo de Valdivia*. 31/07/1946., p. 5.

¹⁶² *El Correo de Valdivia*. 20/02/1951., p. 7.

¹⁶³ *El Correo de Valdivia*. 25/12/1952., p. 10.

¹⁶⁴ *El Correo de Valdivia*. 19/07/1955., p. 4.

¹⁶⁵ *El Correo de Valdivia*. 26/01/1957., p. 5.

tiempo posible, la primacía de la visión econométrica no soluciono los problemas en relación con la gestión de la ciudad y sus servicios, limitó el problema al alojamiento, y como hemos expresado, el alojamiento solo es una parte del Habitar.

Finalmente, el espacio urbano que se configuró a partir del desarrollo hacia adentro y su institucionalidad encarnada en la CORFO, se caracterizó por el impulso a la actividad industrial para la generación de un desarrollo capitalista –que no alcanzó a ser consolidado por medio de un departamento abocado a la producción de bienes de capital– y este tampoco se observó reinvertido en la ciudad (fuera de algunas acciones paternalista en la creación de poblaciones); por tanto, el Estado y la Autoridad local busco generar solución a las problemáticas sociales a través de la política pública, sin embargo, esta resultaría infructuosa, dando como resultado que la principal característica del espacio urbano valdiviano en el marco del periodo ISI fueran las contradicciones que decantaron en conflictos territoriales.

Teniendo ya en consideración las características económicas de la ciudad y la forma en que la misma se insertó en el proceso de transformación social que pretendía el modelo ISI, cabe adentrarnos en las características concretas de los habitantes de Barrios Bajos, quiénes eran, qué uso le dieron a su espacio y cómo eran las calles y poblaciones que componían el espacio de las zonas bajas de la ciudad.

CAPITULO 3

El devenir histórico del sector de Barrios Bajos. 1938 – 1960.

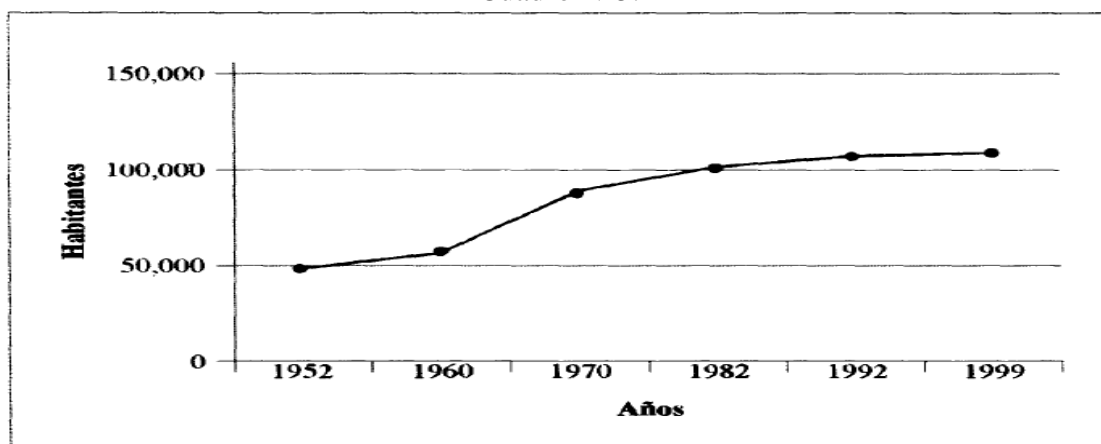
Como ya se ha mencionado anteriormente, en este capítulo nos centramos en dar a conocer cuáles fueron las formas en que los habitantes de Barrios Bajos buscaban producir su vida en este territorio, y a la vez entender las características de este lugar y qué usos les dieron a los distintos ecosistemas que convergen en él. Distinguiendo socialmente los espacios de hombres y los espacios de mujeres, y también reconocer las trayectorias de estos actores, convergiendo finalmente en las contradicciones que presentó este territorio, tanto en las características habitacionales, pero principalmente en las características urbanísticas del mismo.

3.1. De los habitantes y el habitar que dio vida al territorio de Barrios Bajos.

Ya hemos destacado que, todo espacio o territorio carece de especificidad o de singularidad en la medida que no se consideren a los sujetos u actores que se desenvuelven en él. Por tanto, cabe preguntarnos ¿quiénes constituyeron el cuerpo demográfico a mediados de siglo XX de este espacio en concreto de la ciudad de Valdivia? ¿cuáles fueron sus trayectorias o, dicho de otro modo, de dónde venían; a qué se dedicaban? y ¿cuál era la visión que tenían del espacio en el que experimentaron y dieron cuenta de un proceso histórico singular?

En relación con lo anterior, ya hemos mencionado el hecho de que el proceso de industrialización nacional desarrollista transformo la estructura urbana de las provincias del país y Valdivia, que había históricamente mantenido una población rural mayor que la urbana. En relación con lo anterior, es muy cierto que los procesos migratorios se ven acelerados o impulsados en el marco del modo de producción capitalista de tipo industrial (en relación con este podemos observar el aumento de la población en la segunda mitad del siglo XX en el Cuadro N°5). Por esta razón, afirmar que la gran mayoría de los sujetos que habitaron las zonas interiores de los Barrios Bajos de nuestra ciudad constituyeron parte de dicho proceso, ya sea de forma vivencial o bien como hijos de quienes iniciaron dicho proceso, no es algo ajeno de la realidad particular e histórica.

Cuadro N°5.



Fuente: Bourdorf, Axel. 2000. *El desarrollo urbano de Valdivia. Estudio de caso en una ciudad intermedia*. Espacio y Desarrollo. N°12., p. 51.

La forma de reconstruir este relato es a través del trabajo con fuentes orales y la memoria. Por tanto, las fuentes que mayor presencia tienen en este capítulo son las procedentes de sujetos vivos y su relato propio, de sus familiares y vecinos durante este periodo, sus recuerdos de las continuidades y los cambios que experimentó este sector a través del tiempo.

El espacio de Barrios Bajos (en tanto conglomeración de variados barrios, callejones y poblaciones que se ubicaban en las zonas bajas de la ciudad) está caracterizado por dos importantes aspectos. Primero, las características naturales conformadas por el entorno ribereño y su acceso inmediato, a la vez de la presencia de humedales y de zonas silvestres, una geformación singular y específica que responde a las características naturales de la ciudad; y segundo la presencia de importantes y numerosas industrias, como la fábrica de Calzados Weiss, IMMAR, la presencia de talleres artesanales, curtidurías, fundiciones, aserraderos, entre otros. Los vecinos se vincularon de forma contractual o no con las industrias y observaron el desarrollo de estas actividades. Teniendo ambos factores en consideración, el desarrollo de la vida en Barrios Bajos se realiza en el entrecruzamiento de las relaciones sociales de producción de tipo industrial-productivista y la constante presencia de zonas naturales que dotan de características singulares al despliegue de ciertas prácticas de los sujetos, de las que daremos cuenta en este capítulo.

De este modo comprendemos que, además del hecho consensuado de que el origen de Barrios Bajos esté vinculado a la actividad industrial, debido a la movilidad de las

personas, la migración y el asentamiento de las personas que devendrían en obreros y empleados de las industrias, la experiencia vital de los sujetos no estaba reducida a esta actividad, ya que, generaron variadas prácticas ya sea como herencia de su rural identidad anterior o bien con la conexión con las zonas naturales que permitía Valdivia, y uno de esas características esenciales para comprender el pasado de Barrios Bajos, es tomar en consideración la forma en que el río dotaba de particularidad a este espacio de la ciudad.

3.1.1. La experiencia fluvial desde Barrios Bajos.

Claramente, el río es una de las características esenciales de la vida urbana de la ciudad en el siglo XX, esto debido a que, la navegabilidad y la producción de la vida entorno al río son elementos característicos de la actividad industrial en relación con las grandes embarcaciones que recorrían las rutas fluviales en dirección a Corral o en la dirección contraria, como se destaca en el siguiente relato:

“El transporte fluvial era todo a máquina a vapor, después llegaron los motores a petróleo. En ese tiempo eran maquinas a vapor que andaban con leña y carbón de piedra y por ejemplo el carbón el Cosque que era para los Altos Hornos de Corral llegaban en estos barcos. Ahora como existía el puerto de Corral no eran los únicos barcos los de la compañía naviera (Haverbeck) los que llegaban; venían de todo el país. Pero siempre había permanentemente dos o tres para el cabotaje en la costa de Valdivia. Llegaba trigo a Corral y había unos remolcadores con unos lanchones, algunos eran de fierro y ahí transportaban el trigo”¹⁶⁶.

Los vecinos de Valdivia y de Barrios Bajos en particular tenían una relación bastante directa con el río, que se expresaría en que este curso fluvial fue permeado también por la vida de los vecinos y de los sujetos que se desarrollaron en este sector, por ejemplo, en actividades de recreación:

“Yo aprendí a nadar donde está el Astillero de la Universidad (Austral), antiguamente fue de la escuela industrial y posteriormente de la Universidad Técnica (UTE) ahí aprendimos todos los cabros del Barrio a nadar”¹⁶⁷.

El río se constituía en un lugar de juego para niños en el verano, donde prácticas como el aprender a nadar, reflejaba que este espacio estaba dispuesto para esto, había sido significado de esa forma y era utilizado en función de las necesidades e intereses de quienes

¹⁶⁶ Entrevista individual: Roberto Paredes. (26/09/2017)

¹⁶⁷ Ídem.

podían acceder a él. Aquí ya iniciamos a reconocer la forma en que el espacio fue apropiado por los sujetos.

De igual forma que lo anterior, la navegabilidad colectiva o popular del río es otra de las características importantes que desempeñaron los habitantes de esta zona de la ciudad. Antes de relatar la forma que adoptaba esta práctica, es importante destacar que, en la actualidad al recorrer la ciudad en la zona costera de Barrios Bajos, permite entender como el río carece de un acceso directo para los vecinos del sector, quienes durante gran parte del siglo XX habían tenido un acceso universal a él. Esto destaca que el río hoy es más un espacio privado que limita en el acceso a los vecinos que habitan en sus cercanías, un espacio que se convirtió en un mero paisaje. Muy por el contrario, a lo que sucedía mediados de siglo XX, ya que era común, como lo hacía don Roberto Paredes en sus años de juventud, navegar por el río y tener un acceso y movilidad fluvial a la costa:

“Yo me crié a la orilla del río (...) me lo conozco como la palma de mi mano (...) yo tenía bote y me gustaba pescar. Yo solía ir a pescar hasta Niebla y me iba remando hasta Niebla y en el verano, en vote chiquitito una chalupa iba todo el día remando en realidad (...) íbamos a favor de marea, cuando el río iba bajando nos demorábamos una hora con cincuenta y cinco minutos”¹⁶⁸.

Las personas reconocieron este espacio como un medio de conexión y comunicación, el río en Valdivia no era un espacio de frontera impermeable, los propios sujetos lo configuraron como algo más, como extensión de su práctica de producción de la vida. Es por esto por lo que el río era un medio de transporte de productos no solo de las industrias y, por ejemplo, era común era que las costas de Barrios Bajos fuesen utilizadas para instalar espacios de comercio donde todos podían acceder:

“Yo crecí a la orilla del río, mi juego era salir de esta casa y en un triciclo iba al río y lo traía lleno la parte de atrás con astillas que recogía por la gente que traía leña en botes (...) toda la gente iba llevaba sus mantitas era un picnic un par de horas el día domingo”¹⁶⁹

Vinculado con la cita mencionada, también era recurrente que aquellos que vivían en las zonas rurales de la provincia o las islas “bajaran” a la ciudad hasta los puntos de comercio y poder acceder a los almacenes de Miraflores o Barrios Bajos, de esta forma, en el río se vio constantemente un flujo de góndolas, botes y lanchas debido a los almacenes que había en la

¹⁶⁸ Entrevista individual: Roberto Paredes. (26/09/2017)

¹⁶⁹ Entrevista individual: Juan Vasquez. (27/12/2017)

zona. Las personas que venían desde fuera traían sus productos, ya sean animales, madera, pescado para venderlo y a la vez abastecerse en los locales que existían en estos lugares, y de este modo no tener la necesidad de ir al centro de la ciudad. Por esto, los vecinos del lugar consideran a Barrios Bajos como un centro más de la ciudad, debido al constante flujo de personas y mercancías, la actividad era un constante flujo de personas provenientes de los interiores de Barrios Bajos y del mismo río:

“Aquí había grandes almacenes, se surtía para la gente de las Islas (...) la gente estacionaba sus lanchas por ahí donde estaba IMMAR o en otras partes porque estaba abierto no como está ahora todo cerrado. Usted llegaba y estacionaba su lancha e iba a comprar donde Sarita (almacén) el afrecho, la harina, todas esas cosas, el trigo para sus aves todo. Barrios Bajos era un sector de abasto para la Isla del Rey, Mancera (...) todo eso era una verdadera actividad donde había mucha gente, era la zona de abasto de toda la zona costera”¹⁷⁰

Bajo estas características Barrios Bajos se reconoció por parte de los diferentes actores que se desenvolvían en él, como un espacio importante de socialización, donde las características materiales y naturales permitieron que se produjeron actividades relacionadas con el comercio.

Como podemos observar por la información y relatos presentados, el río no constituyó únicamente un elemento característico que dinamizó e impulsó ciertos sectores de la economía industrial local; también constituyó una importante parte de la experiencia vital de los vecinos. Esto se veía expresado en otros aspectos de la vida de los habitantes del lugar que pueden identificarse como prácticas de supervivencia propias de la ruralidad, esto es en lo que nos adentraremos a continuación.

3.1.2. Prácticas y usos del espacio en Barrios Bajos.

Como acotamos en el apartado anterior, el espacio inmediato y sus características naturales configuran las características que adoptan las prácticas de los sujetos en el espacio, así las formas de uso o costumbres relacionadas con el río son importantes en ser destacadas, ya que dan cuenta de acciones de recreación y supervivencia que permitieron una ocupación extensiva, colectiva y popular del contorno fluvial. Estas características no solo pueden ser percibidas en las fronteras naturales de Barrios Bajos, también las podemos encontrar en su interior, ya sea en su espacio público o incluso en las del espacio privado. Esto corresponde

¹⁷⁰ Entrevista colectiva: Luis Sáez y Mirna Meza. (06/01/2018)

a las prácticas o herencia de conductas rurales en la vida privada y pública de los sujetos que puede ser percibida en variadas formas: el cultivo, la crianza de animales y la caza.

El interior de Barrios Bajos estaba constituido sobre zonas bajas y húmedas de la ciudad y encontraba también sobre sí, zonas de humedales y lodazales, razón por la que es muy común que para las estaciones invernales esta zona estuviera, a razón de las intensas lluvias, inundada y los vecinos tuvieran que navegar por sus calles. Sin embargo, esto también permitió la existencia de una importante biodiversidad en las zonas silvestres. Esto permitió que debido a prácticas de supervivencia persistieran instancias como la pesca y la caza, que fueron recurrentes en este territorio, la siguiente cita reafirma esto:

“Antes era super común que salga usted de caza; de liebres, de perdices, las tortolitas (unas aves que eran parecidas a las palomas) [también] pasaban vendiendo los señores, [que] venían de los fundos, bajaban y pasaban a vender lo que cazaban; incluso sacaban camarones (...) en los riachuelos que había salían salmoncitos o truchas como se les decía; después del terremoto (1960) salían Jarpas”¹⁷¹.

Estas prácticas también nos dan cuenta de una apropiación del espacio, de un uso extensivo de las condiciones naturales de su entorno inmediato. Don Juan Vasquez desataca que en su familia persistieron estas prácticas que fueron heredadas generacionalmente “La gente salía a cazar, el abuelo (Eliseo Moll) salía a pescar, llegaban con sus róbales, pejerreyes (...) en el humedal se cazaba, sí, se cazaba; hartos camarones, cazaban los coipos también”¹⁷², esto no permite plantear que, así como el espacio es heredado por las generaciones venideras también lo son las prácticas sobre él.

Son este tipo de prácticas, una de las razones, por las que afirmamos que la gran mayoría de los vecinos de Barrios Bajos a mediados de siglo XX mantenían trayectos con zonas rurales; a estas se les incorporaron prácticas de espacios privados que de igual modo dieron cuenta de la persistencia de características propias de la ruralidad en zonas urbanas. Uno de estos es el auto-cultivo de verduras y fruta, que, junto con la crianza de animales silvestres, denotan lo que estamos planteando:

“Eso se veía, se hacían huertos atrás de la casa; 35m. tenemos nosotros, son 8x35, se hacía huerta atrás. La lechuga, la zanahoria, el cilantro, el perejil y todas esas cosas. Mi mamá era

¹⁷¹ Entrevista Colectiva: Luis Sáez y Mirna Meza. (06/01/2018)

¹⁷² Entrevista individual: Juan Vasquez. (27/12/2017)

la loca de los pollos, ella tenía sus pollitos y como la casa antigua se inundaba tanto, criaba patos. Hasta un chanchito criamos aquí”¹⁷³

Este tipo de prácticas nos da cuenta de un tipo de prácticas y estrategias de supervivencia, que nos permite comprender con mayor profundidad las formas que adoptó el habitar, en tanto formas de producción de la vida, que reflejó una forma de adecuación del espacio habitacional con prácticas de supervivencia de origen campesino.

Estas prácticas, como lo adelantaban ya las citas incorporadas, también permitieron que los sujetos pudieran vender o permutar sus productos, por esto era común que en las calles hubiera personas con sus carretillas o bien vendedores puerta a puerta que pasaron vendiendo lo que fuese de la suerte del día:

“Uno podía comprar una pierna de cordero o de vacuno (...) nadie controlaba eso; los viejos su queso de chanchito, su longaniza; uno compraba su pieza de morcilla lo que sea; no como ahora (...) uno compraba las piezas de chanchito y había que llevarla al hospital para que le vieran si tenía triquinela [Trichinella] (...) el que venía a vender aquí ya venía con su papelito donde compraban [que estaba limpio] y uno tenía que confiar no más”¹⁷⁴.

Esto nos representa de forma concreta como eran las prácticas y uso del espacio de la población de Barrios Bajos en un momento histórico, en donde se expresa la coexistencia de un modo de producción en concreto, que se caracterizó por la presencia industrial, pero esto no fue en ninguna medida la única característica de este lugar, muestra de esto es lo que hemos presentado en estas páginas.

De igual modo, es posible identificar en el territorio los espacios propios de hombres y mujeres. Al remitirnos a mediados de siglo XX, es necesario reconocer que la sociedad representada es una sumamente patriarcal y machista, donde los espacios públicos eran exclusivos para las actividades masculinas y las mujeres estaban relegadas a un espacio más hogareño y privado, aunque es importante destacar que es en este mismo contexto de opresión que se desarrollan las primeras luchas y organizaciones políticas orientadas a concretar el proceso revolucionario –no reconocido– conocido como liberación de la mujer.

¹⁷³ Ídem.

¹⁷⁴ Entrevista Colectiva: Luis Sáez y Mirna Meza. (06/01/2018)

Con respecto a los espacios de hombres, las principales actividades se vincularon al deporte y a la vez con el expendio de bebidas alcohólicas. En Barrios Bajos por la proliferación de espacios abiertos eran comunes el uso de terreno como canchas deportivas:

“había hartos clubes deportivos como el Audax; toda la familia ahí metida yo, mi abuelo, mi papá íbamos a las canchas que había aquí, donde está el Insat, ahí estaba la cancha del Magallanes (...) era todos los domingos ir a la cancha (...) había más espacios para hombre que para mujeres, ellas eran más recatadas más de casa”¹⁷⁵

En relación con lo anterior, al resaltar que el espacio de las mujeres estaba vinculado a la vida hogareña y privada es un aspecto que se repite en los distintos relatos. Esto responde también, a las características industriales de la ciudad y la forma en que se orienta la conformación de sujetos sociales útiles para las características de la producción industrial local. De este modo, prima la imagen del hombre: obrero, trabajador, proveedor y fuerte; mientras la mujer: ama de casa, madre abnegada y fiel compañera, es decir, el esfuerzo de transformación de la sociedad chilena a través de la industrialización se procuró modelar los cuerpos que se constituyeron en la fuerza de trabajo de las faenas industriales¹⁷⁶, Bajo estas características:

“las mujeres estaban en la vida de la casa (...) las mujeres no eran como ahora que las mujeres salen a pasear a todos lados a sus discotecas, y antes no porque las mamás y los papás eran más así!!! Yo nunca salía a una fiesta o algo así. Yo tenía 21 años y yo aún no salía”¹⁷⁷

Esto tenía un contraste muy fuerte con la experiencia de los espacios para hombres, que eran sin dudas mucho más visibles e incluso desposeídos de vergüenza o de ataduras morales que primaban en la vida de la mujer. Estos estaban vinculados a espacios como bares o prostíbulos que proliferaron por varios en Barrios Bajos:

“Si hablamos de cuarenta años atrás o cincuenta también o más, aquí en esta parte estaba la Tioli, estaba la Chancha, estaba otra, la monja y había otra, esa era una de las buenas que había, la otra en Goycolea con General Yáñez era buena. Había bares también, estaba el Eladio Rojas en la calle General Lagos, estaba Magallanes, había fábricas de chicha; los trabajadores de IMMAR, que trabajaba mucha gente, aquí estaba la parte de los astilleros, ahí trabajaban más de quinientos o seiscientos trabajadores. Resulta que salían ellos y había expendio de cerveza, salían a las seis de la tarde y se llenaba de obreros para tomar (...) los harinados por ejemplo (...) a las siete de la mañana, los carretoneros, los trabajadores de

¹⁷⁵ Entrevista individual: Juan Vasquez. (27/12/2017)

¹⁷⁶ Ver, Brito, Alejandra; Ganter, Rodrigo. “Cuerpos habitados, espacios modelados: el caso de la siderúrgica Huachipato”, 1940-1970. Revista Historia 396, 2015, vol. 1, p. 11-36.

¹⁷⁷ Entrevista colectiva: Luis Sáez y Mirna Meza. (06/01/2018)

IMMAR, los de Weiss, se tomaban una de medio litro y la mentalidad de todos, porque eran tragos reponedores (...) de virilidad”¹⁷⁸

Este apartado nos presenta cómo fue o era el desenvolvimiento de las prácticas para producir la vida de quienes habitaron este territorio concreto de la ciudad de Valdivia a mediados de siglo XX, a través de este, podemos comprobar las experiencias concretas relacionadas con el espacio vivido propuesto por Lefebvre, “espacio de la imaginación y de lo simbólico dentro de una existencia material (...) el espacio de usuarios y habitantes, donde se profundiza en la búsqueda de nuevas posibilidades de la realidad espacial”¹⁷⁹, esto en relación con prácticas cotidianas. Ahora como ya se ha mencionado cabe preguntarnos sobre los orígenes o bien de las trayectorias posibles de percibir en los habitantes de Barrios Bajos.

3.1.3. Trayectorias de los sujetos habitantes de Barrios Bajos.

A través de las fuentes entregadas en el apartado anterior, es posible asumir que la gran mayoría de los vecinos que habitaron este sector tenían al menos una vinculación indirecta con prácticas propias del campesinado popular chileno. Esto nos permite cuestionarnos respecto de las trayectorias de las y los actores que dieron color a las calles, callejones e industrias de este espacio, que como hemos podido evidenciar, mantuvo prácticas vinculantes entre la ruralidad y lo urbano.

En relación con esto, la Sra. Auda Carabantes, quien vivió durante gran parte de su vida en la población Arica, relata que su padre:

“(...) vivía acá en Valdivia, mi padre vivió en el campo y a los dieciocho años volvió a Valdivia, él había nacido en Valdivia. Su madre se le murió cuando tenía cuatro años, entonces su padre los regalo a los niños, a mi padre se lo llevo un matrimonio campesino (...) volvió a los 18 años y ahí conoció a mi mamá porque vivía en un callejón que existía antes, está el Di Biaggio, el Canelos y había otro que se llamaba el Bombilla (...) ya no existe ese callejón”¹⁸⁰

Dicho lugar donde arrendaba actualmente ya no existe y según nuestros cálculos debió de haber retornado a nuestra ciudad en el año 1943, en pleno ciclo desarrollista. Allí trabajó en la industria maderera Jeanemann y Balanda, en calidad de jornalero. Con relación a esto, los aserraderos y la actividad forestal constituyeron un sector de la economía de la

¹⁷⁸ Ídem.

¹⁷⁹ Lefebvre, 2013, op. ci., p. 16.

¹⁸⁰ Entrevista individual: Auda Carabantes. (17/07/2017)

ciudad de gran importancia para el periodo; sería a través de esta industria que pudo adquirir un terreno donde edificar su casa en la recién fundada población Arica¹⁸¹, en 1955. Las personas del sector Arica, constituyeron la última periferia o frontera de la ciudad, la gran mayoría de los vecinos estaba vinculado a la actividad industrial, trabajando en la fábrica de Calzados Weiss; la barraca Jeanemann & Balanda (el Señor Jeanemann fue quien facilitó terrenos para la construcción de casas) y también en la fábrica de cecinas Schwenke.

Por otra parte, Juan Vasquez vecino de la calle Philippi destaca que su Familia tenía su origen en las zonas rurales de la provincia de Valdivia, particularmente de la zona de Osorno.

“Los abuelos por parte de mamá venían de Osorno (...) ellos vivían donde está el hotel Dreams ahora, le decían playa ancha (...) llegaban lanchones con leñas como esa (...) por parte de papá también venían de Osorno (...) el abuelo Eliseo llegó a vivir a la población Ávila y luego de pasaron al Callejón San Luis por Baquedano, luego compararon unas casas más allá (Phillipi) y luego se compró esto”¹⁸².

También, Don Juan destaca que la gran mayoría de su familia se acentó en los espacios de Barrios Bajos, y se vincularon como trabajadores en las distintas industrias aledañas, por ejemplo, en Weiss, su tío René Vasquez fue diseñador de calzado. La casa donde llegó a vivir la familia Vasquez fue una antigua casona alemana ubicada en calle Phillipi, misma que por diferentes circunstancias fue remodelada y reconstruida en tres ocasiones.

De igual forma, el matrimonio de la Sra Mirna Meza y de don Luis Sáez destaca que:

“Somos de la provincia de Valdivia, de la Unión, pero mi vida estuvo siempre vinculada a la industria, Valdivia siempre fue importantes hasta antes del terremoto [Luis Sáez] (...) Yo nací en Río Bueno y nos venimos a vivir a Valdivia cuando yo tenía cuatro años, el cincuenta o antes tendríamos que haber estado aquí en Valdivia (...) llegamos en una casita que hay aquí en Goycolea, ahí llegamos (...) directamente a este sector [Mirna Meza]”¹⁸³

Es correcto destacar que, fue la actividad industrial la que dotó una imagen de ciudad próspera a Valdivia, esto es algo que nosotros ya hemos mencionado, que para mediados de

¹⁸¹ La población Arica fue fundada en el año 1948.

¹⁸² Entrevista individual. Juan Vasquez. (27/12/2017)

¹⁸³ Entrevista Colectiva: Luis Sáez y Mirna Meza. (06/01/2018)

siglo y también con anterior, tuvo gran sentido para las olas migratorias que se convirtieron en nuevos vecinos de la ciudad.

Si bien a través de estas experiencias no podemos generalizar y plantear que todos los vecinos y habitantes tenían un origen rural, si es una realidad que estos mantenían una importante relación con prácticas campesinas, que nos permiten reconocer una suerte de origen común o al menos que sus trayectorias responden a motivaciones concretas vinculadas con la visión industrial de la ciudad.

En el próximo apartado retomaremos la discusión planteada a finales del capítulo 2, desarrollando una exposición de las condiciones que presenta Barrios Bajos en sus características íntimamente urbanas, lo que servirá para comprender en el próximo capítulo, cómo los sujetos asumirán distintas posturas en relación con las contradicciones que presenta su territorio.

3.2. Condiciones y contradicciones territoriales de Barrios Bajos.

Como ya fue presentado en el Capítulo anterior, el proceso de modernización que afrontó la ciudad exhibió características bastante contradictorias debido a que en este ejercicio primó la adecuación de los espacios urbanos e interurbanos para el desarrollo de la actividad industrial muy por sobre del mejoramiento de la ciudad para sus habitantes. Como pudimos observar, esta problemática si bien tenía un crisol en la demanda popular de la vivienda, ésta no se remitía de forma exclusiva al problema habitacional, ya que eran igual de importante la instalación de los servicios básicos, la pavimentación, entre otros aspectos mucho más urbanos. Por tanto, lo que nos proponemos desarrollar en este apartado, es comprender cómo se expresó dicha contradicción en el espacio común de Barrios Bajos.

Ya hemos expresado que, a inicios de nuestro periodo de estudio, el abandono de las poblaciones obreras en Valdivia tenía una presencia importante teniendo claramente una consonancia con la realidad nacional de la época. En junio de 1937 Otto Haverbeck, regidor de la ciudad destacaba en el Boletín Municipal que los problemas más importantes de la

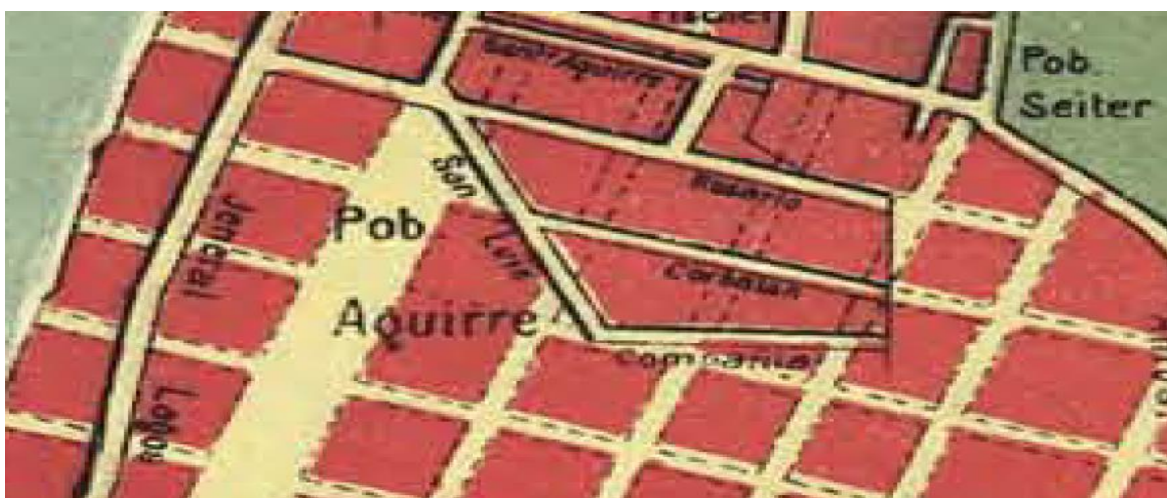
Comuna “son los que se refieren al saneamiento de las poblaciones obreras”¹⁸⁴, la presencia de conventillos no era el único problema, sino que las propias poblaciones eran insalubres¹⁸⁵;

“Terrible es la angustia, enorme la tragedia y escalofriante el drama de la clase proletaria que vive en la horridez del suburbio, donde cada día los siniestros tentáculos de la muerte están meando fatídicamente sus fauces con olor a tífus y a tuberculosis.”¹⁸⁶

Esta situación se experimentó en las distintas poblaciones y calles de Barrios Bajos. Dentro de las cuales, la población Aguirre que constituía un amplio sector entre las calles General Lagos y San Luis (Ver Mapa 1), constituía un lugar en el que:

“todo aquel que recorra las estrechas calles que circundan las calles de este populoso barrio, no puede menos que experimentar verdadera extrañeza, el observar como en una ciudad como Valdivia, se encuentre a poco trecho de las calles centrales, una población en estado de abandono que se puede apreciar a la simple vista y que demuestra a las claras, la poca preocupación de las autoridades”¹⁸⁷

Mapa N°1.



Fuente: Boloña. N. extracto de plano 1924. Guía general de Chile. Biblioteca Nacional de Chile, Sección Mapoteca.

Las calles eran abundantes en lodazales y barriales, las habitaciones carecían de toda dignidad¹⁸⁸. Todo esto era agravado por la carencia de servicios higiénicos, que como vimos en el capítulo anterior sería solo a mediados de la década de 1950 que estas modernizaciones

¹⁸⁴ 25/07/1937. *Boletín Municipal.*, p. s/n.

¹⁸⁵ 09/08/1937. *Boletín Municipal.*, p. s/n.

¹⁸⁶ 29/06/1940. *Trinchera. Órgano oficial de la Juventud Socialista, de la acción de mujeres Socialistas y del Partido Socialista.*, p. 03.

¹⁸⁷ *El Correo de Valdivia.* 29/07/1938., p. 08.

¹⁸⁸ Ídem.

comenzaron a ser parte de la vida cotidiana de los vecinos. En una visita que realizaron trabajadores del *Correo de Valdivia*, destacan que las calles Camilo Henríquez, Yervas Buenas y Aníbal Pinto habían sido todas pavimentadas y relucían de buenas condiciones, había presencia de conventillos, pero eran menores que en otros sectores de la ciudad, todo cambia de color llegando al callejón Fischer, ahí comienzan a observarse los verdaderos cuadros de miseria¹⁸⁹. Una vecina entrevistada por el diario destaca:

“Yo vivo en esta calle más o menos doce años y créanme que estoy completamente aburrida. En muchas ocasiones le he dicho a mi esposo, que trabaja en una fábrica que busque otra habitación, pero son tan escasas y tan caras que uno no puede trasladarse (...) noche a noche ocurren pendencias que generalmente terminan con la intervención de los vecinos o de los carabineros que jamás logran atraparlos, porque esto es un verdadero laberinto”¹⁹⁰

Pasado el Callejón Fisher, el recorrido de los trabajadores del *Correo* recae en la calle Cochrane, un espacio pavimentado y que denotaba una preocupación reciente de las autoridades, incluso por su cercanía se aprecia el movimiento característico de la calle General Lagos: “carretones y autos, levantan grandes polvaredas. Muchos niños pequeños juegan en la calzada con peligro de sus vidas”¹⁹¹. En perpendicular al callejón Fisher se ubicaba el callejón Santiago Aguirre, que mantiene condiciones peores que las descritas.

Como ya se ha mencionado, esta situación en la que vivían los populosos barrios obreros de Valdivia y en particular de Barrios Bajos sufrían de sobre manera los embates de la estación invernal, por ejemplo, un temporal de julio de 1941 dejó estragos en diferentes lugares, donde la población Aguirre fue “el sector más afectado con los temporales (...) por el hecho de ser las casas de material ligero, el viento las ha hecho presa con mayor facilidad”¹⁹², además el sistema de alcantarillado de las calles Phillippi y Riquelme no soportó el temporal y procuraron la inundación de la población Aguirre. De igual modo de lo anterior, era constante la presencia de reclamos por el estado de la calle Aguirre¹⁹³. Esta realidad cinco años más tarde en 1946 se continuó repitiendo, ni agua potable ni

¹⁸⁹ *El Correo de Valdivia*. 25/12/1938., p. 11

¹⁹⁰ Ídem.

¹⁹¹ Ídem.

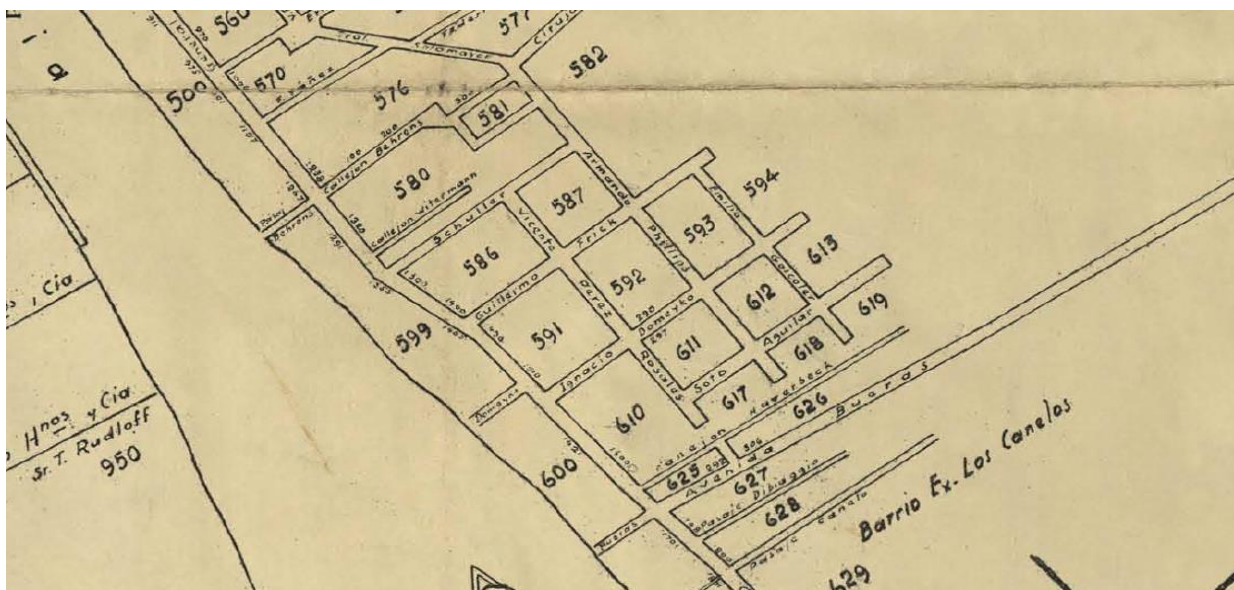
¹⁹² *El Correo de Valdivia*. 29/07/1941., p. 6.

¹⁹³ En la tarde de ayer recibimos la visita de una delegación del Sindicato de Dueños de Carretones, quienes nos solicitaron hacer ver a quien corresponda que se hace necesario que se hagan los trabajos de emparejamiento en dos hoyos que existen entre las calles Aguirre y Caupolicán de esta ciudad. *El Correo de Valdivia*. 17/10/1945., p. 5.

alcantarillado, sin embargo, el callejón Santiago Aguirre contaba con pavimentación, todo un logro en una lúgubre población. Diez años más tarde en 1955 se destaca que 40% de las casas de la población Aguirre se encuentran en un estado insalubre.

Este abandono propio de la época tiene otros síntomas, como el servicio de aseo domiciliario. Un vecino de la calle Phillippi en representación de numerosos vecinos “manifestó que eran ya repetidas las ocasiones en que han debido sufrir las consecuencias en que han debido sufrir las consecuencias de un servicio deficiente domiciliario de aseo”¹⁹⁴. Otro de los sectores donde nunca llegó la mano de la autoridad, fue la población Ávila (Ver Mapa N°2) que se ubicaba en la esquina de Phillippi con Guillermo Frick, “se encuentra un sitio vacuo donde se depositan las basuras y desechos y dan un feo aspecto a ese terreno que bien puede utilizarse en construir una plazuela para juegos infantiles”¹⁹⁵

Mapa N°2.



Fuente: Extracto de plano 1934. Eración de Manzanas Oficial de la Asociación de Aseguradores de Chile. Biblioteca Nacional de Chile, Sección Mapoteca.

Además de esto el sector tenía presencia de “clandestinaje alcohólico, mal que no disminuye en población Ávila”¹⁹⁶. Y al igual que la realidad de la población Aguirre.

¹⁹⁴ *El Correo de Valdivia*. 07/06/1946., p. 9.

¹⁹⁵ *El Correo de Valdivia*. 28/12/1938., p. 9.

¹⁹⁶ *El Correo de Valdivia*. 12/12/1945., p. 6.

“la población Ávila –con sus veredas desaparecidas por la invasión del barro de esta época invernal, es un claro ejemplo de ello. Los desteñidos barrios que la componen están sumiéndose sin remedio en su miseria y su total abandono (...) Goycolea resume en sus casas pequeñas, sin ninguna clase de comodidad –viven obreros y empleados– todo el angustioso dolor del barro (...) habita (...) una cantidad superior a más de quinientas personas”¹⁹⁷

A mediados de la década del cincuenta cuando las obras de adelanto se comenzaban a materializar en otros sectores de la ciudad, la población Ávila vio entrampado su progreso por múltiples problemas:

“la mayoría de ellos de orden urbanístico y sanitario, que entraban toda iniciativa de progreso que tiene los habitantes del sector, quienes no pueden materializar el proyecto de heroseamiento de la población, debido a que no se cuenta con las calles debidamente habilitadas con soleras, cunetas de desagüe, agua potable en llaves colectivas y pavimentación”¹⁹⁸

Dentro de este mismo proceso, también es relevante destacar las formas en que los sujetos lograron la consecución de la tan ansiada vivienda. Este es el caso de la Sra. Yolanda Vera, quien llegó a vivir a inicios de los años cincuenta a la calle Baquedano, no directamente a las poblaciones que se instalaron en este lugar durante de esa década.

“Nosotros vivíamos en el regional cuando eso era una quinta; ahí mi abuelito le trabajaba a don Carlos Haverbeck (...) él trabajaba en los barcos, mi abuelito era viejito me acuerdo yo y se enfermó ahí mismo. Mi abuelito estaba a cargo de las calderas, él se iba a las cuatro de la mañana y salía a las cinco de la tarde (...) el murió de pulmonía fulminante (...) ahí tuvimos que salir arrancando y mi abuelito compro o arrendo un sitio una media agua aquí mismo al frente, aquí mismo en Baquedano (...) después llegó mi tío y el compro el sitio (...) era un espacio chico apurado en esos años no teníamos baño porque no había alcantarillado aquí (...) se hizo una media agua, mi abuelita lloraba, sin ventanas (...) era de pura lata, porque resulta que el carpintero que hizo aquí que vivía al lado se ponía a puro tomar (...) éramos cuatro nietas (...) y cuatro niñitos (...) y mi abuelita y abuelito teníamos dos dormitorios (...) después se arregló se hicieron más piezas y se compraron más camas”¹⁹⁹

Aquí podemos identificar que, debido a los altos costos de las viviendas de la época, a pesar de ser construidas por instituciones del Estado y con fondos fiscales, el acceso de la clase popular o trabajadora a estas era limitado. De otro modo no podemos explicarnos el cómo esta familia no accediera a las nuevas poblaciones instaladas en este mismo sector de la ciudad. El relato continúa en relación con las características de la modernización de la

¹⁹⁷ *El Correo de Valdivia*. 01/06/1946., p. 9.

¹⁹⁸ *El Correo de Valdivia*. 13/10/1954., p. 3.

¹⁹⁹ Entrevista individual. Sra. Yolanda Vera. (04/09/2017)

zona: “acá abajo no era pavimentado, todo pura tierra y casitas así por acá no había tantas casas para abajo era más pampa (...) eso se pavimento después del sesenta. Primero empezaron con la cuestión del alcantarillado, tenían toda la calle abierta (...) tremendos tubos de cemento”²⁰⁰

Otro de los sectores que era y es representativo de Barrios Bajos es la calle o población Beneficencia, sector que al igual que el resto de Barrios Bajos estaba conformado por terrenos con condiciones de lodazales, esto debido a la presencia de humedales en la zona. (Ver Mapa N°3)

Mapa N°3



Fuente: Boloña. N. extracto de plano 1924. Guía general de Chile. Biblioteca Nacional de Chile, Sección Mapoteca.

“la población Beneficencia no tiene veredas. Pues habría que ser exageradamente soñador para llamar de este modo a los caprichosos caminos de barro por los que transita el vecindario. Tampoco tiene alumbrado. Ni agua potable. (...) naufraga, pues, en medio de extensos y hondos barrizales, en sus esperanzas de mejor vida. Esperanzas que ya están marchitas con tanta bonita promesa protocolar. Que es siempre sólo una estricta y oficial comodidad municipal (...) Beneficencia es una población en que vive más de un centenar de personas”²⁰¹

La realidad del espacio común de Barrios Bajos vista en este capítulo, representa el

²⁰⁰ Ídem.

²⁰¹ *El Correo de Valdivia*. 01/06/1946., p. 6.

cruce de dos factores que nos permiten comprender una realidad en su totalidad. Primero las características y las formas de habitar de los sujetos, de producir su vida, en este sector nos da cuenta del despliegue de prácticas de supervivencia que son permitidas por la presencia de zonas naturales y que nos remiten de los orígenes de los sujetos que se asentaron en este territorio, y que a la vez reúne las características de un espacio-centro industrial, debido a la presencia de las numerosas actividades vinculadas a la producción y todo el comercio y la vida clandestina que se origina en sus laderas, de aquí vemos en su realidad misma, como el espacio condiciona a los sujetos (en sus prácticas situadas) y a la vez, condicionado tanto por la actividad industrial como por las políticas públicas sobre el espacio, que mantienen al mismo en una condición de precariedad durante gran parte del periodo de estudio.

Cabe cuestionarnos ahora para el siguiente capítulo, cuál fue la reacción de los sujetos de Barrios Bajos ante la asidua y compleja realidad que experimentaban día a día. La organización popular y trabajadora, y territorial o sectorial, como quiera llamársela, emergerá como respuesta a las condiciones del territorio, de las precariedades. La lucha por la transformación de la ciudad en algo distinto a lo que es.

CAPÍTULO 4

Visiones, acciones y organizaciones territoriales en Barrios Bajos.

Si en los capítulos anteriores se destacaron enfoques más económico-urbano (capítulo 2) y social-territorial (capítulo 3), en el presente apartado buscamos destacar el cómo reaccionaron quienes vivieron en Barrios Bajos, y en esa reacción reconocer cuales fueron sus formas de acción que estuvieron en relación con las formas en que los sujetos buscaron reconfigurar su espacio a sus necesidades, o bien en este caso, a sus dignidades. Por tanto, este capítulo adopta un tono más político-social en torno a las prácticas de reivindicación y las acciones y visiones de las autoridades correspondientes y de los actores del capitalismo industrial, los industriales.

4.1. Las visiones y acciones de la autoridad y los industriales sobre la condición del sector.

En los anteriores apartados nuestro argumento se centró en las formas contradictorias que asume el desarrollo industrial, esto en relación con las características urbanísticas y propiamente modernas de los espacios de habitación obrera, en lo particular de Barrios Bajos. En este marco de ideas, hemos planteado que dicha contradicción se desarrolló por la primacía de una visión económica o del beneficio capitalista que impidió que las políticas sociales planteadas, ya sea desde el municipio o por las instituciones gubernamentales, tuvieran una incidencia directa más temprana en la solución de las problemáticas de los distintos espacios obreros. Sin embargo, esto no niega que por diversas razones tanto las autoridades como los actores privados vinculados a la actividad industrial, y otros también, tuvieran una visión y ciertas acciones bastante concretas que permiten identificar una posición de clase en estos sujetos en relación con estas problemáticas, eso es lo que planteamos en este punto.

Es en este sentido que las fuentes nos pueden dar cuenta de las visiones de los sujetos, a través del análisis de su discurso, por ejemplo: “SE CONSTRUIRAN en Valdivia las primeras **casitas** PARA OBREROS”²⁰² de esta forma es que la prensa de la época, en 1938, destacaba las soluciones al problema habitacional de nuestra ciudad y esto nos da cuenta de

²⁰² *El Correo de Valdivia*. 31/08/1938., p. 7.

la posición desde donde se originaron las diversas soluciones a las problemáticas sociales del periodo. En relación con la declaración anterior, la denominación de *casita* contiene un significado tanto político, como social y cultural ya que esta responde a cuestiones fundamentales para comprender por qué se enfrentó de forma tan poco decidida la problemática de la vivienda y sus ramificaciones en nuestro país: primero, *casita* significa la forma en que las clases subalternas devenidas en obreros y en proceso de proletarización fueron insertados en el espacio urbano, un lugar para gentes inferiores, donde las *casitas* responden a su lugar en la estructura social y de quienes les otorgan dicha concesión. A razón de esto, se desconoció a la vivienda como un derecho social y como algo más que una mera política pública; segundo, el diminutivo nos presenta en el discurso la construcción de un sujeto y ciudadano de segunda clase, necesario ahora, claro que sí, pero no un igual, un sujeto inferior y necesario de vigilar, castigar y premiar según su conducta en el marco de las necesidades del modelo ISI.

Es necesario aclarar que estas lógicas responden a la constitución regente (1925) que restringió la gran mayoría de las estrategias que fueron utilizadas por el movimiento obrero de origen decimonónico en nuestro país, mismo que luchó por el reconocimiento de sus problemáticas sociales y constituyó un gran número de organizaciones de base, como las sociedades de socorros mutuos, las mancomunales y los sindicatos. Estas formaciones que antes organizaban las acciones de los obreros, en una relación a soluciones directas en algunos casos a sus problemáticas, vieron concluida su continuidad con la dictación del código laboral de 1931, mismo que limitó la acción de los obreros a una lógica peticionista frente al Estado y limitó la acción de los sindicatos a las huelgas y demandas laborales. Sin embargo, la formación política, tan fundamental en las anteriores organizaciones de base que habían logrado desarrollar a las clases trabajadoras, fue frenada por la entrada o mediación de los partidos y las nuevas concepciones del Estado con política social. Esto implicó que las soluciones a las diversas problemáticas populares y trabajadoras decantaron en una visión eminentemente elitista de la cuestión, misma que por provenir de una clase privilegiada anularía las posibilidades de incidencia de las políticas públicas. En relación con el conocimiento de la clase política de las problemáticas populares, Vicente Espinoza plantea que:

“los pensadores de la época conocían sus diversos aspectos; pero, al revisar la discusión parlamentaria, pareciera que la única manera de atacar los problemas sociales fuera mejorar las condiciones de vivienda. A ésta se le atribuía, en tanto propiedad, el poder de hacer a los obreros más afectos al orden social en la medida en que, por una parte, poseían algo en forma más o menos definitiva, lo que los ligaba al sistema; y, por otra, mejoraban sus condiciones de vida, morigerándose así su explosividad respecto al mismo”.²⁰³

Es por estas razones esbozadas, que la centralidad de la política pública en relación con los conflictos sociales, post-cuestión social, culminó recayendo de forma exclusiva en lo que fueron las políticas de vivienda popular. Claro está, que esto respondió en mayor medida a un proyecto de clase que a un reconocimiento de derecho social y conquistado por las luchas de los sectores subalternos. Esto porque se buscaron reorganizar los canales legítimos en torno a las acciones populares, se criminalizó prácticas que estuvieran en contra de la institucionalizada demanda al Estado de ciertos beneficios, siendo el propio Estado y quienes lo administraban, los que en su enorme erudición juzgaron la valía y legitimidad de las demandas populares. Quedando de esta forma, los grupos populares restringidos a un mero derecho a petición, pero al que más temprano que tarde negarían debido a la tardanza en soluciones y consideraciones de los ya mencionados, lo que los encaminó a la adopción de prácticas en torno a la demanda y la acción directa, esto es lo que veremos en los siguientes apartados.

Comenzaron en este sentido a diseminarse en el espacio nacional, variadas formas de control y adoctrinamiento social y cultural, una de las cuales y más importantes fue el arriendo. Es así como en Santiago y en otras ciudades del país, los arrendatarios vieron condicionada su forma de vida, en Valdivia se expresó lo siguiente:

“arrendatarios morosos no podrán vivir en las Poblaciones Obreras (...) la Inspección de la Caja de la Habitación Popular en nuestra ciudad envió con fecha reciente una nota a la Dirección de los Servicio de la Caja en el sentido de tomar medidas contra los arrendatarios de las casas en la Población Obrera de Valdivia que desde hace mucho tiempo no cancelan sus arriendos”²⁰⁴

²⁰³ Espinoza, Vicente. *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Ediciones Sur, Santiago, Chile. 1988., p. 35 – 36.

²⁰⁴ *El Correo de Valdivia*. 28/07/1938., p. 8.

De esta forma, la vivienda se constituyó en un medio de control social y de moldeamiento del carácter y voluntades de las y los actores sociales subalternos.

Es por esta razón -el control social- que los industriales comenzaron a incidir también en la problemática de la vivienda, esto ante la opinión pública fue claramente positivo, de hecho, el *Correo* destacó que los industriales “de Valdivia [mostraron] interés por mejoramiento de obreros (...) [y] se han adelantado a las leyes para tender al Bienestar de sus trabajadores”²⁰⁵. Cuando estos actores comenzaron a sensibilizarse con la realidad de las habitaciones y sus precarias condiciones, respondieron con un conjunto de prácticas de tipo paternalistas que se desplegaron en los espacios inmediatos o bien circundantes a sus fábricas, misma razón por la que comenzaron a surgir en la ciudad poblaciones industriales, tal es el caso de las poblaciones de Isla Teja, las poblaciones del Molino y de la zapatería Rudlof; de igual forma en Barrios Bajos se vio la instalación de viviendas para empleados del “Correo de Valdivia” en lo que era conocido como la Población Ávila y la construcción de viviendas también para los empleados de la fábrica de Calzados Weiss, al costado de las faenas de la industria. En relación con la población Weiss los planes para su levantamiento se comenzaron a discutir a mediados de 1946:

“Comisión especial municipal citada para el martes, a fin de estudiar la construcción de población obrera (...) el martes 16 del presente a las doce horas, a fin de estudiar lo relacionado con la construcción para obreros de la Fábrica Weiss, en terreno de propiedad municipal. Como es de conocimiento de la opinión, el terreno municipal aludido había sido destinado para construir una plaza de juegos infantiles, pero últimamente el Municipio ha reconsiderado este asunto y desean que la plaza se construya en otro sitio para así darle preferencia a la Población Obrera que se proyecta”²⁰⁶

Sin embargo, esta misma situación relacionada con la instalación de una plaza con juegos infantiles, generó problemas entre los vecinos del sector. Quienes habitaban la población Ávila y desde fines de los años treinta demandaban la instalación de la mencionada plaza donde se terminaron construyendo las casas para los empleados de la población Weiss, ubicadas en la calle Frick con Pérez Rosales. “Absuelta la petición, habrá población obrera

²⁰⁵ *El Correo de Valdivia*. 21/06/1939., p. 8.

²⁰⁶ *EL Correo de Valdivia*. 13/04/1946., p. 6.

con 22 viviendas, y también se puede realizar la plaza de juegos con los fondos que se obtengan en la transferencia a no más de tres cuadras del grupo escolar de Domeyko”²⁰⁷

Estas iniciativas, conflictivas en algunos casos, tuvieron una intencionalidad bastante clara, mantener un control social mucho más directo y vinculado con el modelamiento de las conductas de las familias obreras o de empleados industriales y que tenía objetivos bastante concretos, en relación con esto, Alejandra Brito plantea que dichos objetivos recaían en la extensión de la disciplina de la fábrica a la vida privada.

“El paternalismo industrial entendido como una tecnología nos permite conocer mejor este proceso, cuyo objetivo era extender la disciplina de la fábrica hacia fuera de la misma, interviniendo el cuerpo y el alma, “únicamente así, actuando sobre la esfera de la reproducción, sería posible producir al obrero, crearlo (...) La revolución en el modo de producir debía ser también –y tal vez antes– una revolución en el modo de vivir”. El proceso tuvo un carácter fuertemente pragmático, con el objeto de darle a los trabajadores mejores condiciones de vida, en un contexto de control social”²⁰⁸

Así, la intervención de los industriales en lo que fue el problema de la vivienda en el siglo XX, respondió a la extensión del control social propio del capitalismo industrial y que buscó morigerar las condiciones de desigualdad, tan presentes en la sociedad de la época. Sin embargo, estas acciones carecieron de una incidencia real en transformar dicha realidad, debido a que no eran universales y tampoco tuvieron ausente el afán de lucro, ya que cuyo principal objetivo era modelar empleados y obreros eficientes y productivos.

De igual forma, la política de vivienda del Estado en sus diversas etapas que concluyeron en la creación de la CORVI se reconoció como un proyecto de control social, que se materializó en el establecimiento de ciertas conductas y acciones que las personas debían de esbozar para poder tener acceso a la tan ansiada vivienda. Estas conductas que referimos están vinculadas al trabajo y el orden social que estos beneficiados debían de exteriorizar y mantener.

Junto con lo anteriormente mencionado, otra de las formas en que los industriales desarrollaron estrategias de corte paternalista, son, por ejemplo, las actividades caritativas que estos desarrollaban extensamente en la ciudad. Un ejemplo de esto es el dueño de la

²⁰⁷ *El Correo de Valdivia*. 16/04/1946., p. 5.

²⁰⁸ Brito, 2015. op., cit., p. 13-14.

fábrica de calzados Weiss, don Alfredo Weiss que desarrolló junto con *El Correo de Valdivia*, para el año 1938 en periodo navideño, regalos de calzados infantiles para toda la malograda pobreza de la ciudad:

“Hemos estado informando continuamente a nuestros lectores sobre los regalos que por intermedio de nuestro diario ha hecho el acreditado comerciante don Alfredo Weiss y una caritativa señora de Valdivia, a los niños pobres, hijos de madres desamparadas. Estos últimos días hemos hecho entrega de cinco pares de zapatitos a los niñitos Carlitos Montes Q., Alicita Gómez F., Chelita Martínez A., Inés Mayorga H., y Anita Mayorga H., Todos estos niños han venido hasta “El Correo de Valdivia” acompañados de sus madres o familiares y han tenido palabras de agradecimiento para el señor y han tenido palabras de agradecimiento para el señor Weiss, que en forma tan gentil escuchó el llamado que hizo este diario en favor de estos pobres niños en cuyos hogares ha hecho estragos la miseria. Han sido muchas las madres que acompañados de sus pequeñuelos ha llegado hasta las oficinas de este diario solicitando una ayuda y lamentamos no poder seguir entregándoles lo que gentilmente se nos envió por haberse terminado la partida de zapatitos. Hacemos presente a las madres que estén atentas a nuestras informaciones que cada vez que tengamos algo en nuestro poder se lo haremos ver por intermedio de nuestras columnas”²⁰⁹

Este tipo de prácticas recaen en el marco del mismo proyecto de dominación presentado. Sin embargo, apuntan a la negación de las soluciones a las problemáticas por vías estatales, es decir, concebidas en calidad de derechos sociales. La caridad se constituye como una herencia y continuidad de las prácticas de los oligarcas y la elite decimonónica frente a la Cuestión Social. En concreto estos actos apuntan a la degradación de la figura del pobre y de sus condiciones.

“La respuesta más tradicional pasaba por la caridad: los pobres, cuya existencia es natural en cualquier sociedad, tienen derecho a la limosna; los ricos tienen el deber de darla, y con ella ganar su salvación. La caridad individual, más perfecta, se complementa con la institucional. Igualmente, tradicional era la actitud hacia el sector superior del pueblo, los artesanos, a quienes se juzgaba redimibles y de los que se esperaba que obraran como ejemplo para el grueso de los pobres.”²¹⁰

En lo concreto, el desarrollo de estas prácticas y visiones tanto del Estado como de los actores industriales desempeñó un rol bastante preciso, integrar al proyecto ISI a las clases subalternas, iniciarlos en un proceso de proletarización que les permitió ser una útil fuerza de trabajo, a la que se les consintió, a fines de la década del cincuenta del siglo XX, soluciones

²⁰⁹ *El Correo de Valdivia*. 21/07/1938., p. 8.

²¹⁰ Romero, Luis A. *¿Qué hacer con los pobres de la ciudad? Elites y sectores populares en Santiago de Chile 1840-1895*. Ediciones Siglo XXI, Santiago, Chile, 2007., p. 227 – 228.

más concretas con el problema de la vivienda; pero la centralidad en la vivienda y no en los espacios urbanos en concreto, generó que las y los actores sociales desarrollaran nuevas estrategias en torno al Derecho a la Ciudad.

Esto último es lo que a continuación desarrollaremos, los medios y formas de los que se sirvieron los habitantes de Barrios Bajos primero en su calidad obreros y las formas organizarse entorno a demandas concretas.

4.2. De las organizaciones de trabajadores.

En este punto y el siguiente de este cuarto capítulo, lo que nos importa continuar desarrollando es nuestra principal tesis acerca de que a causa de las contradictorias formas que adopta el desarrollo urbano y modernización de los distintos espacios de habitaciones obreras y populares en Valdivia, se generó en la población grandes malestares en relación con la manera precaria de la vida de estos sectores, que perduraron en el tiempo y que no se modificaron en gran medida por las diversas estrategias tanto del Estado como de los entes privados, que perseguían intereses particulares y ajenos al bienestar común.

De este modo, los sujetos en su calidad de habitantes y trabajadores industriales a través de sus tradicionales formas de organización en las que se percibe una continuidad con las experiencias decimonónicas previas y de las de inicios de siglo XX, conformaron distintas estrategias para satisfacer determinadas demandas populares que se entrecruzarían entre el trabajo y el habitar en sí mismo. Así los sindicatos, las huelgas, los comités y otras formas de acción tendrían gran importancia en este periodo. En este punto en concreto queremos hacer notar las formas de organización y las acciones del mundo del trabajo, esto nos puede ayudar a entender el tipo de organizaciones existentes en la ciudad en ese tiempo.

En relación con el trabajo y las organizaciones laborales, el sindicalismo -como es propio en el siglo XX chileno- tuvo una importante y destacada presencia en la Ciudad de Valdivia en donde las diferentes industrias presentes, así como de las actividades gremiales, tenían una organización sindical que les permitió articularse y desarrollar actividades en vinculación a su clase y en beneficio de sus mejores condiciones laborales. Como habíamos establecido, el efecto sociopolítico del código laboral de 1931 fue que la organización sindical se constituía como una masa peticionista, con derecho a huelga, pero sin una

incidencia política real en el Estado. Por tanto, la actividad gremial quedo reducida a un dialogo con el patrón con relación a condiciones laborales, pero sin un dialogo directo con el Estado, es decir, niega toda acción política incidente y los Partidos Políticos lucharían por el control de las organizaciones sindicales a nivel nacional, primero la CTCh (Central de Trabajadores de Chile) y posteriormente la CUT (Central Única de Trabajadores).

En este sentido, podemos destacar la trayectoria previa (a nuestro periodo de investigación) de existencia de sindicatos como los siguientes: el sindicato de trabajadores de la Fábrica de calzados Weiss para el año 1938 lleva ya constituido nueve años: “El sindicato Industrial Weiss, fundado el 4 de noviembre de 1929 (...) nueve años que marcan una etapa importante dentro del sindicalismo valdiviano, que cada día va adquiriendo mayor auge y mayor importancia para bien de los obreros”²¹¹ dentro de las principales acciones que este sindicato realizó se encontraban:

“Desarrollar los Cursos de Estudio para sus militantes (...) Don Ignacio Soto, presidente del Sindicato Weiss, es un entusiasta propulsor de la culturización de los sindicatos y ha comenzado a desarrollar su noble idea en el que preside, con los singulares éxitos ya conocidos y que le han valido ya conocidos y que le han valido justos elogios de propios y extraños del Sindicato”²¹²

Los propios dirigentes del sindicato Weiss reconocieron en su momento que: “nuestra mayor satisfacción será la de ver un día no lejano a nuestro pueblo llevando una existencia propia del ser humano, más culto, más honesto, libre de la ignorancia y de la opresión, forjando los destinos de Chile en las lides del trabajo honrado y tesonero”²¹³. Se observa claramente una labor formativa de la clase trabajadora, liberalizadora. También es importante reconocer otras labores de este sindicato, en relación con la lucha por una digna forma de trabajo, a los diez años de existencia las gestiones de esta organización conquistaron que “todo obrero antiguo de su fábrica recibirá la mitad de su salario cuando enferme y quede inepto para el trabajo lo cual durará hasta el final de sus días”²¹⁴ esto declaro don Alfredo Weiss.

²¹¹ *El Correo de Valdivia*. 04/11/1938., p. 2.

²¹² Ídem.

²¹³ *La voz del sindicato Weiss*. 04/11/1939., p. 3.

²¹⁴ *La voz del sindicato Weiss*. 04/12/1939., p. 1.

Otro importante sindicato era el correspondiente a los obreros del Astillero Behrens²¹⁵ que en 1940 cumplía seis años de existencia. Entre otros podemos mencionar al Sindicato Rudlof, Haverbeck, Daiber, Miraflores (barraca), entre otros.

Los sindicatos tenían una labor tanto de mediación y lucha por mejores salarios y condiciones con el patrón, y a la vez como se expresa en la cita anterior, reflejan un esfuerzo por formar y educar a sus miembros, por mucho que la formación política estuviera negada hubo formas distintas de formación para los miembros de los sindicatos. Pareciera a primera vista que la labor política de los mismos está ausente, pero esta realidad no es refutada por las acciones que inició el Sindicato del Astillero Daiber, quienes en el año 1939 comenzaron una huelga por razones bastante concretas, primero el despido masivo de obreros del astillero y segundo, por la situación de abandono que presentaban a la fecha las demás industrias de astilleros de la ciudad.

“Obreros del astillero Daiber declararán la huelga y esperan el pase legal (...) los obreros que en esos momentos habían puesto termino a una sesión general, en que se trató lo relacionado con el conflicto existente entre ellos y la firman en que trabajan y que es propietario de un astillero (...) El sindicato Daiber, hace algún tiempo, presentó un memorial solicitado se le mejore los salarios, que son reducidos, a base del mayor trabajo que el Gobierno dará a las industrias metalúrgicas y considerando que no se les han pagado aun los porcentajes de utilidades que corresponden al Sindicato, desde 1933, de acuerdo con lo establecido en el Código del Trabajo (...) la firma no ha accedido a estos aumentos solicitados por los trabajadores y como la espera acordada poco después del terremoto de enero ha caducado hace varios días resolvieron en la sesión del Sindicato fijar una plazo de cuatro días a la Junta”²¹⁶

Ante las peticiones de plazo por parte de la Junta, el paro sería postergado por una espera de siete días más²¹⁷. Al mismo tiempo la CTCh²¹⁸ declaró apoyar al paro de Daiber en

²¹⁵ *El Correo de Valdivia*. 03/03/1940., p. 8.

²¹⁶ *El Correo de Valdivia*. 04/03/1939., p. 7.

²¹⁷ “La junta de Conciliación pidió que se esperara 7 días en vista de un ofrecimiento del Ministro Fomento”. *El Correo de Valdivia*. 11/03/1939., p. 9.

²¹⁸ “La Confederación de Trabajadores de Chile, Sección Valdivia en la reunión celebrada el miércoles último (...) resolvió apoyar el movimiento económico del Sindicato Daiber, mediante el aporte del valor de medio día de trabajo para ayudar a los obreros de este sindicato en el caso de declarar a la huelga”. Ídem.

caso de realizarse. Finalmente, la huelga se comenzó a realizar el día 21 de marzo de 1939²¹⁹.

Los representantes y el comité de la huelga:

“que forman los socios del Sindicato, señores Federico Águila, Atilio Andrade, Astenio Delgado, Carlos Navarro Torres y Juan Mansilla Silva, han sostenido ayer varias entrevistas con los Inspectores del Trabajo, informando de la marcha de la huelga. Tanto la Intendencia como la Inspección del Trabajo, comunicaron al Gobierno la situación producida en el Astillero Daiber y que afecta a más de 150 obreros”²²⁰

Dentro de las ayudas que comenzaron a recibir los huelguistas, es posible destacar que el Sindicato Weiss decidió colaborar otorgando, por medio de sus socios, medio día de salario para ayudar a los obreros de Daiber²²¹ además de reconocer otros importantes aportes gestionados por parte de la CTCh y de los Sindicatos Haverbeck, Hoffman, Beherens, las juventudes comunistas y el partido socialista entre otros²²². Ante esta situación la moral de los obreros se mantuvo intacta y decidieron mantener la huelga: “El comité de Huelga del Sindicato Industrial Astillero Daiber (...) en conversaciones sostenidas con los representantes patronales, no se ha podido llegar todavía a ningún acuerdo en lo referente a mejoramiento económico de los obreros (...) la huelga continua adelante”²²³ La huelga finalmente culminaría, pero persistirían como se mencionó en el segundo capítulo, los problemas en relación con la industria de los astilleros, que significaría futuros conflictos.

²¹⁹ “Los obreros del astillero Daiber declaran la huelga hoy a mediodía. El sindicato tomo este acuerdo en su sesión de ayer tarde (...) la solución del conflicto no ha podido llegar, a pesar de esperas”. *El Correo de Valdivia*. 21/03/1939., p. 7.

²²⁰ *El Correo de Valdivia*. 22/03/1939., p. 7.

²²¹ *El Correo de Valdivia*. 26/03/1939., p. 5.

²²² “Sindicato Haverbeck y Skalweit, \$368.70; Sindicato Hoffman, 241.70 pesos, Sindicato Rep. De Pan, \$100, Sindicato Weiss, \$406, Sindicato Beherens, \$925, Sindicato de Carpinteros y Mueblistas, \$273.30, J. Comunistas, \$192.40, P. Socialista, \$100. Sindicato de Pintores, #86, Sindicato Mafil, \$120. Sind. J. de Mar (Corral) \$500, S. Watt, \$300. Sind. De molineros, \$15. Manuel Rodríguez, \$20. Manuel Jarava, \$10. Juan Lovera, \$10. José García \$50. Sindicato Rudlof, \$808. Siderúrgica (Cooral) \$500. Navegantes (Corral) \$900. Obreros de Niebla, \$100. Sind. Maderera (Huellehue), \$900. Sind. Estibadores, \$1000. Sin. Barraca Miraflores, \$220. Sin. J. Pérez, \$261. Obreros Lunecke, \$32. Obreros ferroviarios, \$300. Sind. Behrens, \$881. Sin. Haverbeck y Skalweit, \$152.50. Sin. Carpín y Mueblistas, \$152.50. Obreros de Klerman, \$42. Sin. De pintores, \$50.80. Sin. Molineros \$100. Sin. Anwandter, \$317. Sin. Máfil, \$339. Sin. Pescadores \$100. Consejo Los Lagos, \$335. Giro Osorno, \$100. Giro Santiago, \$1.958. Obreros graficos, \$60. Empleadas de hogar, \$50. Siderúrgica de Correal \$1.000. Jornaleros de Corral, \$33. Sin. De Sastres, \$100. Sin. Haverbeck y Skalweit, \$96. Sin. Estibadores, \$1.100. Sin. L. y Carb. (Quitalluto) \$1.000. Sin. Behrens, \$508. Giro de Santiago, \$1.230.9. Giro de Osorno, \$198.60. Sin. Hoffman, \$69.20. Sin. Trasportes Fluvial (Huellehue), \$76.” *El Correo de Valdivia*. 13/04/1939., p. 7.

²²³ *El Correo de Valdivia*. 23/04/1939., p. 6.

Es importante destacar que la actividad sindical no estaba limitada a la actividad de quienes trabajaban directamente en la producción industrial, por el contrario, los sindicatos en Valdivia también remitían a la unión y organización de gremios de trabajadores por áreas de actividad, tal es el caso de la existencia de, por ejemplo, el sindicato de sastres que en 1940 celebraba un año de existencia²²⁴ donde se reunían profesionales mujeres y hombres, para compartir los beneficios que devienen de la actividad sindical. Tal caso también se repite en la formación del sindicato de amas de hogar, que, para la misma fecha destacada, cumplía dos años de existencia y que se formó “con el objetivo de unir a las empleadas de hogar de Valdivia en una institución sindical” y que “ha seguido una senda de progreso, luchando siempre por el mejoramiento económico de todas sus asociadas, que laboran en distintas actividades en las casas particulares de Valdivia”²²⁵.

No seguiremos apuntando las actividades sindicales dado la razón de que no son el objetivo final de este capítulo, sin embargo, es importante mencionarlas, ya que se da cuenta del nivel y tipo de organización obrera que existió en Valdivia para la fecha y periodo de Estudio. Es importante tomar esto en consideración, a razón que este tipo de organización y su repertorio de organización y protesta, lo veremos trasladado a una nueva demanda o a un viejo problema sin solución clara -por parte de las políticas públicas- la vivienda y la gestión de la ciudad.

4.3. De la denuncia y la demanda a la acción directa de los pobladores.

Así como el sindicalismo es una forma de reacción de la organización de los trabajadores frente a las condiciones precarias e indignas de las formas de trabajo industrial y no industrial en el siglo XX; este periodo también es caracterizado por el emerger de nuevos sujetos sociales organizados no necesariamente en relación con el trabajo, sino con las problemáticas de la ciudad industrial, nos referimos en esto al surgimiento de los pobladores como sujeto político incidente en la realidad nacional, en lo que se refiere a su demanda por vivienda tanto como por las condiciones espaciales de la ciudad en relación con los sectores populares que esta presta para este colectivo de personas. Por tanto, ahora tomaremos como base las condiciones contradictorias del desarrollo urbano de Barrios Bajos que ya hemos

²²⁴ *El Correo de Valdivia*. 03/07/1938., p. 4.

²²⁵ *El Correo de Valdivia*. 08/07/1938., p. 10.

planteado en extenso anteriormente y sobre esto comprender las reacciones de los sujetos, sus demandas y organizaciones.

Lo cierto es que, por más que durante el periodo que va de 1938 – 1960 se desarrollaron desde las diferentes instituciones del Estado relacionadas con la habitación popular (Ley de Habitaciones Obreras, Caja de la Habitación Popular, Corporación de la Vivienda) se constituyó un nuevo tipo de pobreza urbana, que según Mario Garcés “se habían generado “ghettos”, que en el fondo eran una “reproducción mejorada” de las primitivas condiciones de vida de sus moradores”²²⁶ a razón de este problema que se desarrolló, desde mediados de siglo XX con el emerger de este nuevo actor social, el poblador, que, en estricto rigor fueron sujetos en busca de vivienda, que ante la ausencia histórica de una solución real a sus demandas (un techo solido sobre sus cabezas) comenzaron por medio de acciones directas a buscar soluciones, así surge el fenómeno de las tomas ilegales de terreno y la autogestión comunitaria de los territorios, que se les denominaba como callampas (populares durante la década del sesenta). Esto nos expresó que sin lugar a dudas, el problema de la habitación popular y obrera que estalló en inicios del siglo XX, no fue solucionado de forma eficaz en el transcurso del mismo siglo, de hecho, hoy la vivienda es uno de los problemas que Chile aún no soluciona, pero también nos plantea otro problema, que es justamente, en qué sentido las ciudades se construían y se construyen realmente al servicio y bienestar de la sociedad en general, en estricto rigor, cómo participaban o participamos hoy, en la gestión de espacios urbanos. De acuerdo con esto, comprendemos desde la perspectiva del habitar que el surgimiento del movimiento social urbano o de los pobladores responde a dos razones relacionadas, la cuestión respecto de la vivienda y la formas que asumen los espacios obreros y populares en la ciudad.

Es en el marco del fracaso e ineficacia de la política de vivienda y de la forma de afrontar la problemática popular por parte de la clase industrial y política profesional, que comenzó de forma natural por parte de los habitantes y pobladores (o moradores como diría Mario Garcés) de Barrios Bajos, a constituirse una progresiva sucesión de acciones que se encaminaron en la búsqueda de una mejora a sus condiciones de precariedad y miseria. La

²²⁶ Esto claramente para el caso de Santiago que nos puede servir de pie para comprender la situación de nuestra ciudad. Garcés, Mario. *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970*. Ediciones LOM, Santiago, Chile, 2002., p. 195.

frustración que conlleva a esas tomas de decisión y organización, tienen una directa relación con el sentido en el que el espacio configura y condiciona la conducta y acciones de los sujetos que se desenvuelven en él. La primera de las acciones que vamos a destacar en este punto son la denuncia y la demanda.

En 1939, a poco de las elecciones del Frente Popular, misma que se desarrolló en el marco de la apelación de los políticos a las clases trabajadoras que los encaminaron a su elección. Fue su mismo electorado a un año de su victoria y de que Pedro Aguirre Cerda estuviera en la Moneda, que en Valdivia ya no se toleraba la tardanza con que los votados reaccionaron ante los problemas de los sectores obreros en nuestra ciudad. Asimismo, sería por medio de una carta pública dirigida a los regidores en ejercicio y que eran parte del Frente Popular, en que se les increpaba en los siguientes términos:

“Carta Abierta

Señores Regidores del Frente Popular. Presente. Muy señores míos: Se ha cumplido más o menos un año desde la fecha en que lleváramos a Uds. hasta los sillones de la I. Municipalidad. ¿recuerdan Uds. lo que nos prometieron? ¿recuerdan que todos y cada uno de Uds. nos exhibieron unos enormes programas de trabajo para desarrollarlos una vez que fueron convertidos en ediles? Esto fue cuando nos solicitaron nuestro limpio voto. Pero ha pasado un año. Y aquí continuamos nosotros, los moradores de la Población Aguirre y de todas las Poblaciones Obreras de la ciudad, sumergidos en el mismo abandono y desamparo que cuando Uds. eran sólo candidatos. Los programas enormes y entusiasmadores, las cálidas promesas y todo lo demás, fueron sólo palabras de buena crianza y cantos de sirena para conseguir electores. Perdonen, señores Regidores la cruda franqueza de estas frases. Las escribe un elector un poco amargado por el olvido de Uds. Pero este olvido me parece voluntario. Porque estoy viendo que se están construyendo calles de lujo en el centro de la ciudad, mientras las calles apartadas por donde se mueve y vive el elemento trabajador y productor, siguen llenas de barro, sin veredas, sin alumbrado, etc. Ahora que todavía tenemos buen tiempo no se nota mayormente el desastroso estado de nuestras calles. Pero que llegue el invierno o que, por menos, llueva un poco, y entonces sí que podremos palparlo en toda su desalentadora magnitud. Entonces tendremos que hacer equilibrios, saltar cercos y embarrarnos como cerdos para llegar de nuestras casas al trabajo y de éste a la casa. Y mientras tanto, ¿qué han hecho, Uds., señores Regidores? Uds. que llegaron un día, hace un año, como redentores de las poblaciones obreras, Uds. que a través de sus programas todo lo arreglaron, todo lo sanearon, todo lo higienizaron, Uds. que nos dieron calles pavimentadas, excelente alumbrado, agua potable, alcantarillado, (que a la postre sería pagado por nosotros). Se han conformado con llegar a las sesiones y discutir políticamente temas que muchas veces ni les incumben. No recuerdo que alguno de Uds. haya presentado siquiera un proyecto efectivo en favor de nuestras poblaciones. No recuerdo que en el transcurso de todo este año se haya botado una mísera carretada de ripio en alguna de nuestras calles abandonadas, ni se

haya clavado un modesto tablón para poder trajinar, ni se haya puesto una lamparilla eléctrica. Se abrió el extremo de la calle Camilo Henríquez con Ernesto Riquelme ¿para qué, cuando se ha arreglado y está en peores condiciones que antes? Uds. no han hecho nada, nada, en favor de las poblaciones obreras. Y consta que fueron las masas obreras que allí viven y se debaten entre la basura y la mugre, entre el polvo y el barro, con inmundas habitaciones, con pésimo alumbrado, las que llevaron a Uds. hasta el municipio, creyendo ingenuamente que Uds., como representantes del pueblo, algo harían por mejorar las condiciones siquiera de las calles. Uds. creen que basta con favorecer proyectos de embellecimiento de calles centrales, que en realidad nada necesitan, porque ya lo tienen todo. Profundo error. Eso es progreso perfectamente mal entendido. Si hay fondos de que dispone, debe pensarse en arreglar los barrios pobres y uno en darle lujo a determinadas calles. ¿no estamos en régimen gubernativo popular? No he tenido la suerte de ver a ninguno de Uds. efectuando alguna visita a estas poblaciones. Estoy seguro de que no lo han hecho jamás ¿para qué? No vale la pena, han pensado seguramente. Un sabio aforismo dice: “Si la montaña no viene hacia ti, tú debes ir a la montaña”. Por eso, como Uds. no vienen nunca hacia nosotros, yo, en nombre de todos los habitantes de estos barrios pobres y desamparados, voy hacia Uds. por medio de esta carta. Recíbanla, señores Regidores, sin encono. Con la misma sana intención con que ha sido escrita. Y a ver si ahora que ha habido alguien, uno del montón, que les ha recordado sus obligaciones, hacen algo por cumplirlas. Revisen sus carteras o sus archivos personales. Bien pueda ser que todavía quede allí alguna copia de las proclamas con que nos entusiasmaron, con que nos dieron ilusión de días mejores. Con calles arregladas. Con agua potable. Con alcantarillado pagado por nosotros. Con alumbrado eléctrico. En una palabra, con todo lo que tienen las privilegiadas calles centrales de esta ciudad laboriosa y próspera. Y acepten el respeto de su elector y amigo afectísimo.

José Olavarría Carrillo.”²²⁷

La frustración contenida en esta extensa carta encarna la amarga realidad que los sectores populares y trabajadores de la ciudad tuvieron que afrontar, y de hecho, esto nos cuadra perfectamente con lo que hemos presentado en anteriores apartados, donde el desarrollo urbano y la modernización de la ciudad fue siempre visualizado con un acentuado énfasis en el beneficio económico y a la vez, los recursos sobrantes se invirtieron primero en las zonas céntricas de la ciudad, manteniendo en la penumbra y la amargura a quienes tenían que convivir con barro y polvo, con la miseria que no da tregua y que colapsa la paciencia de cualquiera. Y si los políticos profesionales nada hicieron por los pobres de la ciudad, quién haría algo, si los industriales se conformaban con hacer un par de casas para sus empleados, insuficientes para toda la malograda pobreza de la ciudad; entonces solo quedaba una opción

²²⁷ *El Correo de Valdivia*. 12/03/1939., p. 5.

razonable y que fue progresivamente usada por los pobladores en el resto del país. La acción directa.

Don Clotario Blest, líder sindical del siglo XX chileno y la continuación política natural de la figura de Luis Emilio Recabarren, destacaba que la acción directa era la forma en que las clases trabajadoras debían de orientar todas y cada una de sus formas de organización, estando ajenos a la influencia de los partidos políticos y quienes fuesen políticos profesionales, y que por medio de sus propias acciones busquen y constituyan una solución a sus problemas y así hacer obsoleto al Estado y quienes lo administran. Cargada de ideología, esta postura no era ajena a los derroteros que continuaron recorriendo los habitantes de Barrios Bajos con relación al problema de las contradictorias condiciones territoriales de su espacio inmediato.

El primer peldaño que subieron todos juntos fue el de la organización. La creación de organismos de base y territoriales en que los vecinos se adjuntaran para poder acordar las estrategias y medios por los cuales dar soluciones a las problemáticas que los aquejaba. Este sería el suelo fértil desde donde brotarían los Comités de Pro-Adelanto; don Roberto Paredes destaca que estas organizaciones funcionaban de la siguiente forma:

“Se juntaban los vecinos de la calle por ejemplo iban a hablar a la municipalidad por ejemplo y necesitamos que nos pavimente la calle, porque, sobre todo en los Barrios Bajos a, porque en el invierno cuando subía el río gran parte se inundaba y si no estaba lleno de barrial”²²⁸

Sus frutos tendrían las primeras incidencias de la gestión de un territorio por parte de sus habitantes. Los Comités realizaban periódicamente reuniones con sus militantes quienes se daban lugar en los mismos espacios de su población, este es el caso en que el Comité de Pro Adelanto de la población Aguirre:

“Se nos ha encargado citar a los socios del Comité Pro Adelanto Población Aguirre, como igualmente a los vecinos del barrio, a una sesión general que se llevará a efecto el próximo domingo, a las 10 horas. Para esta reunión que se efectuara en el Gimnasio del Club General Yáñez, encarecen la mayor asistencia”²²⁹.

En estas sesiones se discutían temas referidos al adelanto del Barrio y las futuras acciones que los vecinos tomarían a través de la organización “En la sesión a realizarse se

²²⁸ Entrevista individual: Roberto Paredes. (26/09/2017)

²²⁹ *El Correo de Valdivia*. 05/05/1944., p. 3.

tratará, entre otras cosas, de los preparativos para la concentración que se efectuara próximamente en la ciudad”²³⁰. En octubre de 1945 la malograda y empobrecida población Ávila constituyó su propio Comité de Pro-Adelanto. En Aquella instancia:

“se reunió un grupo de vecinos (...) con el objetivo de formar un Comité de Adelanto, que tendría como única misión la de propulsar toda obra que fuera en beneficio colectivo; coadyudar a la solución de los problemas de ese sector, y facilitar la realización de toda iniciativa de las autoridades locales tendientes a tal finalidad (...) asistieron a esta reunión los vecinos señores: Guillermo Miranda, Arturo Lara Soriano, Antonio Vidal, Pedro Villalobos, Enrique García, Antonio Bórquez, Tomas Soto, Juan Huitrallao, Francisco Muñoz García, Anastasio Carrillo, Wenceslao Troncoso, José Miguel Medrano y Francisco Muñoz Navarro (...) Presidente, don Pedro Villalobos Yáñez. Vicepresidente, don Guillermo Miranda. Secretarios, los señores Enrique García y Antonio Bórquez. Secretarios de Propaganda y prensa Arturo Lara Soriano y Jovino Villalobos Palma. Tesorero don Antonio Vidal. Directores, señora María de Olmo y los señores Francisco Muñoz Navarro, Francisco Muñoz García y Anastasio Carrillo.”²³¹

Como podemos observar, en el proceso de formación y de constitución de este tipo de organizaciones estas sin duda deben de ser reconocidas como organizaciones de tipo social y territorial a razón de los objetivos que estas buscan conquistar; a lo que ya hemos destacado, se le debe de sumar las siguientes características: ser representantes de los barrios frente a las autoridades pertinentes; demandar públicamente a dichas autoridades en lo que se refiere a las necesarias mejoras del barrio, que fueran o no prometida con anterioridad y según sus necesidades y dignidades. Por ejemplo, la primera acción que tomo el recién fundado Comité de la Población Ávila fue entregar una solicitud en una carta a la Ilustre Municipalidad de Valdivia, que reseñaba lo siguiente:

“Los abajo suscritos, vecinos de Población Ávila, en el deseo muy justificado de obtener un sitio de recreo y esparcimiento para sus hijos y en conocimiento de un proyecto que vendría a vulnerar a un acuerdo municipal de construir una Plaza de Juegos Infantiles en el sitio vacuo actualmente existente en Calle Frick esquina Phillppi, vienen a solicitar respetuosamente de la Ilustre Municipalidad de Valdivia se otorguen los fondos necesarios para hacer pronta realidad esa obra y se satisfaga así una vieja y sentida aspiración de este populoso barrio. La presente solicitud en ningún caso pretende desconocer el grave problema que significa en Valdivia la falta de habitaciones, pero estima también que construir habitaciones en un terreno de tan escasas dimensiones para ese objeto, no significara en modo alguno la solución necesaria. Creen los vecinos firmantes que el industrial interesado en esa construcción tiene en este mismo sector varios terrenos mucha más amplios y aptos, sin perjudicar el proyecto

²³⁰ *El Correo de Valdivia*. 06/10/1944., p. 5.

²³¹ *El Correo de Valdivia*. 11/10/1945., p. 6.

de construcción de la Plaza de Juegos Infantiles a que hacemos mención. Ilustre Municipalidad, en la Población Ávila hay más de cuatrocientos niños escolares de ambos sexos, que no cuentan con un sitio adecuado de esparcimiento, aparte de los niños en edad pre escolar por lo que se justifica sobradamente su construcción que, por otra parte, vendría a ser el primer paso en la tarea de urbanización de este barrio que, rogamos a la Ilustre Municipalidad, hacer estudiar y hacer pronta realidad por medio de su Dirección de Obras”²³²

Ante lo presentado, podemos percibir que los vecinos comprendían de sobre manera que la forma en que se estaba buscando enfrentar y solucionar la problemática de la vivienda en Valdivia era deficiente y que la intromisión de los industriales, en este caso de Alfredo Weiss, impide el desarrollo de otras actividades e iniciativas necesarias. También comprendían, que la centralidad de la vivienda en tanto proyecto de clase (elite) no demuestra interés alguno en relación con la modernización de los espacios urbanos donde se encontraban los moradores de las poblaciones y barrios obreros. Por tanto, este tipo de organizaciones fungieron como una respuesta popular a la despreocupación por la ciudad para los obreros, que era una tónica que se ocultaba a la sombra de la mal implementada política pública relacionada con la vivienda. Esto reafirma lo que habíamos planteado en anteriores capítulos, acerca de que por más altruismo y creencia ferviente tanto del Estado como de los actores que intervenían en la solución del problema de la habitación, esta escondía nuevas problemáticas, porque cuantitativamente no se dio abasto y como hemos expresado, el habitar no está limitado únicamente al hecho vital de la habitación, sino de todas las formas en que el hombre y la mujer se desenvuelven en un territorio. Por tanto, y al carecer de un territorio que fuese coherente con el desarrollo industrial y la modernidad de otras partes embellecidas de la ciudad, los vecinos de Barrios Bajos optaron conscientemente por la organización, la gestión o cogestión de su espacio.

Para comprender más profundamente la función y carácter de estas organizaciones, la declaración de principios del Comité de Adelanto de la Población Aguirre nos puede ayudar:

“este comité declara que no lo anima política partidista alguna, siendo su única meta trabajar por el perfeccionamiento cultural y social del barrio, luchar por la pronta creación de una escuela nocturna mixta, servida gratuitamente por los profesores del barrio y de cooperar con las autoridades en la solución de los problemas inmediatos que lo afectan, como ser:

²³² Ídem.

pavimentación de calzadas, arreglo de veredas, instalación de grifos de agua potable en los centros de concentración obrera, etc.”²³³

Las preocupaciones y objetivos van más allá de la ya consabida necesidad sobre la falta de viviendas; lo importante aquí era adecuar los espacios y estos no solo permiten la demanda y la denuncia, también son un espacio para la administración de fondos que les permitieron generar adelantos, aunque evidentemente menores, pero significativos para la realidad de su precariedad.

En el marco de esta experiencia, el Comité correspondiente a la población Ávila destacó en una entrevista con el alcalde que este se comprometió a:

“preocuparse de las materias tratadas, que comprenden la instalación de una alcantarilla cruzada de la calle Fritz, colocación de durmientes en las cruzadas de las calles, aceleración de la enripiadura de las calles, Goycolea, Fritz y Phillippi, enripiadura del callejón Haverbeck y, finalmente, se trató de que una vez pavimentada la calle Picarte y al Avenida Ecuador, los adoquines que están colocados actualmente se ocuparan para arreglar las calles de la Población Ávila”²³⁴

Como podemos observar, estas organizaciones apostaron por una cogestión del espacio, demandando y denunciando ante las autoridades correspondientes las grandes necesidades y formas de mejoramiento de sus calles, callejones y barrios, para que de este modo se logre sopesar en parte las grandes desigualdades que en estos espacios reflejaban en comparación los sectores céntricos y más acomodados de la ciudad. Esto implicó una modificación del territorio con base en las relaciones socio territoriales que en este se desplegaron, y es por base a estas contradicciones que decantaron en este tipo de acciones.

Estas organizaciones dieron cuenta de la trasmutación de las prácticas de habitar en prácticas de producción del espacio. Aquí comprendemos que los sujetos a través de estas prácticas generaron las estrategias por medio de las cuales lograr mejoras en sus condiciones espaciales. Esto es un nuevo tipo de apropiación del espacio centrado en la intención de reconfigurar un espacio indigno.

Otra de las figuras sociales que emergieron en este periodo correspondieron a los autodenominados Mejoreros. Quienes mantenían una continuidad con la formación original

²³³ El Correo de Valdivia. 09/04/1946., p. 5.

²³⁴ *El Correo de Valdivia*. 23/04/1948., p. 8.

del Barrio. Utilizaban terrenos arrendados en los que de maneras diversas y según su propio acceso a materiales, permitían al levantamiento de sus viviendas o su mejoramiento de forma claramente precaria y en las que se presentaban problemas particulares, como el hecho que, al término de la relación contractual con el propietario del terreno, los moradores perdían todos los adelantes conquistados de forma autónoma, en las que claramente no intervino el propietario. Si bien la presencia de esta situación controversial no es exclusiva de Valdivia e incluso hoy pueden encontrarse problemas semejantes, en Barrios Bajos particularmente existía una gran concentración de estos actores sociales.

Al igual que los comités, estos estaban organizados y se mantenían realizando constantemente reuniones o asambleas en donde tomar acuerdos y conocer la realidad de las personas que enfrentan la misma situación. Común era encontrar en la prensa de la época los llamados a reunión de los mejoreros de las diferentes poblaciones de la ciudad. En la Figura N°1 podemos observar cómo se realizaban en la prensa los llamados a estos sujetos.

Figura N°1.



Fuente: 10/07/1938. N°15524. *El Correo de Valdivia.*, p. 7.

Estos se agrupaban de igual forma en el Comité Central de Dueños de Mejoras, misma que sesionaba reiteradamente en distintos lugares de la ciudad en donde se tomaban acuerdos, y se generaban actividades en las que participarían los miembros. Por ejemplo, estos realizaban charlas de interés para los mejoreros; en 1938 una de las actividades que se acordaron fue la charla a cargo del secretario del Comité don Moisés Leveque “para que disertase sobre el tema de bastante actualidad para ellos y que se titulará *Cooperativas de*

*Edificación de Mejoreros*²³⁵. También en este mismo tipo de actividades intervenían representantes de la Caja Habitación Popular. Este fue el caso de del Inspector de la Caja Habitación Popular, don Víctor Fuentes²³⁶ quien en 1940 realizó charlas y conferencias con los mejoreros de la ciudad, esto para dar a conocer la Ley de Mejoreros y Compradores de sitios a plazo reconocido su aplicación y diversos beneficios para estos. Lo cierto es que, ante la controversia generada por parte de la relación entre arrendatarios y propietarios, se propició la intervención del gobierno y el congreso para resolver los conflictos generados.

Otro de los medios y acción que se divisaron durante el periodo en Barrios Bajos, fue la popular toma ilegal de terrenos. Valdivia no estuvo ajeno a este proceso nacional que observo el surgimiento de estos nuevos actores sociales en busca de vivienda. Las tomas de terreno fueron una acción política del incipiente movimiento social urbano, que en Chile tuvo su expresión máxima en la estrategia de tomas de terreno, en concreto ante la ya destacada ineficacia de las políticas públicas habitacionales a pesar de la evolución institucional desde la Ley de Habitaciones Obreras hasta la creación de la Corporación de la Vivienda. En Chile a mediados de siglo XX la tarea de la vivienda popular había sido una batalla perdida en cada uno de los frentes, ya sea por iniciativa estatal o bien por la iniciativa privada; por tanto, el populacho ajeno a la vivienda que también vivía en la ciudad y que, no observada una solución real a sus demandas tomaron el consejo de don Clotario, Acción Directa! Y se organizaron las tomas de terreno. La historia del movimiento de los pobladores tiene grandes hitos como la población La Victoria y la represión de la toma de Pampa Iirigoin en Puerto Montt. Valdivia en 1953 vio su primera toma de terreno en el sector de Barrios Bajos al costado de la Calle Aníbal Pinto.

En la opinión del *Correo de Valdivia*, esta situación generaría problemas sociales y urbanísticas a la ciudad. La denominada población Callampa que se acento “en los terrenos fiscales ubicados en Aníbal Pinto”²³⁷, donde se levantaron “pequeñas e insalubres ranchas, desprovistas de las condiciones de seguridad e higiene”²³⁸, estas prácticas responden a un nuevo tipo de acción por parte de lo sin casa. Las razones que se destacaron como respuesta

²³⁵ *El Correo de Valdivia*. 24/07/1938., p. 6.

²³⁶ “Existo tuvo la conferencia dictada a Mejoreros por Inspector de Habitación Popular, Sr. Fuente”. *El Correo de Valdivia*. 01/03/1940., p. 9.

²³⁷ *El Correo de Valdivia*. 06/01/1953., p. 6.

²³⁸ Ídem.

a esta situación por parte de la opinión pública, no son diferente a lo que hemos remitido en esta tesis: “el problema de la vivienda que confrontan incontables hogares modestos de Valdivia; y en seguida el problema urbanístico que se plantea a la ciudad”²³⁹. También, la voz de los moradores se puede entrever en las páginas de la prensa local:

“hemos creado a la ciudad un serio problema, pero hemos sido impelidos a ello cruelmente por la realidad de nuestra situación. Sin casa donde vivir o explotados inicuaamente por algunos propietarios, hemos buscado una solución “natural” a nuestra situación. Si las autoridades no arreglan nuestro problema o no nos ayudan a arreglarla, que nos digan dónde podremos vivir decentemente y sin crear problemas urbanísticos”²⁴⁰.

Finalmente, la resolución que tomó la municipalidad sería decretar el desalojo de la población Callampa en un plazo máximo de treinta días, aunque no se aclara de forma contundente e inmediata cuales serían las soluciones que se les otorgaría a los moradores²⁴¹; mismos que para esos momentos de enero de 1953, rondaban por las 70 familias. El amenazante desalojo había sido aplazado en treinta días nuevamente, quedando a la fecha del 16 de marzo, sesenta días para efectuar dicho proceso²⁴². Como lugar de destino a los gestores de la Toma, es decir la erradicación, la municipalidad había gestionado terrenos de la Isla Teja, no obstante, los moradores estaban en total desacuerdo con la medida:

“en términos generales los pobladores exponen que, no cuentan con movilización otro lado del río para el traslado de sus enseres; que constituye un peligro para sus niños el diario traslado hacia desde la ciudad a su futura población; que temen una amenaza de hostilidad de parte de los actuales ocupantes de la isla; que saben de la escasez de carbón, leña y otros productos en ese sector; y el subido gasto que les significará a la mayoría de los ocupantes, obreros de este lado del río, el traslado diario hacia sus trabajos”²⁴³.

Hemos de recordar que, a inicios del año 1953 no estaba aún listo el puente sobre el Río Valdivia, y las experiencias sobre los balseros que perecían cruzando el río eran bien conocidos en la ciudad. Finalmente, el proceso culminaría con la notificación policial de los moradores por parte de Carabineros quienes dieron las indicaciones legales ante la

²³⁹ Ídem.

²⁴⁰ *El Correo de Valdivia*. 07/01/1953., p. 7.

²⁴¹ *El Correo de Valdivia*. 15/01/1953., p. 6.

²⁴² *El Correo de Valdivia*. 16/03/1953., p. 7.

²⁴³ *El Correo de Valdivia*. 13/04/1953., p. 7.

posibilidad de negarse al traslado de forma pacífica, la otra opción sería el violento desalojo²⁴⁴, estrategia común utilizada por las autoridades locales ante estas situaciones.

Dentro de las acciones que se han presentado aquí, es necesario reconocer que estas formas de acción tienen un motivo en común, la necesidad de gestionar espacios urbanos. Esto nos da pie para plantear de forma definitiva las nociones lefebvrianas respecto de la noción real que tiene o debe tener la interpretación de estas luchas urbanas, como luchas por el derecho a la ciudad. En estricto rigor, estas organizaciones responden a una disputa por la forma de pensar la ciudad y también de la forma en que está estructurada. La ciudad es un producto del capitalismo y de la acumulación y reinversión de capitales, pero de igual forma -incluso del mismo capitalismo- estos están permeados por relaciones sociales, que están caracterizadas de conflictivas debido a la precariedad en la que están definidos los espacios populares y de los trabajadores. Esto nos da a entender que este tipo de luchas y disputas sociales, han planteado la necesidad de que la ciudad debe de ser entendida fuera de los cánones del beneficio y la ganancia -igual que los problemas social- y se entiendan finalmente como derechos propios del hombre, por el solo hecho de ser un sujeto político y ciudadano, con derecho a un espacio urbano digno. Podemos decir hoy que esto no es algo inverosímil de plantear, pero sí lo era a mediados del siglo XX, es por esto por lo que estos actores en Valdivia dieron cuenta de una lucha por transformar la ciudad y su entorno inmediato en algo diferente. Esto lo iniciaron pensándolo de forma diferente.

Finalizando este apartado, hemos de reconocer que entre las acciones y visiones tanto de las autoridades locales y nacionales, de las diversas iniciativas privadas tanto de los industriales locales y otros actores se generó un proceso dialéctico contradictorio entre las acciones entorno a la vivienda y la realidad del espacio público obrero, en el que los pobladores de Barrios Bajos tuvieron que direccionar una organización territorial que se materializó en diversas experiencias tales como las mencionadas, que deben de entenderse en el marco del proceso de construcción de estrategias de un proto-movimiento social urbano, sin llenar todas sus características. En el que se apeló en su tiempo a la gestión y cogestión del territorio dado. Aquí observamos la congruencia perfecta entre el espacio condicionado (por los habitantes) y el espacio condicionante (de los habitantes), es así como podemos

²⁴⁴ *El Correo de Valdivia*. 26/04/1953., p. 6.

reconocer que el espacio de Barrios Bajos tuvo experiencias históricas en el inicio del movimiento social y urbano, pero que se vería frenado de forma trágica y violenta en mayo de 1960.

A continuación, daremos cuenta de la forma en que la ciudad de Valdivia vio truncado todo este proceso que hemos venido describiendo, tanto en sus características económicas, sociales y políticas producto del gran terremoto que sufrió el sur de Chile a mediados de siglo XX.

CAPÍTULO 5

El momento de quiebre. 1960.

“Valdivia amaneció temblando, se despertó lloviendo, se levantó llorando.

Fue cierto o tal vez un mal sueño, o una pesadilla, tan solo un mal momento.

Mi ciudad cedió ante la muerte, sus casas y sus bosques, su industria y sus puentes.

*Se apagó el canto de las aves, el sueño de los hombres, el ronquido maternal de los
lanchones.*

*Dónde quedaron las sinfonías de los martillos sobre el metal, todas las fraguas están
inertes como el obrero que las movió. Valdivia, el tiempo te ha hecho daño, ese temblor
extraño tu canto apago”.*

Schwenke y Nilo, *Valdivia 1960*.

En la introducción destacamos que la temporalidad escogida para el desarrollo de esta tesis respondía a procesos importantes. Si el proceso que inicio en 1938 con la victoria del Frente Popular fue la partida al proyecto ISI, este desarrollo y continuidad institucional se vio violentamente truncado con el golpe de Estado de septiembre de 1973. Razón por lo cual, se dio inicio a un proceso de transformación económica que reorientó la racionalidad de la misma hacia la economía internacional, que busco la desarticulación de la industria local y la privatización de los derechos sociales conquistados. Fue un proceso de refuncionalización capitalista en el que se cuestionó la intervención del Estado en el mercado, y se abogó por la libre acción de los actores privados²⁴⁵. Sin embargo, para la ciudad de Valdivia el proceso que inicio a fines de la década del treinta culminó de forma trágica previamente, a causa del mega-terremoto de mayo de 1960. En este capítulo buscamos dar cuenta de este proceso en la ciudad y en Barrios Bajos, incorporando junto con las fuentes ya presentadas a la iconografía como un recurso valioso para la interpretación de la experiencia de los sujetos.

5.1. La ciudad en el desastre natural.

Los hechos del 22 de mayo de 1960 de aquel fatídico terremoto que inicio a las 3 de la tarde con 11 minutos, en un día soleado y caluroso, tuvo una antesala igual de compleja ya que al día anterior la ciudad había percibido los estragos de otro terremoto más al norte. Sí,

²⁴⁵ Ver: Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Editorial Akal. Madrid, España. 2007.

de forma anticipada “alarma en Valdivia causó la intensidad del sismo (...) el fenómeno sísmico registrado en la mañana de ayer en esta ciudad y en general en la provincia (...) las zonas de Concepción-Chillan como las más afectadas”²⁴⁶. En estricto rigor lo que sucedió fue el terremoto de Concepción del 21 de mayo de 1960, que fue causado por el efecto de dos movimientos telúricos de 8.1, y posterior 7.8 grados Richter. La tragedia del día siguiente más al sur sería un escenario apocalíptico, el terremoto más grande jamás reconocido tecnológicamente tuvo registro de un terremoto de 9.5 grados en la escala de Richter, con tal magnitud de sismo, la zona costera sufrió a los pocos minutos el correspondiente tsunami que arrasaría con la zona litoral de la provincia; y a las semanas después se vivió la amenaza del Riñihuasó que aterraba con la posibilidad de acabar inundando totalmente a la ciudad²⁴⁷. Si bien la historia en relación con este proceso ya se ha realizado en importantes trabajos, tanto desde la historia, la antropología, la geografía y otras disciplinas, es necesario reconocer a este hecho como el momento de cierre histórico para el proceso que estudiamos.

En la edición del 22 de mayo de 1960, *El Correo de Valdivia*, dejó de emitir su periódico diario que solo volvió a publicar el 26 de mayo, sabemos que esto es así debido a que la impresión del día 22 tiene como número de edición 25.511, mientras que la del 26, tiene como n°25.512. Al retornar con las editoriales diarias se destaca en primera plana que “La catástrofe no tiene precedentes. El país desconoce que Valdivia soporta un azote peor que Concepción, Temuco y Osorno”²⁴⁸. Con la reposición de la comunicación, el país inició el reconocimiento de la tragedia y el propio presidente Alessandri sobrevoló la zona de Valdivia²⁴⁹. La ciudad vio sus vías de comunicación destruidas, la ruptura de pavimento, la inundación de zonas habitadas y la muerte y desaparición de innumerables personas; tal había sido el efecto del sismo que surgió un volcán en la zona entre Cautín y Llanquihue²⁵⁰.

²⁴⁶ *El Correo de Valdivia*. 22/05/1960., p. 1.

²⁴⁷ Para más información ver: Rojas, Carlos. *Valdivia 1960: entre aguas y escombros*. Universidad Austral de Chile. Dirección de Investigación y Desarrollo. Valdivia, Chile. 2010

²⁴⁸ *El Correo de Valdivia*. 26/05/1960., p. 1.

²⁴⁹ Ídem.

²⁵⁰ “Ocho volcanes de la zona comprendida entre Cautín y Llanquihue están acompañando, con grandes fumarolas de humo y relámpagos, al flamante compañero, el nuevo Riñihue, que surgió a las 15:30 horas del martes último.” *El Correo de Valdivia*. 27/05/1960., p. 3.

De forma posterior, comenzó a exhibirse las primeras imágenes de la ciudad destruida. En las figuras N°2 y N°3 podemos observar como quedó el sector de la costanera o del malecón, como fue conocido en esos tiempos y que estaba construido con pura madera.

Figura. N°2.



26/05/1960 N°23512. *El Correo de Valdivia.*, p. 1.

Figura. N°3



26/05/1960 N°23512. *El Correo de Valdivia.*, p. 1.

Con el conocimiento nacional de la tragedia poco tardó también, en llegar la ayuda local e internacional. Por ejemplo: “El Gobierno de EE. UU. envía 4 hospitales completos a Chile: uno fue destinado a Valdivia”²⁵¹, aquel hospital donado por el gobierno de EE. UU. – conocido como el John F. Kennedy- reemplazó de forma momentánea al hospital San Juan de Dios. Junto con esto en el mismo mes de mayo llegaron más de 23 aviones²⁵² con 18.200 kilos de ayuda a la zona afectada.

Figura N°4.



Fuente: *El Correo de Valdivia*. 29/05/1960., p. 1.

Posteriormente, se abordó la tarea de reconocer la situación de los sectores costeros de la ciudad, el Puerto Corral afrontó una situación dramática, de ser un gran centro industrial con los Altos Hornos, -que con gran disgusto de la población fueron trasladados a Huachipato en 1958-, la incertidumbre de la economía de la localidad que giró por décadas en torno a la siderúrgica terminó con el devastador tsunami posterior al mega-terremoto:

“La parte baja de esta localidad fue totalmente arrasada por el sismo y salida de mar, ocurrido el domingo pasado. Nueve manzanas de edificaciones desaparecieron totalmente, incluyendo la costanera, y los edificios públicos, la municipalidad, gobernación marítima. (...) los daños

²⁵¹ *El Correo de Valdivia*. 27/05/1960., p. 1.

²⁵² *El Correo de Valdivia*. 29/05/1960., p. 1.

sufridos por la población son cuantiosos. Numerosas familias perdieron la totalidad de sus enseres al ser arrastradas sus habitaciones por el agua mar adentro”²⁵³

Figura N°5.



Fuente: *El Correo de Valdivia*. 31/05/1960., p. 1.

Uno de los sectores que sufrió más duro el embate del terremoto fue el sector industrial, que fue completamente destruido ya que, “la mayor parte de las industrias ha perdido sus maquinarias, edificios y materias primas”²⁵⁴, y pocas fueron las industrias que inmediatamente continuaron trabajando y pocas serían también las que posterior al terremoto continuarían con el mismo ímpetu la actividad productora. La realidad histórica nos plantea que, antes del terremoto ya se podía dilucidar un estancamiento de las relaciones entre producción y mercado interno que tenía a las industrias valdivianas pasando por tiempos complejos, pero por mayor o menor esfuerzo la suerte de la industria decayó por más que ciertas áreas de la producción continuaran en la ciudad, muchas fueron trasladadas a las zonas céntricas del país, siguiendo el ejemplo de los Altos Hornos de Corral. Una de las emblemáticas de Barrios Bajos, la Weiss se trasladaría: “La Fábrica Weiss se mandó abajo porque era de cemento (...) de ahí se fue a las Animas (...) [en] unos galpones de un piso no

²⁵³ *El Correo de Valdivia*. 27/05/1960., p. 3.

²⁵⁴ *El Correo de Valdivia*. 28/05/1960., p. 2.

más”²⁵⁵. “Las industrias no volvieron a ser lo que eran; Rudlof volvió a abrir, pero no fue lo mismo, Weiss también después abrieron en las Animas (...) nunca fue lo que era”²⁵⁶.

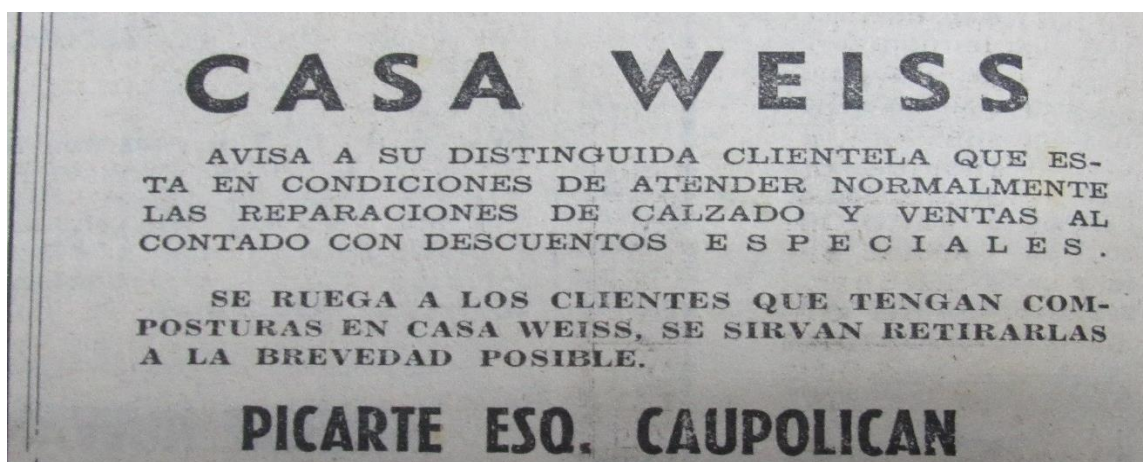
Independiente de esto, voluntad al menos en los primeros días post-terremoto existía. Con la formación diversos comités y del censo que catastro los daños casi totales de la industria. El mismo presidente Alessandri destaco que “la industria valdiviana puede tener seguridad de su rehabilitación”²⁵⁷.

Figura. N°6.



Fuente: 06/06/1960 N°23523. *El Correo de Valdivia.*, p. 1.

Figura. N°7.



Fuente: 06/06/1960 N°23523. *El Correo de Valdivia.*, p. 6.

²⁵⁵ Entrevista individual: Roberto Paredes.

²⁵⁶ Entrevista individual: Juan Vasquez.

²⁵⁷ *El Correo de Valdivia.* 04/06/1960., p. 1.

La respuesta desde la banca internacional fue dotar de facilidades de créditos a Chile y a las industrias valdivianas²⁵⁸. Mientras que el Estado chileno desembolsó más de 15.000.000 en obras públicas en la zona devastada²⁵⁹. A la vez que el municipio ya comenzaba a planificar el año 1961, pensado que el sesenta en su gran mayoría estaría abocado en la reconstrucción de la ciudad devastada; “el presupuesto municipal para 1961 contempla ingresos ordinarios por 504 mil 315 escudos 80 centésimos y los extraordinarios suman E°74.650,96”²⁶⁰. Son estas las iniciativas que permitieron una mínima continuidad de la actividad industrial, pero reducida a una fracción incomparable con la previa. Era difícil después que las importantes industrias quedaran en una posición tan frágil.

Figura N°8.



Fuente: *El Correo de Valdivia*. 27/05/1960., p. 3.

Independiente de los esfuerzos tanto de la industria como de las iniciativas estatales, lo cierto es que el fervor industrial que Valdivia había construido desde fines de siglo XIX culminó de forma abrupta y desoladora. El peso del estancamiento previo que destacábamos

²⁵⁸ “Ayuda a industrias otorgarán las instituciones de crédito” *El Correo de Valdivia*. 16/06/1960., p. 6.

²⁵⁹ *El Correo de Valdivia*. 18/06/1960., p. 2.

²⁶⁰ *El Correo de Valdivia*. 01/11/1960., p. 6.

cobró cuenta de forma contundente y la realidad actual de Valdivia es reflejo que todos los esfuerzos locales y nacionales por recuperar la actividad, a largo plazo culminarían fracasando, ya no por el efecto del terremoto geográfico, sino por el terremoto político de 1973.

5.2. Transformaciones del habitar, los cambios inmediatos del territorio.

Ahora bien, luego de haber hecho un recuento somero de los datos técnicos y económicos como efecto del terremoto de 1960, es interesante continuar con la importante perspectiva social y territorial que nos permitan comprender qué fue lo que sucedió con la experiencia del habitar y gestión del espacio de Barrios Bajos por parte de sus habitantes. Lo cierto es que la ciudad sufrió de sobre manera los efectos del terremoto más grande de la historia jamás registrado, y quienes experimentaron dicho proceso realmente vivieron por mucho tiempo en un sitio de desastre. Ante esto cabe preguntarnos cómo reaccionaron las personas, y cómo se desarrollaron en un territorio que en estricto rigor ahora les era ajeno, ya que no era la ciudad por la que habían luchado por construir, era un desastre y catástrofe a cada día.

El ministro de relaciones exteriores Enrique Ortúzar Escobar, realizó visitas periódicas durante los días posteriores al desastre en la zona de Valdivia como en el amenazante lago Riñihue, en estas actividades estaba acompañado por el Gerente General de la CORFO Humberto Díaz. Dentro de sus actividades diarias “manifestó (...) que regresaba admirado de la entereza con que la ciudadanía en general estaba haciendo frente a la emergencia (...) en la zona de Riñihue se está cumpliendo una dramática carrera entre máquina y el lago”²⁶¹. Sin embargo, los relatos del instante mismo del terremoto son complejos de empatizar si no se ha experimentado un terremoto de gran magnitud:

“En General Lagos (...) el pánico era tremendo lo único que nos dijeron en esos años que era joven yo, fue vótense al suelo (...) si uno no se podía sostener en pie, uno tenía que votarse. Las gallinas lloraban avisaban lo que pasaba (...) los perros lloraban. Las calles se abrieron. No quedo ciudad”²⁶²

²⁶¹ *El Correo de Valdivia*. 06/06/1960., p. 4.

²⁶² Entrevista individual. Zenaida Valdebenito. (30/08/2017)

El aspecto de la ciudad era evidentemente dantesco y los relatos no se alejan de dicha categórica descripción. En Barrios Bajos por las descripciones geográficas que antes hemos aportado, el batacazo fue más duro “No quedo ciudad (...) no se podía caminar todo se vino abajo en Barrios Bajos no quedo nada”²⁶³. En las siguientes imágenes podemos observar el estado en el que el sector de Barrios Bajos quedó posterior al terremoto.



Figura. N°6. Valdivia. Fotografía área de las inundaciones post-terremoto en el sector Barrios Bajos (1960). Fuente: https://www.researchgate.net/figure/Figura-6-Valdivia-Fotografia-area-de-las-inundaciones-post-terremoto-en-el-sector-B_fig8_312538561. Recuperado 15/01/2018.



²⁶³ Ídem.

Figura 7, 8, 9. Fuente: Ortega, Verónica. 2012. Rehabilitación Urbana. Vivienda Colectiva en los Barrios Bajos. Memoria proyecto de Título. Escuela de Arquitectura. Facultad de Ciencias de Ingeniería. Universidad Austral de Chile.

Los relatos son un buen medio por el cual complementar las imágenes presentadas:

“Inmediatamente después del terremoto aquí empezó a subir el nivel del agua, como se rompieron los alcantarillados y después el maremoto de Niebla, allá para la costa. Empezó la gente damnificada a subir a ir a la casa de los familiares en nuestra casa tuvimos por mucho tiempo como a tres familias completas (...) para empezar a trabajar en lo que era la ciudad (...) [fue] rápido, empezamos a recibir ayuda en el aeropuerto de las Marías”²⁶⁴

En la perspectiva de Stavros Stavrides²⁶⁵, la experiencia espacial del desastre enfrenta a los sujetos y actores sociales a un nuevo espacio, ya que este es un espacio ajeno a ellos, representa en estricto rigor una otredad, marca una cierta ruptura en sus hábitos. Al cambiar, el espacio ya no es apropiable, deben de comprenderse las modificaciones el espacio de Barrios Bajos que en este proceso desarrolla una adaptación dialécticamente compleja de los habitantes a una reconfiguración violenta de su espacio. En estricto rigor según Stavrides: “experimentamos la ruptura temporal que marca el acontecimiento destructivo precisamente a través del espacio”²⁶⁶

De este modo, la experiencia urbana se ve modificada por la realidad del desastre y la eventualidad y las nuevas formas de acceder a productos alimenticios y de supervivencia comienzan a dominar y presentar en la experiencia vital de los sujetos. Esto lo podemos comprender de manera gráfica además en el cambio de uso de espacios, por ejemplo, las escuelas y liceos se convierten en centro de acopio y de reparto de provisiones. Esto en Valdivia se producía en el centro de la ciudad en la Escuela N°1. Esto lo podemos observar en la siguiente imagen.

²⁶⁴ Entrevista colectiva: Luis Sáez y Mirna Meza. (06/01/2018)

²⁶⁵ “La experiencia de una situación destructiva supone una nueva experiencia espacial: para que tal experiencia se experimente como una ruptura en la secuencia de hábitos, el lugar en el que se vive debe de adoptar una nueva forma. El espacio cambia pasa a ser uno del que es difícil apropiarse, inhóspito” Stavrides, 2017, op. cit., p. 76.

²⁶⁶ Ídem.



Figura. N°10. Fuente: *El Correo de Valdivia*. 29/05/1960., p. 5.

En relación con la transformación del habitar, está también estaba determinada por este estado de catástrofe que vivió la ciudad las personas, ya que, en su gran mayoría, quienes eran los moradores de Barrios Bajos debieron cambiar sus destruidas casas por los pabellones de emergencias que fueron instalados en la ciudad para más de 1.600 familias²⁶⁷. En lo concreto “antes de lo imaginado, varios sectores de las partes bajas de la ciudad, especialmente Catrico, han debido evacuar sus hogares. Esta evacuación adelantada sin contar todavía con la inundación de la ciudad, se ha debido a la persistente lluvia torrencial que ha tenido que soportar Valdivia”²⁶⁸.

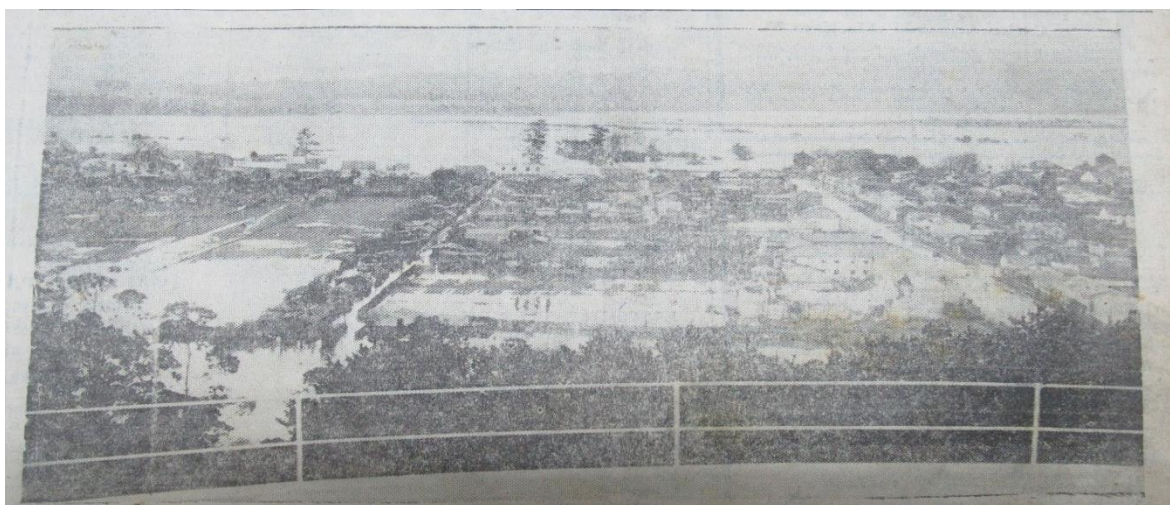


Figura. N°11. Fuente: *El Correo de Valdivia*. 08/06/1960., p. 1.

²⁶⁷ *El Correo de Valdivia*. 01/06/1960., p. 6.

²⁶⁸ *El Correo de Valdivia*. 07/06/1960., p. 1.

“Mi casa, yo le vuelvo a recordar estaba frente al Astillero en Bilbao (...) El agua me llego hasta el muslo y nosotros estábamos a cuarenta metros de río y se inundó para el Riñihuasos fue de Cochrane hasta abajo (...) salimos y había habido temporal de lluvia por dos días (...) y salimos el día que salió el sol y salimos navegando por ahí con el cayac llegamos a General Lagos, seguimos remando pasamos por el Hotel Naguilán, llegamos a Bueras esquina Pérez Rosales el agua en todo su apogeo a las doce del día (...) llegamos a Clemente escobar todo tapado de agua. Todos los Barrios Bajos inundados”²⁶⁹

Posteriormente, las soluciones provisionales de las habitaciones terminaron convertidas en los conocidos rucos, la Corporación de la Vivienda iniciaría las inscripciones para otorgar \$100.000 en materiales: “Préstamos de \$100.000 en maderas, clavos y techo efectuará la Corporación de la Vivienda a todos los propietarios de casas que puedan ser reparadas, casos que serán controlados por los Inspectores CORVI”²⁷⁰. A la espera de que se permitiera construir, la única forma de albergarse en algún lugar que se asemejase a una casa, para quienes no tenían habitable la propia era en las rucas o rucos mencionados.

“Dos mil quinientas “rucas” de un total de cinco mil se encuentran construidas en diferentes partes de la ciudad, por la Corporación de la Vivienda. Estas habitaciones de emergencia, en las cuales se instalará a los moradores de la parte baja de Valdivia, cuyas casas están siendo evacuadas tienen 3.60 metro de largo por 3.60 metros de ancho y se encuentran instaladas a 0,80 centímetros una de otra atravesadas por calles de 2.50 a 3 metros de ancho. Su construcción es de madera y el techo es de material plástico llamado polietileno (...) La CORVI se encuentra trabajando de forma intensa en la habilitación de ocho campamentos”²⁷¹.

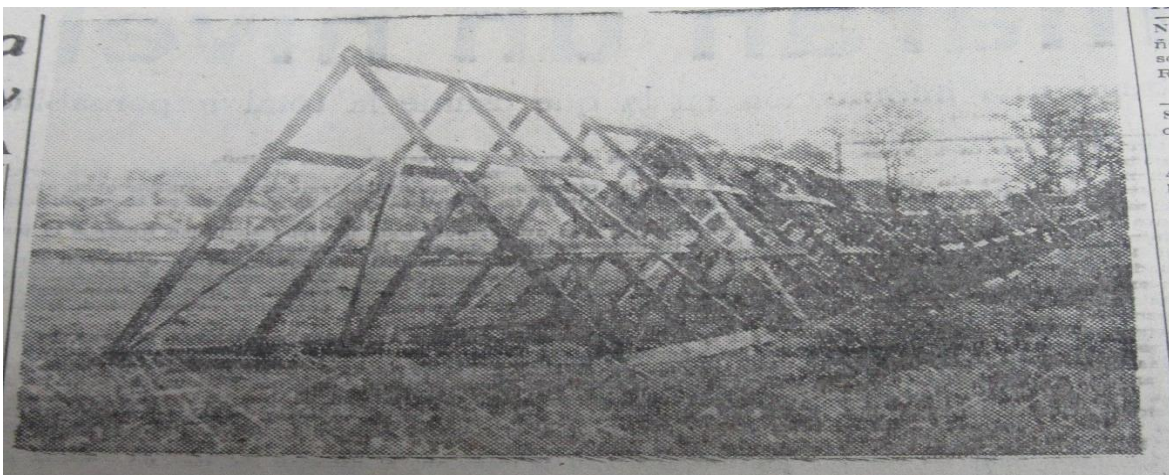


Figura N°12. Fuente: 17/06/1960 N°23534. *El Correo de Valdivia*., p. 2.

²⁶⁹ Entrevista individual: Roberto Paredes. (26/09/2017)

²⁷⁰ *El Correo de Valdivia*. 03/06/1960., p. 6.

²⁷¹ *El Correo de Valdivia*. 09/06/1960., p. 6.

Una parte poco conocida o recordada del terremoto de 1960 en nuestra ciudad, es que con posterioridad a las semanas y meses que sucedieron al evento, Valdivia se constituyó en una ciudad sin niños. El Correo de Valdivia rescata en una de sus editoriales qué sucedió con algunos de los niños de la ciudad:

“Dos horas demoró esta tarde el tenso cruce de 417 niños valdivianos por la humada planchada de madera que unía su sufriente ciudad con los accesos de la barcaza “Izaza”, que los transportó hasta el cruce O’Higgins, surto en Corral, para seguir viaje a Valparaíso (...) desde el punto de vista social, la barcaza fue una especie de arca de Noé”²⁷²

Con relación a los mismo, desde el extranjero también se recibió voluntad de acoger a los desafortunados huérfanos de nuestra ciudad. Desde España, el pequeño pueblo Valdivia (coincidencia): “La adopción de niños huérfanos, a causa del terremoto del domingo 22 de mayo último ofrece la Municipalidad de Valdivia (Badajoz España), en una comunicación que recibió el alcalde de la Comuna señor Luis Damann Asenjo”²⁷³. Es claro que esta realidad afectó de forma decidida el Habitar tanto en la ciudad como en Barrios Bajos.

Finalmente, como podemos comprender, el terremoto de 1960 significó para la ciudad Valdivia desde una perspectiva tradicional o económica, el momento de quiebre para un desarrollo industrial que se venía desarrollando desde el último cuarto del siglo XIX. Ésta sufrió el embate del terremoto más grande de la historia, lo que generó una grave crisis en la zona centro-sur del país que sería una de las condicionantes del fracaso tanto de la industria valdiviana en sí misma como del proyecto ISI en concreto, esto último al tener que reorganizar la planificación económica a las diversas necesidades de los territorios afectados y de las incontables pérdidas que debieron de solventar a los industriales valdivianos, que a pesar de esto no lograron continuar con dicho proceso industrial. Cabe preguntarse si esto último es por el efecto inmediato del terremoto o bien por otras carencias o ciclos recesivos previos que dimos cuenta en apartados anteriores.

Pero además de lo descrito, el terremoto de 1960 dio un dramático final al proceso de organización y demanda de los habitantes de Barrios Bajos, quienes durante el transcurso del siglo XX lucharon en diversas trincheras por el mejoramiento de sus condiciones territoriales o de su espacio inmediato, nos referimos a la perspectiva amplia del Derecho a la Ciudad,

²⁷² *El Correo de Valdivia*. 08/06/1960., p. 4.

²⁷³ *El Correo de Valdivia*. 11/06/1960., p. 3.

aquel que se entiende más allá del derecho a la vivienda; siendo que la política pública y los industriales se centraron en este apartado, la demanda popular se centró en el espacio fuera de la vivienda. La experiencia entorno a esta demanda los decanto en la instauración de diversas estrategias de organización y de acción directa, entorno a la gestión y cogestión del espacio, que culminaría de forma violenta y trágica por el terremoto. Dicha experiencia de lucha, sin embargo, serviría para afrontar el conflictivo nuevo escenario de la tragedia, y posteriormente continuar con la gestión de un espacio constantemente aislado de la administración central de la municipalidad.

CONCLUSIONES.

Finalmente, en los resultados presentados en este documento hemos dado cuenta de un proceso complejo que tiene relación con la forma en que los sujetos y actores sociales se relacionan con su espacio inmediato, entendiéndolo como algo más allá (o afuera) de la vivienda. Aquí reconocimos que el espacio en tanto categoría de análisis de las relaciones sociales, aporta de manera significativa en comprender las formas en que los sujetos significan e intervienen, y a la vez modifican su territorio, todo a partir de las características que posee éste, tanto naturales como materiales, que condicionan las formas y acciones que desarrollan los sujetos en él, esto es comprendido como un complejo desarrollo de estrategias de formas de producir la vida que expresan una particular forma de habitar el espacio vivido.

Por medio de la recolección y presentación de diversos tipos de fuentes hemos recorrido los objetivos que en esta investigación nos impusimos inicialmente. El primero de los cuales planeaba reconocer la forma en que el proceso de industrialización se expresó espacialmente. Para esto, en nuestro segundo capítulo identificamos que el proceso de industrialización en la ciudad de Valdivia no inicio en 1938, fue un proceso que se extendió por el siglo XX y que se originó en las últimas décadas del siglo XIX. Según la bibliografía estudiada, dicho desarrollo correspondió a un proceso nacional de mecanización de ciertas áreas de la producción económica que en Valdivia tuvo un gran esplendor, pero que no puede ser catalogado de proceso de industrialización. Bajo esas características, el desarrollo valdiviano continuó y se vio compatible con la nueva racionalidad económica del Estado desarrollista que a partir de 1939 creo la CORFO, institución que desarrolló la planificación de la economía e impulsó y protegió a la industria nacional. Sin embargo, las fuentes usadas nos dieron cuenta de que a mediados de siglo XX las más importantes áreas de la producción de la ciudad se encontraban en un proceso de estancamiento, por ejemplo: de treinta curtidurías que hubo en su momento, para mediados de siglo XX solo había tres; la desaparición de los Altos Hornos de Corral en 1958 por su traslado a Huachipato y el estancamiento en el que cayó la industria de los astilleros son sintomáticos del gran problema con el que la CORFO y el Estado no pudieron hacer frente, el mercado interno; éste y su incapacidad de compra de los productos valdivianos, para entonces con una producción mucho mayor, en vez de generar mayor ganancia generó estancamiento. Sin embargo, de

todas formas, la ciudad experimentó una modernización de su estructura urbana, esto porque se invirtió grandes sumas de capital en el mejoramiento de los caminos y rutas que comunicaron a la ciudad con el resto del país, de esta forma se inició la instalación de puentes y también de nuevos servicios básicos, como alcantarillado, pavimentación de calles, tendido eléctrico, entre otros mencionados. A pesar de estos avances, los sectores populares no disfrutaron de dicha modernización de la ciudad y mantuvieron la penumbra de la precariedad habitacional y sus territorios. En este sentido, es necesario reconocer que las políticas públicas no dieron cuenta de una modificación de esa realidad en el largo plazo lo que aumentó la desigualdad y el malestar social.

Continuando, nuestro segundo objetivo específico planteaba la necesidad de reconocer las formas de uso del espacio en Barrios Bajos y los distintos espacios de socialización que existieron en él. Así dimos cuenta en nuestro tercer capítulo, que las características naturales de Barrios Bajos determinaron en gran medida el tipo de prácticas y estrategias que los sujetos desplegaron en él. Las más importantes aquí se reconocieron en la utilización extensiva de los ríos de la ciudad, que permitió ser un lugar de esparcimiento y a la vez un espacio de subsistencia ya que se presentaron prácticas relacionadas con la pesca, así como la navegación. También, en el interior del territorio se desarrolló la cacería de animales en los hualves y humedales cercanos, que también dieron cuenta de la forma en que se expresó el habitar en este lugar. En relación con los usos del espacio, se pudo dar cuenta de los espacios para hombres, centrados en el deporte, los expendios de bebidas alcohólicas y los centros de prostitución; mientras la mujer estuvo recluida al mundo privado de la casa, algo que respondía a los modelos de sujeto social que busco modelar el sistema económico. De igual forma, dimos cuenta de la persistencia de prácticas rurales en el mantenimiento de huertos y en la cría de animales silvestres. Barrios Bajos fue también un espacio para el comercio, por su ubicación en la ladera del río era común que fuese centro de venta y abastecimiento para los lanchones que navegaban por la zona. Esto nos da a entender una particular forma de desarrollar la vida urbana en el sector. Continuamos reconociendo que el espacio de Barrios Bajos fue uno de los que presentaba mayores carencias urbanísticas de la ciudad, ya que, sus calles, callejones y barrios representaban una ausencia de la mano de la autoridad y de la ineficacia de las políticas públicas, más aún cuando estas se centraron

únicamente en el asunto referido a la vivienda obviado la necesidad de gestionar adecuadamente los territorios.

El tercer objetivo específico buscaba reconocer la transformación de las prácticas de habitar en Barrios Bajos. Esto nos llevó a reconocer que el habitar es una forma de producir el espacio, en este caso un espacio carente de condiciones dignas, por lo que el habitar se encaminó en buscar una modificación y transformación de dicha realidad. Para estos objetivos socialmente definidos, se plantearon nuevas formas de acción que dieron cuenta de un nuevo repertorio de organización de los sujetos, surgió en este escenario la demanda popular a través de diversos medios, la creación de organizaciones territoriales y barriales como los Comité de Pro-adelanto que procuraron el desarrollo de estrategias para generar adelantos en los distintos espacios que componían Barrios Bajos, también se reconoció la figura de los Mejoreros que representaban una práctica autónoma de mejoramiento de viviendas, que entro en conflicto con las nociones del arriendo de terrenos en Valdivia, y muy importante es reconocer que en el marco de las condiciones de ineficiencia de la política habitacional, que los moradores de la ciudad generaron en la década del cincuenta una toma de terreno en el sector de Barrios Bajos, que dio cuenta el surgimiento de un tipo de relación entre los sujetos y el Estado, ya no fueron más sujetos objeto de política pública se constituyeron en sujetos políticos que por medio de su acción directa dieron cuenta del inicio del nuevo movimiento social urbano en Chile.

En nuestro último objetivo específico nos planteamos comprender la forma en que el terremoto de 1960 afectó a la ciudad en el ámbito de la industria como en la transformación del habitar de los sujetos. Así dimos cuenta que el terremoto dio fin de forma anticipada al desarrollo industrial que el Estado impulsaba en el sur de Chile y en particular en Valdivia, ya que la industria local sufrió pérdidas irreparables que condicionaron que la actividad no sé recuperara en el corto plazo, más aún cuando en 1973 se daría inicio a una transformación de la estructura económica del país. En relación con el habitar en el desastre, dimos cuenta que este espacio les era ajeno a los sujetos y que debió iniciar un nuevo proceso de apropiación y de adecuación del espacio. La experiencia adquirida en las organizaciones anteriormente destacas, también vieron final, sin embargo a diferencia de la actividad

industrial, esta se transformó en experiencia social popular y en una memoria histórica de los habitantes de Barrios Bajos.

De esta forma la Hipótesis que planteamos originalmente se ve cumplida, ya que, corroboramos que el proceso de industrialización en Valdivia en el periodo de 1938 a 1960 es dicotómico y contradictorio, ya que este no se expresó en una mejora real de las condiciones de vida de los sectores populares de la ciudad, en particular de Barrios Bajos. Esto generó que los sujetos que desplegaron una particular forma de habitar en Barrios Bajos, tuvieran que enfrentarse a la necesidad de transformar dicha realidad, lo que los encaminó a replantearse la pertinencia de las políticas públicas y de los medios institucionales para generar adelantos y mejoras en sus espacios. Bajo estas características, los habitantes de Barrios Bajos definieron estrategias por medio de las cuales reconfigurar su realidad espacial, misma que rindió frutos ya que, tanto con la ayuda de las autoridades u otros actores o incluso sin ellos, en el espacio de Barrios Bajos a mediados de la década del cincuenta se comienza a generar una transformación de dicha realidad, claramente impulsada en gran medida por las acciones de estos sujetos.

A razón de lo anteriormente expresado, es que debemos de reconocer que la metodología desplegada para el desarrollo de esta investigación dio abasto y cumplió con los objetivos planteados, ya que, nos permitió reconocer el proceso en su generalidad, con importantes particularidades y con la visión y acciones de múltiples actores y actrices sociales que dieron parte de su vida en la lucha por la dignidad de su espacio. Aquí es importante concluir que las luchas urbanas no se remiten únicamente con el estudio de la vivienda.

Así concluimos en relación con el espacio de Barrios Bajos que, es un territorio en una constante resignificación por parte de diversos actores inmediatos y alejados del mismo. En él, sus habitantes desplegaron en la década del cuarenta y cincuenta una lucha por la adecuación, mejoramiento y modernización no reclusándose en el problema de la vivienda, sino que ampliando las posibilidades de la lucha por el Derecho a la Ciudad. Es así que por esta razón, nosotros consideramos que el aporte que humildemente hemos realizado en esta tesis viene a ser primero, un aporte a volver a desarrollar la discusión acerca de la importancia del espacio en el análisis histórico, y por otro lado, visualizar también que dicha realidad nos permite repensar a los sujetos de las ciudades en función de su espacio inmediato, así

comprendiendo con mayor especificidad sus conflictos y contradicciones espaciales, es por estas razones que creemos fervientemente que es necesario continuar avanzado en el reconocimiento de las posibles problematizaciones que da la ciudad como espacio de estudio.

Los límites de este problema no se concluyen con la entrega de esta tesis de pregrado, por el contrario, el periodo y otros espacios valdivianos y no valdivianos con experiencias íntimas más o menos semejantes a las experimentadas por Barrios Bajos, son importantes de ser estudiadas. Esto quiere decir, que es importante trasladar las inquietudes de esta investigación a otros espacios de la ciudad, la región o el país, y dar cuenta de la forma en que el espacio es producido social e históricamente.

Además, para futuras investigaciones es importante comprender qué fue lo que sucedió con este territorio posterior al periodo del sesenta, con esto reconocemos las continuidades de esta investigación. Qué es lo que sucedió en este espacio durante la transición neoliberal, cómo se dio esa refuncionalización del espacio a un nuevo tipo de sistema económico y modo de producción, hubo resistencia; qué es hoy Barrios Bajos, ¿un mero lugar de prestación de servicios a una ciudad universitaria y turística, o persisten aún prácticas en relación con las visibilizadas aquí? En efecto, comprender las transformaciones neoliberales desde los espacios urbanos, desde una perspectiva centrada en los sujetos y su territorio, parece ser la continuidad natural de esta investigación, comprender el rol del espacio en las estrategias y transformaciones de las que se sirvió el modelo Neoliberal para readecuar espacios centrados en prácticas, dinámicas y relaciones sociales de producción de tipo industrial y pasar a definirse como espacio de servicios, consumo y derechos privatizados. Estas preguntas son las que surgen ahora, con los resultados de esta investigación ya presentados, y las posibilidades que estos presentan.

Es importante reconocer que esta tesis fue un grato esfuerzo, que buscó ser un aporte a la comprensión y discusión de la historia poco conocida de los Barrios de nuestra ribereña ciudad.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES.

Referencia Bibliográfica.

Acuña, Claudio. *Eventos de anegamientos en el sector urbano de Barrios Bajos, Valdivia, Chile, 1985-2012*. Seminario de título para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales, Licenciado en Educación y Bachiller en Humanidades y Ciencias Sociales. Valdivia: Universidad Austral de Chile. 2015.

Alfonso, José. 1900. *Un viaje a Valdivia. La civilización alemana en Chile*. Imprenta Moderna, Santiago, Chile.

Almonacid, Fabián. 2000. “Ideas y proyectos en torno a la vivienda obrera en la ciudad de Valdivia, 1900-1941”. En *Revista austral de ciencias sociales*, n°4., pp. 81-113.

Almonacid, Fabián. *La industria valdiviana en su apogeo: (1878-1914)*. Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile. 2000.

Arnáiz, Mercedes. 2011. “Hispanismo, indigenismo y americanismo en la construcción de la unidad nacional y los discursos identitarios de Bolívar, Martí, Sarmiento y Rodó”. En *Revista Philologia hispalensis*, n°25., pp. 201-217.

Aucaman, Bernarda. *Los terremoteados de la población Menzel 1960-2007: memoria del desarrollo habitacional de Valdivia desde sus pobladores*. Imprenta América, Valdivia, Chile. 2010.

Barringo, David. 2012. “La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración”, En *Revista Quid*, n°16., pp. 119-135.

Blancpain, Jean Pierre. s/d. *Los alemanes en Chile 1816-1945.*, s/d.

Borsdorf, Axel. 2012. “El desarrollo urbano de Valdivia: estudio de caso en una ciudad mediana”. En *Revista Espacio y Desarrollo*. n°12., pp. 45-81.

Brito, Alejandra. Ganter, Rodrigo. 2015. “Cuerpos habitados, espacios modelados: El caso de la siderúrgica Huachipato”. En *Revista Historia*, n°396, vol. 1., pp. 11-36.

Burgos, José. 2017. *El despliegue colectivo de la vida en el espacio, formas de habitar de las familias obreras de la Isla Teja desde el origen del barrio hasta el terremoto de 1960*.

Tesis. Seminario de Tesis para optar al grado de Licenciado en Educación. Escuela de Historia. Instituto de Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Austral de Chile, Valdivia.

Cariola, Carmen. Sunkel, Osvaldo. *Un siglo de Historia Económica de Chile, 1830-1930*, Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 1991.

Cardoso, Federico. Faletto, Enzo. *Dependencia y desarrollo en América Latina: ensayo de interpretación sociológica*. Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina. 1996.

Carmagnani, Marcelo. *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico: El caso chileno (1860-1920)*. DIBAM, Santiago, Chile. 1998.

Castillo, María. Hidalgo, Rodrigo. *1906/2006. Cien años de política de vivienda en Chile*. UNAB, Santiago, Chile. 2008. <https://es.scribd.com/doc/102577641/Cien-anos-de-politica-de-vivienda-en-Chile>.

Cavarozzi, Marcelo. *Los sótanos de la democracia chilena, 1938 – 1964. Las esferas de protección de los empresarios industriales: la CORFO, represión a los obreros y la inflación*. Editorial LOM, Santiago, Chile. 2017.

Cerda, Gonzalo. 2017. “Población obrera Isla Teja de Valdivia, 1939. La acción modernizadora de la Caja del Seguro Obrero Obligatorio”. En Revista AUS [Arquitectura/Urbanismo/Sustentabilidad], n°20., 42-47.

Cisternas, Leonardo. 2015. *Habitar un Company Town. Los campamentos de Coya, Caletones y Sewell entre 1922 y 1944*, Informe de Tesis, seminario de Grado para optar al grado de Licenciado en Historia. Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Del Castillo, Cristian. 2015. *Negros cisnes: Desarrollo cultural y político del movimiento anarquista valdiviano en la primera mitad del siglo XX*. Informe de tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología. Universidad Austral de Chile. Valdivia, Chile.

Devés, Eduardo. *Los que van a morir te saludan: historia de una masacre, Escuela Santa María Iquique, 1907*. Lom Ediciones, Santiago, Chile. 1997.

- Devés, Eduardo. 1997. "El pensamiento latinoamericano a comienzos del siglo XX: La reivindicación de la identidad". En *Anuario de Filosofía Argentina y americana*, n°14., pp. 11-76
- Espinoza, Vicente. *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Editorial Sur. Santiago, Chile. 1988.
- Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Ediciones de la Piqueta. Buenos Aires, Argentina. 1992.
- Gunder-Frank, Andrés. *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina. Siglo XXI*. Ciudad de México, México. 1987.
- Garcés, Mario. *Tomando su sitio: el movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*. LOM ed. Santiago, Chile. 2002.
- Guarda, Gabriel. *Historia de Valdivia: (1552-1952)*. Editorial Cultura. Santiago, Chile. 1953.
- Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Editorial Akal. Madrid, España. 2007.
- Harvey, David. *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Ed. Akal, Madrid, España. 2013.
- Harvey, David. *Urbanismo y desigualdad social*. Ed. Siglo XXI, Madrid, España. 2007.
- Hidalgo, Rodrigo. "La vivienda social en Santiago de Chile en la segunda mitad del siglo XX: Actores relevantes y tendencias espaciales". En De Mattos, Carlos. Ducci, María. Rodríguez, Alfredo. Yéñez, Gloria. *Santiago en Globalización ¿Una nueva ciudad?* Pontificia Universidad Católica de Chile. Ediciones Sur. Santiago, Chile. 2004.
- Hidalgo, Rodrigo. 2000. "El papel de las Leyes de Fomento de la Edificación Obrera y la Caja de la Habitación en la Política de Vivienda Social en Chile, 1931-1952". En *Revista INVI*, 15 n°39.
- Hobsbawm, Eric. *La era de la revolución*. Editorial Crítica. Buenos Aires, Argentina. 2007.
- Heidegger, Martín. *Ser y Tiempo*. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 2005.

Heidegger, M., y Gasset, J. O., Olasagasti, M., & Massip-Bosch, E. 1995. "Construir, habitar, pensar". ETSAB-UPC.

Illanes, María A. 1993, "El proyecto comunal en Chile, (fragmentos), 1810-1891". En Revista HISTORIA, n°27, Santiago, 213-329.

Illanes, María A. *Chile Des-centrado. Formación socio-cultural republicana y transición capitalista (1810 - 1910)*. LOM ed. Santiago, Chile. 2003.

Lefebvre, Henri. *El derecho a la ciudad*. Madrid, España. Ed. Capitán Swinv. 2017.

Lefebvre, Henri. *La producción del Espacio*. Madrid, España. Ed. Capitán Swiny. 2013.

Lefebvre, Henri. *De lo rural a lo urbano*. Madrid, España. Ediciones Península. 1978.

Lepe, Rodrigo. *Memorias de los inundados del Centro de Valdivia: investigación de memoria local e historia reciente*. Seminario de título para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales, Licenciado en Educación y Bachiller en Humanidades y Ciencias Sociales. Valdivia: Universidad Austral de Chile. 2014.

Lindón, Alicia. 2012. "La concurrencia de lo espacial y lo social". En Leyva, Gustavo. De la Garza Toledo, Enrique (ed.) *Tratado de metodologías de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. Universidad Autónoma Metropolitana., pp. 585-622.

Maureira, Fernando. "La construcción social de la ciudad: segregación social y habitabilidad" En *Estudios Urbanos III*, Valdivia, Chile. 2003

Marx, Karl. y Engels, Frederich. *La ideología alemana*. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos. 1971.

Meller, Pedro. *Un siglo de economía política chilena (1890-1990)*. Editorial Andrés Bello, Santiago, Chile. 1996

Ortega, Luis (Editor). *Corporación de Fomento de la Producción. 50 años de realizaciones, 1939-1989*, Depto. Historia Usach. 1989.

Pérez, Vicente. *Recuerdos del pasado: 1814-1860*. Imprenta Gutenberg. Santiago, Chile. 1886.

Reyes, Alfredo. 2015. *Vivienda mixta: mixtura y densidad Barrios Bajos, Valdivia*. Tesis para optar al grado de Arquitecto. Facultad de Arquitectura y Artes, Universidad Austral de Chile. Valdivia, Chile.

Rojas, Carlos. *Valdivia 1960: entre aguas y escombros*. Universidad Austral de Chile. Dirección de Investigación y Desarrollo. Valdivia, Chile. 2010.

Rojas, Carlos. y Díez, Silvia. (2013). “La reducción de los humedales de Valdivia. ¿Inconsciencia o desconocimiento?” *Anales de la Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas*. Santiago, Chile., p.98-103.

Rodas, Hernán. 2014. *Memorias de los trabajadores de los Altos Hornos de Corral Análisis del proceso de proletarización en la producción de carbón vegetal, 1940-1950*. Seminario de título para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales. Universidad Austral de Chile, Valdivia.

Rodríguez, Laura. et. al. 2008. “La desestructuración de un barrio industrial en la crisis de la modernidad valdiviana, Chile”. *Revista de Geografía Norte Grande*, N°40., pp. 59-76. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/rgeong/n40/art04.pdf>.

Romero, Luis A. 1997. *¿Qué hacer con los pobres? Elite y sectores populares en Santiago de Chile, 1840-1895*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina. 1997.

Rizo, Marta. 2006. “Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales”. En *Revista bifurcaciones*, 6 n°9. Disponible en: http://www.bifurcaciones.cl/006/bifurcaciones_006_Rizo.pdf.

Salazar, Gabriel. *Historia de la acumulación capitalista en Chile: Apuntes de clase*. Ediciones LOM. Santiago, Chile. 2003.

Salazar, Gabriel. *Dolencias históricas de la memoria ciudadana (Chile, 1810 - 2010)*. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 2012.

Salazar, Gabriel. Pinto, Julio. *Historia Contemporánea de Chile. Vol. II. Actores, identidad y movimiento*. Ediciones LOM. Santiago, Chile. 2002.

Salazar, Gabriel. Pinto, Julio. *Historia Contemporánea de Chile. Vol. III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Ed. LOM. Santiago, Chile. 2002.

Santos, Milton. *La naturaleza del espacio: técnica y tiempo, razón y emoción*. Editorial Ariel, Barcelona, España. 2000.

Stvrides, Stavros. 2016. *Hacia la ciudad de los umbrales*. Editorial Akal. Madrid, España. 2016.

Sunkel, Osvaldo. *El presente como Historia. Dos siglos de cambio y frustración en Chile*. Editorial Catalonia, Santiago, Chile. 2011.

Tomadoni, Claudia. 2007. "A propósito de las nociones de espacio y territorio". *Gestión y ambiente*, 10 n°1., pp. 53-66.

Valenzuela, Germán. *Historia política de Chile y su evolución electoral: desde 1810 a 1992*. Editorial jurídica de Chile. Santiago, Chile. 1992.

Wallerstein, Immanuel. *La decadencia del imperio. Estados Unidos en un mundo caótico*. Editorial LOM. Santiago, Chile. 2005.

Fuentes orales.

Entrevista individual: Zenaida Valdebenito. 30 de agosto de 2017, Valdivia.

Entrevista individual: Yolanda Vera. 04 de septiembre de 2017, Valdivia.

Entrevista individual: Roberto Paredes. 26 de septiembre de 2017, Valdivia.

Entrevista individual: Juan Vasquez. 27 de diciembre de 2017, Valdivia.

Entrevista individual: Auda Carabantes. 17 de julio de 2017, Valdivia.

Entrevista Colectiva: Luis Sáez y Mirna Meza. 06 de enero de 2018, Valdivia.

Fuentes documentales.

Boloña. N. plano 1924. Guía general de Chile. Biblioteca Nacional de Chile, Sección Mapoteca. Dirección:

http://www.coleccionesdigitales.cl:1801/webclient/StreamGate?folder_id=0&dvs=1518053672998~808. Recuperado: 05 de septiembre de 2017

Chile XI Censo de población. Recopilación de cifras publicadas por la dirección de estadística y censos. Centro latinoamericano de demografía. 1940.

Censo Población. República de Chile. Dirección de estadística y censos. 1960.

CORFO. Reglamento general, Santiago, Chile: Universo. 1939.

CORFO. Plan de fomento. Santiago, Chile. Ed. Universo. 1939.

CORFO. Esquema diez años de labor. 1939 – 1949. Santiago, Chile.

CORFO. Esquema veinte años de labor. 1939 – 1959. Santiago, Chile.

S/A. Plano 1934. Eración de Manzanas Oficial de la Asociación de Aseguradores de Chile. Biblioteca Nacional de Chile, Sección Mapoteca. Dirección:

http://www.coleccionesdigitales.cl:1801/webclient/StreamGate?folder_id=0&dvs=1518054003384~711&#search=%22Mapa%20Valdivia%22. Recuperado: 05 de septiembre de 2017.

Prensa:

25/07/1937. Boletín Municipal de Valdivia.

09/08/1937. Boletín Municipal de Valdivia.

29/06/1940. Trinchera. Órgano oficial de la Juventud Socialista, de la acción de mujeres Socialistas y del Partido Socialista.

El Correo de Valdivia. 1938 – 1960.

La voz del Sindicato Weiss. 1939 – 1940.

ANEXOS.

Anexo N°1.

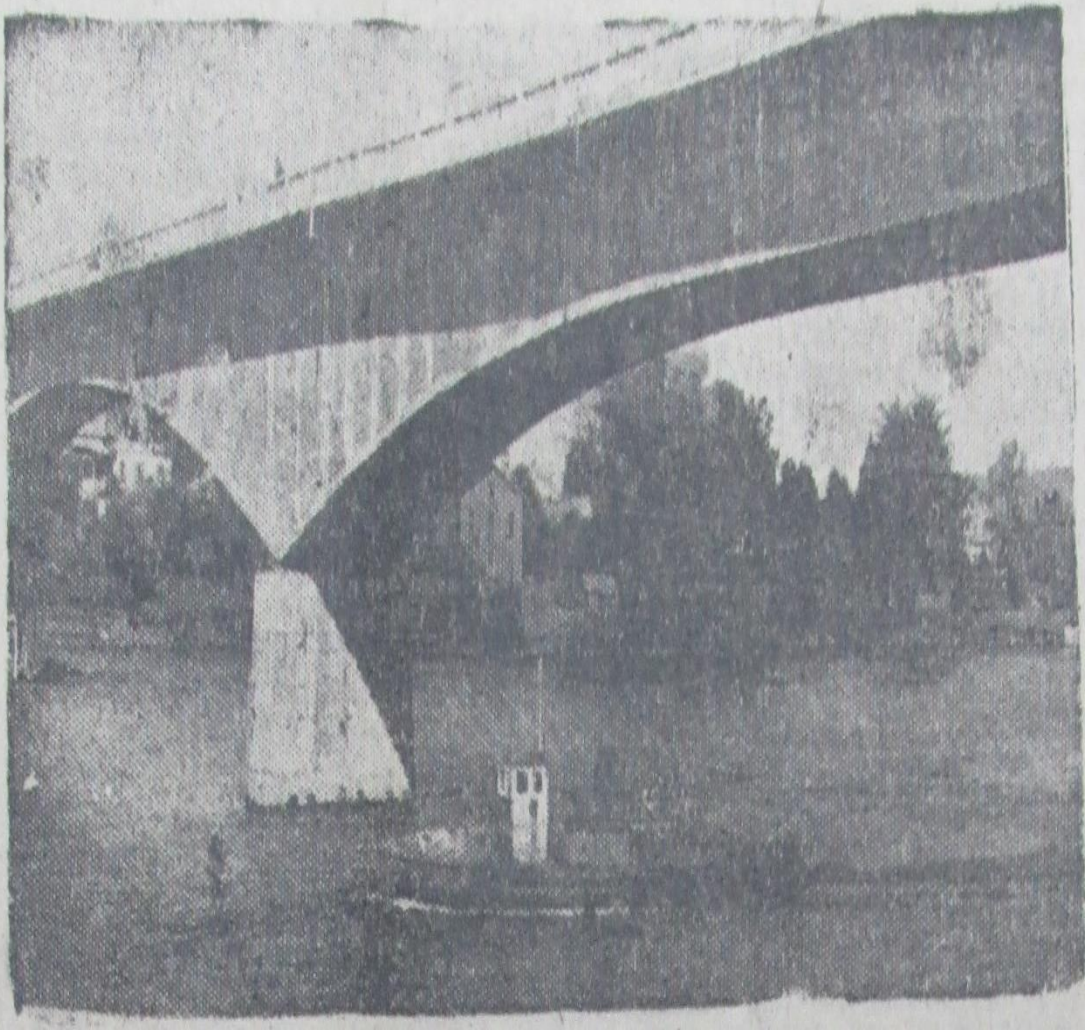


Fuente: Boloña. N. plano 1924. Guía general de Chile. Biblioteca Nacional de Chile, Sección Mapoteca.
Dirección:
http://www.coleccionesdigitales.cl:1801/webclient/StreamGate?folder_id=0&dvs=1518053672998~808. Recuperado: 05 de septiembre de 2017.

Anexo N°3.

AYER QUEDO ENTREGADO AL TRANSITO DE VEHICULOS EL PUENTE "P. DE VALDIVIA"

Varias industrias usarán esta vía desde la próxima semana



10/10/1954 N°21460., El Correo de Valdivia., p. 8.

Anexo N°4.

COMPañIA NAVIERA
Haverbeck y Skalweit S. A.

VALDIVIA
ARMADORES DE LOS VAPORES

“Alberto Haverbeck” “Allipén”
‘Canelos’ ‘Naguilán’

SERVICIO REGULAR DE CARGA ENTRE CORRAL Y ARICA

Haverbeck y Skalweit

VALDIVIA

EMBARQUES - DESCARGUES - LAN-
CHAJES - WARRANTS -
BODEGAJES

Bodegas de concreto en la Estación y Canelos,
al lado del río - Canchas para maderas

Fuente: 12/02/1940 N°16106. *El Correo de Valdivia.*, p. 29.

Anexo. N°5.

FABRICA WEISS

1906 ↔ **1940**

ORGULLO DE LA INDUSTRIA VALDIVIANA DE CALZADO
ESPECIALIDAD EN CALZADO PARA DAMAS SOLAMENTE
MATERIALES NACIONALES

LOCAL DE VENTA:
CASA WEISS

PICARTE ESQ. CAUPOLICAN

VISITE nuestro Stand en la **EXPOSICION**

Fuente: 12/02/1940 N°16106. *El Correo de Valdivia.*, p. 38.

Carta abierta a los Regidores del Frente Popular sobre el abandono en que se encuentran los Barrios Obreros

Recibimos y publicamos sin comentario la siguiente carta:

Señor Director de "El Correo de Valdivia".
Presente.

Sr. Director: Ruego a Ud. tener a bien disponer la publicación en el importante diario de su cargo, de la siguiente carta abierta que dirijo a los señores Regidores del Frente Popular de la I. Municipalidad de Valdivia.

Todos los barrios obreros se quedarán muy agradecidos. Lo saluda muy atentamente S. S. (Fdo.) José Olavarría Carrillo".

CARTA ABIERTA.

Valdivia, 10 de Marzo de 1979.

Señores Regidores del Frente Popular.

Presente.

Muy señores míos:

Se ha cumplido más o menos un año desde la fecha en que lleváramos a Uds. hasta los sillones de la I. Municipalidad. ¿Recuerdan Uds. lo que nos prometieron? ¿Re-

cuerdan que todos y cada uno de Uds. nos exhibieron unos enormes programas de trabajo para desarrollarlos una vez que fueron convertidos en ediles? Esto fue cuando nos solicitaron nuestro limpio voto. Pero ha pasado un año. Y aquí continuamos nosotros, los moradores de la Población Aguirre y de todas las Poblaciones Obreras de la ciudad, sumergidos en el mismo abandono y desamparo que cuando Uds. eran sólo candidatos. Los programas enormes y entusiasmados, las cálidas promesas y todo lo demás, fueron sólo palabras de buena crianza y cantos de sirena para conseguir electores.

Perdonen, señores Regidores la ruda franqueza de estas frases. Las escribe un elector un poco amargado por el olvido de Uds. Pero este olvido me parece voluntario. Porque estoy viendo que se están construyendo calles de lujo en el centro de la ciudad, mientras las calles

apartadas por donde se mueve y vive el elemento trabajador y productor, siguen llenas de barro, sin veredas, sin alumbrado, etc. Ahora que todavía tenemos buen tiempo no se nota mayormente el desastroso estado de nuestras calles. Pero que llegue el invierno o que, por lo menos, llueva un poco, y entonces sí que podremos palparlo en toda su desalentadora magnitud. Entonces tendremos que hacer equilibrios, saltar cerros y charcos y embarrarnos como cerdos para llegar de nuestras casas al trabajo y de éste a la casa.

Y mientras tanto, ¿qué han hecho, Uds., señores Regidores? Uds. que llegaron un día, hace un año, como redentores de las poblaciones obreras, Uds. que a través de sus programas todo lo arreglaron, todo lo sanearon, todo lo higienizaron, Uds. que nos dieron calles pavimentadas, excelente alumbrado, agua potable, alcantarillado,

(que a la postre sería pagado por nosotros.)

Se han conformado con llegar a las sesiones y discutir políticamente temas que muchas veces ni les incumben. No recuerdo que alguno de Uds. haya presentado siquiera un proyecto efectivo en favor de nuestras poblaciones. No recuerdo que en el transcurso de todo este año se haya botado una misera carretada de ripio en alguna de nuestras calles abandonadas, ni se haya clavado un modesto tablón para poder trajarinar, ni se haya puesto una lamparilla eléctrica. Se abrió el extremo de la calle Camilo Henríquez con Ernesto Riquelme ¿para qué, cuando no se ha arreglado y está en peores condiciones que antes?

Uds. no han hecho nada, nada, en favor de las poblaciones obreras. Y consta que fueron las masas obreras que allí viven y se debaten entre la basura y la mugre, entre el polvo y el barro, con inmundas habitaciones, con pé-

simo alumbrado, las que llevaron a Uds. hasta el Municipio, creyendo ingenuamente que Uds., como representantes del pueblo, algo harían por mejorar las condiciones siquiera de las calles.

Uds. creen que basta con favorecer proyectos de embellecimientos de calles centrales, que en realidad nada necesitan, porque ya lo tienen todo. Profundo error. Eso es progreso perfectamente mal entendido. Si hay fondos de que disponer, debe pensarse en arreglar los barrios pobres y uno en darle lujo a determinadas calles. ¿No estamos en un régimen gubernativo popular?

No he tenido la suerte de ver a ninguno de Uds. efectuando alguna visita a estas poblaciones. Estoy seguro que no lo han hecho jamás. ¿para qué? No vale la pena, han pensado seguramente.

Un sabio aforismo dice: "Si la montaña no viene hacia ti, tú debes ir a la montaña". Por eso, como Uds.

no vienen nunca hacia nosotros, yo, en nombre de todos los habitantes de estos barrios pobres y desamparados, voy hacia Uds. por medio de esta carta.

Recibanla, señores Regidores, sin encono. Con la misma sana intención con que ha sido escrita. Y a ver si ahora que ha habido alguien, uno del montón, que les ha recordado sus obligaciones, hacen algo por cumplirlas. Revisen sus carteras o sus archivos personales. Bien pueda ser que todavía quede por allí alguna copia de las proclamas con que nos entusiasmaron, con que nos dieron la ilusión de días mejores. Con calles arregladas. Con agua potable. Con alcantarillado pagado por nosotros. Con Alumbrado eléctrico. En una palabra, con todo lo que tienen las privilegiadas calles centrales de esta ciudad laboriosa y próspera.

Y acepten el respeto de su elector y amigo afectísimo.

José Olavarría Carrillo.